

MANIFIESTO ANTIGLOBALISTA

"¡Cristianos de todos los países, *uníos!*"

MIGUEL CHAJÍN FLÓREZ

mchajin@gmail.com



Un libro que te sacará del engaño

INDICE

Prólogo, p.4

PARTE 1

El continente de la esperanza

CAPÍTULO 1. EL RENACER DE AMÉRICA LATINA: CONTINENTE DE LA ESPERANZA, p. 8

CAPÍTULO 2. CRISTO ES EL SEÑOR DE LA HISTORIA, p. 21

PARTE 2

Globalismo y cristianismo

CAPÍTULO 3. LA RELIGIÓN GLOBALISTA, p. 40

CAPÍTULO 4. ¿QUÉ ES EL TERRICENTRISMO?, p. 43

CAPÍTULO 5. LA TEOLOGÍA LGTBIZ, p.47

CAPÍTULO 6. LOS NUEVOS FARISEOS, p.54

PARTE 3

Reseteo y transhumanismo

CAPÍTULO 7. EL HOMO DIGITALIS: GRAN RESETEO Y FIN DE LA CIVILIZACIÓN, p.63

CAPÍTULO 8. REIMAGINANDO “EL FUTURO QUE NOS ESPERA”, p. 73

CAPÍTULO 9. EUROPA, LA JOYA DE LA CORONA, p.92

CAPÍTULO 10. EL DECRECIMIENTO ES UN ENGAÑO DE LOS MÁS RICOS,
p. 97

CAPÍTULO 11. EL MITO MODERNO DE LA EDUCACIÓN, p 107

PARTE 4**Escapando del lazo del diablo**

CAPÍTULO 12. PETRO Y MILEI EN EL FORO ECONÓMICO MUNDIAL, 2024,
P 121

CAPÍTULO 13. LAS DOS CARAS DEL MAL, p.127

CAPÍTULO 14. FRENTE AL GLOBALISMO, MILEI SE QUEDÓ COLGADO COMO
UN MONO EN UN TRAPECIO, p. 133

CAPÍTULO 15. EL ESTADO NO ES EL PROBLEMA NI LA SOLUCIÓN, p.138

CAPÍTULO 16. CAPITALISMO Y SOCIALISMO ES LA MISMA MONEDA DEL
GLOBALISMO, p.147

CAPÍTULO 17. HAY UNA VÍA DE ESCAPE AL GLOBALISMO, p. 151

CONCLUSIONES, p.164

PRÓLOGO

He sido autor o coautor de varios libros y artículos en su mayoría de investigación social, pues a eso es que me dedico. Este libro está construido con más de una decena de ensayos, escritos como cristiano, pero no es un libro de Teología, ya que estoy bien lejos de ser teólogo.

Es un libro que me permite integrar lo que desde hace treinta años he estado reflexionando como cristiano, y desde allí entendiendo la filosofía, sociología, psicología, economía y administración, entre otras disciplinas.

Siempre se escribe para alguien y aunque no tengo expectativas que sean muchos quienes lo hagan, está dirigido a cristianos, católicos y no católicos, o que, sin ser creyentes, defiendan los valores cristianos, como relevantes y fundamentales para la civilización.

Puede ser leído de diversas maneras, porque algunos podrán ver que llegamos al fin de un recorrido, que puede ser el agotamiento de la modernidad, como también la proximidad de la segunda venida de Cristo, luego que se impusiera un nuevo orden mundial, por el anticristo.

Tengo la sensación que en estos años pueden ocurrir dos cosas: O Cristo viene, o bien nos da la oportunidad de un nuevo renacer desde América, para que se completen los que deben ser salvos; ya que la iglesia está puesta en el mundo para cumplir una misión evangelizadora.

Israel está bastante lejos de Jesucristo, el Papa Francisco es enemigo de Cristo, Europa sacó a Cristo de su sociedad, y Estados Unidos está en la encrucijada entre Salem y Nínive, para decirlo metafóricamente, con el eclipse de 2017 y el de hoy, siete años después, 8 de abril de 2024.

Ambos eclipses, en los Estados Unidos, pudieron ser vistos desde 7 lugares con el mismo nombre, lo que indica que algo nos está queriendo decir Dios con esto, pues ese hecho rebasa cualquier explicación que quiera hacerse desde la probabilidad, como herramienta de la ciencia.

Mientras que el cometa diablo, se muestra este mismo día, son también símbolos, la constelación de la Ballena; igualmente, en el recorrido del eclipse, toman relevancia un lugar llamado Jonás, al inicio de su recorrido, desde Texas, y por una réplica del arca de Noé en Kentucky.

Así como el Manifiesto del Partido Comunista, fue un libro para la guerra contra la civilización cristiana, este manifiesto antiglobalista, está escrito para develar el engaño comunista, que llevaría al mundo al gobierno del anticristo, que hoy se orquesta desde la ONU y el Foro de Davos.

La integración del capitalismo y el socialismo es el cumplimiento de un plan de la judeomasonería desde el Primer Congreso de Basilea Suiza en 1897. Así que el sueño de Marx, es en realidad la materialización de lo expresado por Marx y Engels en el Manifiesto del Partido Comunista.

En 1848 fue publicado en el Manifiesto del Partido Comunista, lo siguiente: "Un fantasma recorre Europa: el fantasma del Comunismo". Europa ya está en manos del comunismo, y ahora este año de 2024, piensan con Biden hacer cumplir esta profecía en los Estados Unidos.

Estados Unidos este año elige a quienes representan el globalismo, en la persona de Biden, y el cristianismo en la persona de Trump; así que la vía de Salem (Trump, elegido en 2016), y de Nínive (Biden, actual presidente), representan la lucha más grande de la historia cristiana.

No es casual que desde América Latina surja la apostasía con el Papa Francisco, pues el mayor crecimiento cristiano, a partir del Espíritu Santo, tiene como epicentro este lugar del mundo; hoy América Latina vive la misma lucha entre globalistas (comunistas) y cristianos.

Si lo veo como sociólogo, llego a la conclusión, que de la misma forma como se ataca a Rusia, hoy desde Europa, y como lo hicieron con el ejército Bolchevique, en cabeza de los judíos sionistas, para implantar el socialismo, la guerra sigue siendo entre comunistas y cristianos.

Los cristianos tenemos un papel esencial en esta guerra, y no sólo está en el campo de la oración, la predicación y la espera de la llegada de Cristo; pues antes que Cristo venga, un impostor, el anticristo, tendrá el gobierno mundial por poco tiempo.

Quien tenga entendimiento es hora de retomar los fundamentos bíblicos de la fe cristiana; eso significa que deben salir de la indolencia, de las falsas doctrinas, del cristianismo tibio, centrado en la comodidad del creyente de espaldas a la realidad.

No se trata de hacer que la iglesia se vuelva un instrumento o medio de poder del mundo, se trata que el Reino de Dios, que tiene como puerta a Jesucristo, y como cuerpo a la iglesia, con la unción del Espíritu Santo sea luz para que los fantasmas queden al descubierto, y la sal haga su labor.

PARTE 1

El continente de la esperanza



CAPÍTULO 1

EL RENACER DE AMÉRICA LATINA: CONTINENTE DE LA ESPERANZA

(De Pablo VI al Papa Francisco)

RESUMEN

América Latina está en una encrucijada religiosa y política y para analizarlo se abordan varios problemas: 1) La doctrina cristiana y su relación con el mundo, pues no es lo mismo hablar desde el catolicismo, que desde otras corrientes del cristianismo, que en adelante llamaré protestantes y evangélicas, y, dentro de las últimas, también hay diferencias fundamentales; 2) el papel de la Sociología, que abarca aspectos socioculturales, económicos y políticos, desde cada doctrina y corriente religiosa, y 3) los aspectos geopolíticos de la religión, que implica el contexto donde se realiza el análisis del problema.

Se entiende como formulación de problema para este ensayo la pugna, abierta o encubierta, entre las formas de cristianismo en América Latina y su papel frente al capitalismo y al socialismo del nuevo orden mundial.

Como marco conceptual para establecer las relaciones y diferencias entre religión y política, está el peso que se le otorgue a estas dos dimensiones de la sociedad, conforme se entienda si es el hombre o Dios quien las determine. La relación entre religión y política, se asocia a la relación entre Dios y el hombre, en cuanto a un hombre creado por Dios o un Dios creado por el hombre, y el resultado es que el Cristo del bienestar social o la felicidad humana no es el mismo que el Cristo de la santidad, desde las diversas lecturas del cristianismo; la lógica de cómo deben ser estas relaciones es integradora, o dialógica, pero eso no significa que la razón prime sobre la fe, sino precisamente lo inverso, entendiendo las conexiones desde la fe cristiana.

Por último, y por vía vivencialista, como para decirlo en clave epistemológica, a la manera de San Agustín, ya que la vivencia de la fe y el estudio se articulan, se presenta la tesis que el futuro político de América Latina se decide por la opción religiosa que asuma.

Palabras claves: América Latina, política, religión, avivamiento, globalismo, Papa Francisco.

INTRODUCCIÓN

La perspectiva sociológica que adopta este artículo es dialógica, entendiendo la Sociología como estudio de relaciones sociales, a la manera de Pierpaolo Donati, y la relación integradora de George Ritzer, entre aspectos subjetivos y objetivos, micro y macrosociológicos, y el énfasis del autor en la identidad, y el amor, antes que en la contradicción y el odio de la dialéctica marxista; desde esta perspectiva, lo dialógico implica estudiar la relación que los actores religiosos hacen entre el hombre y Dios, y la relación entre las iglesias y congregaciones con la política y sociedad; el punto de identidad que integra el enfoque es la manera cómo se representan a Cristo en torno al bienestar humano y la santidad.

Para hacer una síntesis de esta manera de ver la encrucijada religiosa y política de América Latina, es que la perspectiva del catolicismo, a partir de su doctrina social, la opción por los pobres y la dinámica de la explotación económica, y la relación entre países dependientes frente a los imperialismo e intercambio desigual, llevó a que el papel transformador del evangelio, en cuanto a predicación de la Palabra de Dios, ocupara un segundo lugar, como si el proceso liberador de Cristo estuviese condicionado, se validara o probara por la emancipación social, lo que llevó a que el énfasis sociológico primara sobre la doctrina de la salvación humana, desviando la atención del problema del pecado y/o separación con Dios, sustituyéndolo por los problemas económicos, políticos, culturales y ambientales. Para revisar este punto sólo es suficiente leer la encíclica de Francisco, *Laudato si'*: ¿qué es eso de la madre tierra? Para cualquier sociólogo puede entenderse claramente que se ha creado una nueva religión secular que llaman desarrollo sostenible, y con esto se le impone el decrecimiento a quienes se le impidió crecer; es una religión globalista que tiene Papa para consagrarla.

Recordemos que la falsa pandemia por el Covid 19, se presentó como un problema ambiental, y fue un experimento para la supresión de la democracia en todo el mundo, sin que la mayoría se diera cuenta. Por eso van insistir con la criminal acción de la OMS y proponen un tratado de pandemias para el mes de mayo de 2024.

En Colombia dos congresistas del Centro Democrático, propusieron la vacunación obligatoria, tratando a los no vacunados como criminales, siendo que los criminales son ellos, títeres del globalismo comunista.

Todo intento imperialista tiene su religión, y el nuevo orden mundial, como sociedad comunista, del anticristo, ya tiene una, desde el ecumenismo, el sincretismo religioso y otras integraciones sustentadas desde la falsa ciencia.

La doctrina social de la iglesia y la teología de la liberación quedaron hermanadas, pues se pasó del énfasis de las buenas obras, ligadas a la creación de instituciones educativas, hospitales, entre otras, a tratar de romper las estructuras sociales explotadoras, por medio de la fuerza revolucionaria de la izquierda.

Desde la perspectiva del protestantismo la relación no es mejor que la respuesta católica; pues si bien permite entender que el hombre puede salvarse por la gracia de Dios, a través de Jesucristo, en la práctica el Espíritu Santo, que es el gran protagonista de la iglesia, como cuerpo de Cristo, termina eclipsado o cooptado por los teólogos, lo que impide la transformación del hombre, a imagen y semejanza de Jesús, en cuanto a lograr el poder sobre el pecado, a través del ejercicio de permanecer en santidad, hasta lograr la perfección, sin la cual nadie puede conservar la salvación, recibida por gracia de Jesucristo. Así que se acepta la gracia, pero en la práctica se vive sin ella; de esta forma, el hombre natural termina primando sobre el nuevo hombre, creado sobrenaturalmente desde el nuevo nacimiento, que se produce cuando alguien acepta a Cristo y recibe el Espíritu Santo.

No tiene ningún sentido que Cristo muriera sin haber pecado, y por el pecado de toda la humanidad, y luego al resucitar le diera el Espíritu Santo a quienes creen en Él como Dios y salvador, para luego hacer del Espíritu Santo un observador o espectador de las concupiscencias desde adentro del corazón humano. Así que el protestantismo termina humanizando el cristianismo, y eso lo desvía del principal problema del hombre, que es su santificación. Si se margina el Espíritu Santo en la iglesia, obviamente sólo quedan las congregaciones como un cascarón vacío; o como el antiguo templo en la época de Jesús, una cueva de ladrones; pues nadie puede robar, ni secuestrar a Dios del templo humano, a partir de la muerte y resurrección de Cristo.

Si los protestantes sacan al Espíritu Santo de la relación entre el hombre y Dios, la iglesia es sustituida por congregaciones o reunión de personas, bajo la misma condición que los templos católicos, pues mientras que en los últimos están cargados de imágenes, que son abominación a Dios, desde la Biblia misma, en las congregaciones protestantes el Espíritu Santo no se expresa en lenguas, en profecías, en sanaciones sobrenaturales, en expulsión de demonios y obviamente en la enseñanza de la Palabra de Dios.

Precisamente lo que distingue las iglesias pentecostales de las católicas y protestantes son las manifestaciones del Espíritu Santo, y a pesar que muchas veces se presentan falsas lenguas, falsas profecías, falsos milagros, eso no quiere decir que esas iglesias no tengan las manifestaciones sobrenaturales de Dios, que es lo que lleva a su crecimiento acelerado frente a las otras congregaciones.

Se propone la tesis que América Latina es el campo de batalla entre el cristianismo muerto, a la manera, marxista y apóstata, como lo resume el Papa Francisco, hablando del fracaso de Jesús y de Dios, pues si Dios o Jesús han fracasado, no tiene sentido seguir hablando de cristianismo, sino reemplazar a Dios por el hombre, ¿un nuevo mesías? ¿un gobernante universal? ¿el anticristo?, e incluso poner en el centro del cristianismo sin Cristo el culto a la tierra, el de la Pachamama o madre tierra, como una transfiguración de María, sumado al humanismo protestante, que dividió a Dios en dos, pues de un lado se reconoce la divinidad de Cristo, pero al parecer, quizá inconscientemente, la Teología sustituye al Espíritu Santo, como el punto de enlace entre Jesucristo, como cabeza de la iglesia, y la iglesia como comunidad o templo de Dios, quedando la santificación como un problema moral y no sobrenatural, en la que además el hombre y no Dios es quien decide sobre lo bueno y lo malo, porque en el fondo se sustituye a Cristo y el Espíritu Santo, por el teólogo, como pastor y maestro de las congregaciones, no de la iglesia, pues Cristo no se puede reemplazar por ningún otro.

Para decirlo crudamente el protestantismo saca a Cristo del templo, que es el corazón humano, y lo reemplaza por literatura teológica, de manera similar como los fariseos sacaron a Dios del templo y lo reemplazaron por sus doctrinas, como maestros de la ley.

Las anteriores versiones de cristianismo contrastan con las iglesias pentecostales, que están centradas en la Biblia y no en los libros de Teología ni de Sociología, y cuyo maestro es el Espíritu Santo, como un cristianismo vivo, pues sólo el Espíritu

Santo lleva a la Verdad (que es Cristo), indica y ayuda a andar el camino de santificación, hasta la perfección, y garantiza la vida de un nuevo hombre, nacido de Dios.

A la corriente protestante pentecostal, llamaré desde ahora una iglesia transformada, para que se diferencie de la reformada, y a su doctrina “teología de la transformación”, pues sólo la transformación del hombre a través de Jesucristo y el poder del Espíritu Santo, el nacido de nuevo queda habilitado para hacer cualquier aporte a la sociedad. Eso es elemental para un cristiano pentecostal, que la gracia de Dios no sólo consiste en el perdón de los pecados sino en la promesa de la salvación que debe mantener, si permanece en santidad, y es allí donde la mayoría de cristianos tropiezan, pues dicen que creen que Jesucristo es Dios, y que Jesucristo resucitó, pero no creen en la transformación que Cristo puede hacer en cualquier persona que está dispuesto a seguirlo.

Así que hay cristianismo sin Cristo, en quienes de alguna manera lo deforman, lo sustituyen por María o cualquier santo, y hasta con la Pachamama, mientras que otros son incrédulos y convierten a Cristo en una Teología, y se aseguran de persuadir que el Cristo que resucitó hace casi 2000 años no es el mismo que hoy vive y habita en el corazón de los nacidos de nuevo. La herejía de este cristianismo sin Cristo es que aceptan a Cristo, pero impiden la manifestación del Espíritu Santo, quien es el que habilita para continuar el plan o camino de salvación.

Cristo terminó la obra de salvarnos, pero la obra del creyente es conservar la salvación, viviendo como Él vivió, con el poder que también operó en Él.

En síntesis, América Latina es el campo de batalla entre un Cristo muerto y un Cristo vivo, en la que el primero, abierta o encubiertamente es reemplazado o deformado, desde la Sociología, el ecumenismo, el sincretismo religioso, la santería, etc., y de otra parte, el testimonio de cristianos que aseguran vivir la experiencia sobrenatural de la fe, a través de los dones del Espíritu Santo, de aprender directamente de Él, sin la traducción de un Teólogo, erudito, como los antiguos escribas y fariseos, maestros de la ley. Cristianos que hablan con el poder de Dios, profetizan, hablan en lenguas, expulsan demonios, sanan enfermos en el nombre de Jesús; cristianos con poder, a pesar que carecen de formación académica, no saben griego y hebreo, historia, hermenéutica, etc. Cristianos sencillos como lo fueron Pedro y Juan, gente del vulgo y sin letras, que fueron capaces de hablar con la sabiduría que viene de Dios.

Lo que teme la jerarquía del catolicismo, es la propagación del avivamiento pentecostal; y en su lugar promueven las comunidades eclesiales de base, en la Teología de la liberación, hasta el sincretismo religioso, acudiendo a la religiosidad popular, para desviar la atención de Cristo. ¿Qué ha dicho Francisco de los cultos de santería y chamanismo de las Farc en Cuba y Colombia? ¿Ha dicho algo de la iglesia, o parroquia, a San Hugo Chávez, en el barrio 23 de enero de Caracas, Venezuela? Sin embargo, brinda culto a la Pacha mama. Pero todo eso es parte de la Teología de la revolución.

Así que es un engaño para todos los marxistas del continente que les enseñaron que la religión es el opio de los pueblos, y son los marxistas los satanistas más consagrados; eso no es nuevo, pues Marx según Richard Wurmbrand adoraba a Satanás.

Hay que reconocer que la Reforma protestante una vez fue luz, frente al oscurantismo de la iglesia católica, pero lamentablemente lo que en un momento fue luz, que tuvo un gran impacto en la propagación de la gracia de Dios y sentó las bases morales y racionales de la sociedad moderna, ha sido una luz que se extinguió en los seminarios e iglesias frías, que impiden la manifestación del Espíritu Santo, que es cooptado por la erudición de los predicadores y sus habilidades comunicativas.

ARMANDO EL PUZZLE INTERPRETATIVO

En el pentecostal, el cambio hacia adentro del creyente genera un impacto hacia afuera de éste; por eso en sus congregaciones no estuvieron muy preocupados por la educación y la ciencia, por la política y por los recintos bien equipados y lujosos. Se habla mucho de pecado, pues el pecado sigue siendo el gran problema para cualquier cristiano; y el único poder frente al pecado está en Cristo, a través del Espíritu Santo, que opera en el creyente. Eso lleva a que muchos digan que los pentecostales son fanáticos, y que para ellos todo es pecado y todo es diablo; pues también es cierto que para los católicos y protestantes el pecado no es el principal problema, y ni se diga del diablo, que muchos creen que no existe, y obviamente a Satanás le interesa que el hombre crea que no existe, para destruirlo.

No se trata de hacer una apología a la ignorancia de muchos pentecostales, que piensan que la ciencia y la política son del diablo, pero sus iglesias están por montones en los barrios más pobres y en zonas campesinas, llevando luz y sal a muchos lugares; su gran aporte es buscar en la Biblia y en el Espíritu Santo el camino de la salvación, y no en las instituciones y la Teología. Esto significa un retorno a la iglesia antigua.

Así que se trata de un cambio de adentro hacia afuera, pues como dice 2 de Corintios 5:17: “ De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas”; también, Gálatas 2: 20, expresa: “ Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”.

Sin embargo, otros cristianos parten de que Dios está afuera, y que por tanto el hombre no puede hacer nada por sí mismo, y como no viven la experiencia del nuevo nacimiento, con todos los milagros o poder sobrenatural, intentan cambiar al hombre desde afuera, obviamente dejándolo en sus pecados, y más bien justificando su fracaso permanente frente a éstos. Es la triste consecuencia del protestantismo, por dejar al Espíritu Santo fuera de las congregaciones, o convertirlo en una figura pasiva, bajo el control del hombre.

Para el catolicismo de igual manera las cosas no están mejores, pues están más lejos de Cristo que todos, y es allí donde la Sociología, la Psicología, el humanismo, etc., intenta garantizar una conformidad con el mundo, a la manera como consagran los carnavales y el sincretismo religioso.

Los católicos y protestantes terminan dándose la mano en lo que se ha llamado ecumenismo, tal como se evidencia en el Consejo Mundial de Iglesia, que en palabras bíblicas constituyen un yugo desigual, y eso implica que han renunciado a la Biblia en sentido estricto, y sin el Espíritu Santo no solamente se pueden legitimar cosas como el marxismo y la ideología de género, que hunde sus raíces en el infierno.

Solamente para ilustrar esta conexión ecumenista con el marxismo hay que recordar que Orlando Fals Borda y Paulo Freire, jugaron su papel en el Consejo Mundial de Iglesias, uno desde el lado protestante y otro desde el católico.

AMÉRICA LATINA, EL CONTINENTE DE LA ESPERANZA

América Latina tiene más del doble de creyentes católicos que de evangélicos, pero el crecimiento de los segundos es notorio y representa cambios en la cultura, la economía y la política.

Este lugar del mundo fue llamado el “Continente de la Esperanza”, por el Papa Pablo VI, en 1968, hecho posterior a la revolución cubana (1953-1958), al surgimiento del ELN (1964), y a que Camilo Torres Restrepo, sacerdote católico, junto con Orlando Fals Borda (sociólogo marxista, de formación protestante) crearan la facultad de Sociología en la Universidad Nacional de Colombia, en 1959; luego, Camilo Torres en 1966, declaró su vinculación al ELN, quien acogió como central de su accionar político la Teología de la liberación. ¿Cómo no suponer que el Concilio Vaticano II, en 1962, hasta la reunión del Episcopado en Medellín, 1968, estuvo influenciado por acontecimientos sociológicos de corte religiosos en América Latina?

Hay que ver otro elemento asociado a la relevancia religiosa y sociológica de América Latina en la que se articulan la religión y la política, y es el crecimiento continuo del protestantismo en la región, hasta superar el 20% de la población; y el fenómeno que más les inquieta a muchos, es que desde la década del 60 del siglo anterior los llamados pentecostales comienzan a ser la mayoría entre los evangélicos, y no solamente se oponían al sistema de creencias del catolicismo, sino también a las iglesias históricas, protestantes; así que ser pentecostal puede significar no ser protestante. Y es en este contexto donde puede entenderse que llamar América Latina Continente de la esperanza no sólo significa que se reivindique la cristiandad, que en Europa está en franca decadencia, sino comenzar una nueva evangelización desde el catolicismo, para impedir el crecimiento cristiano por fuera del Vaticano, ya que el llamado pentecostalismo, es una forma de hacer iglesia muy distinta que las dos corrientes cristianas católicas y protestantes, pues los pentecostales tienen como fundamento de la fe la Biblia y las manifestaciones del Espíritu Santo, mientras que las iglesias históricas cada vez más tienen una orientación política izquierdizante.

La apostasía del Papa Francisco de la que suele hablar el arzobispo Carlo María Viganó, donde se integra cristianismo y marxismo, tiene un antecedente en una desviación de la doctrina social de la iglesia, a partir del Concilio Vaticano II (1962-1968); esto sienta las bases de la Teología de la Liberación, como una integración

entre marxismo y cristianismo; y entre esta época y el Foro de Sao Paulo, como religión política, puede decirse que nombrar un Papa latinoamericano, no solamente equivale a mover la agenda del comunismo mundial, o globalista, sino contener el avance del cristianismo, especialmente pentecostal, y llevar a cabo la Utopía, o más bien Distopía, que el Nuevo Mundo equivale a una especie de paraíso terrenal, que hoy se sustenta sociológicamente con el desarrollo sostenible, que claramente es una religión de la madre tierra, si se hace una lectura crítica de la encíclica Laudato Si, del Papa Francisco.

Las llamadas locuras de Petro con salvar al planeta, cobran bastante sentido, por eso el globalismo tiene en él un apóstol de primera línea, hasta el punto que cuenta con seguidores protestantes, que lo ven como el mesías de Colombia.

La Iglesia católica de la mano de Francisco, no tiene como fundamento a Cristo, pues hasta dijo que la vida de Jesús humanamente hablando terminó en un fracaso, siendo precisamente lo contrario, ya que Jesús es el segundo Adán, y su muerte significó el triunfo del hombre sobre el pecado, y eso llevó a que fuese el primer humano resucitado a causa de cumplir los mandamientos o la ley de Dios.

Francisco se alinea al marxismo del nuevo orden mundial, del gran reseteo o reinicio, incluso al movimiento LGTBI, orquestado desde la ONU y el Foro de Davos, como cumplimiento del plan de la judeo-masonería expuesto en Los Protocolos de los Sabios de Sion.

Este artículo concluye, que precisamente es lo que llaman pentecostalismo, quien puede sacar a América Latina de la encrucijada política y religiosa, a menos que se crea que ya es tarde, porque para el 2030 según la élite de la judeo-masonería se implantaría el gobierno del anticristo.

Sin embargo, es Dios y no el hombre o Satanás quien puede decidir, si no estamos en el fin, sino en un nuevo avivamiento, quizá el último de la historia, donde proféticamente el Papa Pablo VI lo haya expresado, con la muy repetida frase desde entonces que América Latina es el Continente de la Esperanza.

Regularmente se asocia el pentecostal a hablar en lenguas; no es así, pues desde la Biblia no todo cristiano tiene ese don, pero es bien curioso que los reformadores no hablasen en lenguas, y que cinco siglos después, no solamente se burlen de

esta operación sobrenatural del Espíritu Santo, sino que las manifestaciones sobrenaturales del Espíritu Santo no se manifiesten en sus congregaciones.

Si algunos han considerado que el 70% de los cristianos evangélicos de América Latina son pentecostales, y que cada vez más crece el número de cristianos en este lugar del mundo, no es difícil entender que este sea un lugar para muchas batallas políticas y religiosas con impacto mundial.

La idea profética de Pablo VI que América Latina es el continente de la esperanza (1966-68), tiene más de 50 años, ya que en una homilía del 3 de julio de 1966 lo había expresado en la basílica de San Pedro; también fue retomado la frase por Juan Pablo II en Puebla (1979) y en Santo Domingo (1984), y Benedicto XVI en 2007 también lo dijo antes de su viaje a Brasil; pero esa voz profética de varios Papas, tiene una explicación precisamente en Benedicto XVI, afirmando: “Europa parece encaminada en una vía que podría llevarla a su despedida de la historia”.

Europa está en Estado crítico, hasta el punto que no solamente la han dañado con la falsa pandemia, le están imponiendo las llamadas ciudades de 15 minutos, que son campos de concentración digital, le están destruyendo su agricultura, y hay regiones donde la comunidad LGTBI gobierna, y se preparan agendas para esclavizar a la humanidad, como el Foro de Davos; todos, frutos del humanismo, del positivismo científico extremo, del evolucionismo y el existencialismo, que llevaron a un coctel de ideas irracionalistas como el psicoanálisis y el marxismo, que terminó en la postmodernidad; así que no puede esperarse otra cosa de Europa, que vio la luz de la Reforma protestante, y después la dejó apagar, que esté en franca decadencia y muerte, y no le queda otra cosa que acudir a la distopía comunista, al estilo del mundo feliz de Aldous Huxley y del transhumanismo de Julian Huxley, para corromper al resto del mundo y poder imponerle el gobierno del anticristo.

Max Weber, Robert K. Merton, Talcott Parsons, todos hicieron contribuciones desde la Sociología, sobre el impacto del protestantismo en Europa y los Estados Unidos, hasta el punto que se puede decir que evidentemente fue el soporte religioso y sociológico de la modernidad.

La muerte de la modernidad está precedida por la muerte del protestantismo, y ante la muerte de la vida espiritual sólo queda el imperio de la postmodernidad, donde no importa la verdad y la razón, sino los intereses, las emociones, los sentimientos, deseos e instintos; eso explica la muerte del derecho, por el relativismo jurídico, la muerte de la ciencia bajo el ropaje de los paradigmas cualitativos, la muerte de la democracia por el abandono de los valores cristianos, incluso la muerte del humanismo por la pérdida de la identidad humana, tal como se expresa en el movimiento LGTBiz; pero la joya o resultado de todo es que bajo el soporte de lo que se considera cuarta revolución industrial, el hombre se crea o se haga o fabrique a sí mismo, dando lugar al transhumanismo.

Desde el cristianismo pudiera citar a Antonio Cruz, Cesar Vidal, Paul Tournier y Howard Snyder como teólogos que valoraron las contribuciones del protestantismo al mundo moderno. Pero cuando la luz deja de alumbrar y la sal pierde su sabor, no sirve para nada, así que de la misma manera como el teólogo Alberto Barrientos descalifica la Teología de la liberación, trascendiendo el dilema entre escoger entre capitalismo y socialismo, a mi modo de ver el protestantismo dejó de cumplir su misión, y debe ponerse la mirada en lo que ocurrió a partir del día de Pentecostés, en el nacimiento de la iglesia antigua, hasta lo que pasa hoy en las iglesias de sala, calles, parques, garajes y patios de la gente más humilde de América Latina, que son los grandes protagonistas del avivamiento cristiano.

Las transformaciones políticas serán una consecuencia de la transformación espiritual; así que como dijo el pastor Darío Silva, no hay que politizar la iglesia sino cristianizar la política.

Si un científico conoce o es conocido por Dios, seguramente la manera de ver la medicina también pueda cambiar, así que conocer a Dios es primero y fundamental, y esto trae como consecuencia transformaciones que van de lo personal a lo profesional. Un científico cristiano rechaza las vacunas con ARN mensajero, las semillas transgénicas y el control digital de la mente humana.

Por eso no es ninguna casualidad que sean los científicos cristianos que más se hayan opuesto a la falsa pandemia del Covid 19, y por eso tampoco puede ser una casualidad que sean los cristianos que se opongan al nuevo orden mundial orquestado desde la ONU y el Foro de Davos.

El uso de la moringa, el dióxido de cloro, la ivermectina, e incluso los tratamientos médicos clínicos en América Latina resistieron el ataque de los medios de comunicación de las élites mundiales vacunadas y de la farmafia, frente al Covid 19, y eso es una muestra que América Latina es un Continente de la esperanza. Fueron en su mayoría científicos cristianos quienes lideraron y aún lideran la lucha contra el genocidio que lleva a cabo la Organización Mundial de la Salud.

Si Europa ha dejado de pensar, porque ha dejado de creer, América Latina que está creyendo y creyéndole a Dios está también comenzando a pensar y por eso liberarse del colonialismo intelectual europeo; así que la gran revolución que se está dando sin que se note mucho, es que también América Latina está aprendiendo a pensar, como en su momento ocurrió en la modernidad, y si piensa alcanza su mayoría de edad, y si alcanza este desarrollo las respuestas de este continente serán no solamente alternativas para su futuro, sino para el mundo. Esta es una razón para no pensar que ya estamos en el apocalipsis, y que el Espíritu Santo detenga el anticristo, frente a una iglesia que se ha parado en la brecha.

La verdadera oposición izquierdista en América Latina proviene de cristianos, aunque muchos intentan asociar el cristianismo con la derecha, cosa que no es congruente, pues el cristianismo no se somete a ninguna otra ideología.

Referencias:

Barrientos, Alberto. (1991). Teología de la Liberación: Una respuesta pastoral. Miami. Editorial Unilit

Guzmán Carriquiry Lecour. América, el Continente de la Esperanza, bajo la luz de la Spe Salvi (traducción revisada). ¿Por qué América Latina es definida de esta manera en el mundo? ¿Cómo se justifica la expresión Continente de la esperanza? Fuente: Catholic.net

<https://es.catholic.net/op/articulos/19828/cat/753/america-el-continente-de-la-esperanza-bajo-la-luz-de-la-spe-salvi-traduccion-revisada.html#modal>

Vidal, Cesar (2020). Un mundo que cambia. Estados Unidos de América. ELM Editorial Services, Inc.

<https://es.catholic.net/op/articulos/19828/cat/753/america-el-continente-de-la-esperanza-bajo-la-luz-de-la-spe-salvi-traduccion-revisada.html#modal>

CAPÍTULO 2

CRISTO ES EL SEÑOR DE LA HISTORIA

(Frase de Juan Pablo II, miércoles 19 de abril de 1989)

Una mirada de América Latina en la guerra entre globalismo y cristianismo

Resumen

Es posible que Juan Pablo II profetizara en 1987, en su viaje apostólico a Uruguay, Chile y Argentina, que esta tierra es “continente de la esperanza”; lo más seguro es que no sabía que el argentino Jorge Mario Bergoglio (Francisco) sería 26 años después Papa. Pablo VI ya había dicho en 1968 que América Latina era el continente de la esperanza, y luego Benedicto XVI en 2007. Revisemos desde la geopolítica y el cristianismo, si es posible hacer una interpretación de por qué es Francisco el Papa y qué papel está jugando en la historia del cristianismo y del mundo.

***Palabras claves*:** Globalismo, cristianismo, nuevo orden mundial, anticristo.

Introducción

Sólo hoy, cuando la postmodernidad ha logrado que por lo menos en gran parte de occidente los fundamentos de la civilización hayan caído a tierra, como un edificio que se desploma, la conexión entre verdad y moral salta a la vista, y no solamente eso, sino que permite entender lo que está ocurriendo en estos momentos, como la Agenda 2030, el Nuevo Orden Mundial, y por qué no decirlo, la llegada del anticristo.

No importa cuáles sean los sistemas sociales en la historia de la humanidad, pues desde los prehistóricos hasta hoy, la condición racional del ser humano tiene un marco moral desde donde piensa y organiza su vida social. Lo moral y lo humano, van de la mano, pues no importa el tipo de sociedad en la que se viva, siempre hay diferencias entre lo bueno y lo malo, pero también lo que se considera verdad y mentira.

El ser humano, a menos que se piense que viene del mono es un ser moral, y si se piensa que viene del mono sería muy estúpido creer que el mono se inventara la moral, para no vivir en sus instintos. Moral e instintos se contraponen, pues la moral sería un freno a la condición animal, así que nadie que crea que el hombre viene del mono debería hablar de moral; pero es todavía más estúpido que quienes piensan que el hombre viene del mono como es el caso de los marxistas, ahora digan que el hombre debe convertirse en un perfecto animal, pues entonces para nada abandonó su condición animal, si ahora encuentra que tendría sentido evolucionar, para luego involucionar; de esta forma, el astuto mono habría descubierto su estupidez demasiado tarde, luego de tantos millones de años de evolución, al concluir que la condición racional no le aportó nada a su ser, que decide, cosa paradójica, que para nada evolucionó y ahora debe retornar a su irracionalidad.

Lo que siguió al evolucionismo, como religión secular para apartar al hombre de Dios, fue quitarle también su cimiento moral, y esto sentó las bases de la postmodernidad, para impedir que el ser humano volviera a pensar en Dios, y darle sentido a su vida, anulando el pensamiento crítico y la búsqueda de trascendencia en Dios, a fin que quedara a merced de una nueva esclavitud, la del nuevo orden mundial; y es allí donde se genera un nuevo discurso, que venden como Utopía, pero que es totalmente distópico, y es el transhumanismo, que considera que hay que resetear ese ser que no sirve y hacerlo de nuevo.

La estupidez de estas “nuevas” corrientes de pensamiento es que, si se considera que el hombre es un fracaso, que hay que resetear con la biotecnología, propone una contradicción insalvable, en tanto estaría diciendo que un ser incapaz sería el creador de un ser más capaz que el que lo creó; sin embargo, estos infelices son más perversos que estúpidos, y eso lo tienen claro, ya que su real fin es producir seres humanos controlados digitalmente, tal como se ilustra en la novela Un Mundo Feliz de Aldous Huxley.

La perversión moral es la clave del nuevo orden mundial

La perversión moral y el irracionalismo van siempre de la mano, de la misma forma cómo se asocia la virtud, la lógica y la verdad en el pensamiento griego, así que, aunque los hebreos lo expresaron antes que los griegos, pervertir el ser humano es hacer que su manera de pensar y la condición racional se pierda. Esto es fácil de ver, entre quienes defienden la ideología de género, pero puede observarse en el “razonamiento” de gente como Gustavo Petro, que pretende acabar con los delincuentes dejándolos de llamar como tal; pero esa idea estúpida no se le debe a él, pues eso se deriva de la perversión filosófica de la postmodernidad. El problema

no es que ese tipo de absurdo se le ocurra a alguien, así sea a un presidente, sino que haya ocho millones de personas que se lo aplaudan, como si fuese un genio.

Para quienes deseen investigar la conexión entre moral y racionalidad tienen bastante trabajo para hacer en Colombia; un país que ha sido socializado en el sincretismo religioso, en el culto al dinero fácil, consumismo, dejadismo, promiscuidad sexual, el deporte como mecanismo de control social, alcoholismo como algo cultural, narcotráfico, el robo como estilo de vida, contrabando, religiones políticas, chanchullos, traqueteo, trampas en pruebas educativas, viveza y picardía en el comercio, especulación de precios, robos en los servicios públicos de las empresas y los usuarios, explotación laboral, apropiación indebida de tierras, desviación ilegal de arroyos y de ríos, nepotismo, comercio sexual, coimas en la contratación pública, e incluso en el sector privado, roscas en las instituciones públicas y privadas, pandillismo, guerrillas, paramilitarismos, familias disfuncionales, y decenas de otras aristas de la corrupción que permiten concluir que la corrupción del alma precede a la corrupción mental.

La mente solo le da forma a lo que el alma decide; así que la moral es la parte de la consciencia que diferencia el bien del mal, mientras que la mente genera las justificaciones para lo bueno o lo malo; por eso el proyecto postmoderno se dirige a vaciar de sustento racional al ser humano, intentando invertir los conceptos de bien y mal, llamando bueno a lo malo y malo a lo bueno; quien lo pensó primero fue Satanás en el Edén; y esta inversión de valores es presentada muy claramente por George Orwell en su novela 1984, donde puede entenderse por qué los comunistas buscan pervertir a la sociedad, alejándolo de los valores cristianos.

Si el concepto sociológico de anomia, inicialmente está relacionado a la desviación y transgresión moral de las minorías, como algo anormal en lo social, en el caso de Colombia lo normal es la anomia, y eso lleva a extremos, como el culto al capo, en el caso de Pablo Escobar en Medellín, en Venezuela hay una iglesia a San Hugo Chávez y en Argentina hay una iglesia maradoniana, que es un símbolo de lo que se considera iglesia postmoderna.

Debido a que la sociedad no puede existir sin un mínimo de normas, como reglas y valores compartidos que regulan la vida social, cada vez que la sociedad se vuelve inviable por sus conflictos entonces aparecen las voces de generar nuevos contratos sociales, como una forma de restablecer ese mínimo de acuerdos para la convivencia, y es allí donde también está la trampa de los mesianismos; por ejemplo, las guerrillas y los paramilitarismos, incluso la delincuencia común, se

presentan como restablecedores del orden social, donde hay altos índices de corrupción y violencia, a cambio, obviamente, de hacer a las poblaciones sus tributarias, ocupando el lugar del Estado, donde este es débil, e imponen su propia ley, que obviamente viola los derechos humanos. Sin embargo, el caos que precede el orden de los grupos violentos, es creado por ellos mismos; por eso las Farcs y las otras guerrillas hicieron inviable al país, al igual que los paramilitarismos, para llevar al poder a Uribe, Santos, Duque y ahora Petro, que hacen parte del mismo plan de entregarle el país al socialismo globalista del nuevo orden mundial.

Las fuerzas armadas de Colombia, gracias a Uribe quedaron desprestigiadas, neutralizadas y cooptadas, y más bien ahora cooperan con las guerrillas, por eso no es extraño que reciban los lineamientos de George Soros, a través de la Open Society Foundations, promotora del comunismo mundial, de la ideología de género, la cocainización de occidente, las migraciones descontroladas, entre otros puntos de la agenda globalista. Quienes se sorprendan de la afirmación sobre Uribe, como el caballo de Troya del socialismo en Colombia pueden consultar a Ricardo Puentes Melo en Periodismo sin fronteras.

Un solo hecho es evidente, y es que mientras que el pueblo votó NO por los acuerdos de La Habana en el plebiscito del 2 de octubre de 2016 fue Uribe junto a cristianos apóstatas y otros apátridas quienes lo desconocieron, llevando al país a manos de las Farcs, imponiendo un gobierno títere de transición que fue el de Duque (protegido de George Soros), y ahora en el poder con Gustavo Petro. También los interesados pueden ver los nexos del expresidente Santos, al servicio de George Soros, con las Farcs; así que el juego de la derecha contra la izquierda es la misma trampa con la que engañan al mundo oponiendo capitalismo y socialismo, y la prueba de esta falacia es China, que es el país socialista más capitalista del mundo.

La dialéctica es la lógica del engaño

Siempre la izquierda utiliza la misma estrategia sacada de la dialéctica, que es un sistema irracional de pensar para generar caos a través de la violencia, y luego proponer soluciones mesiánicas; y eso es lo que permite entender cómo la élite mundial utilizó el sistema capitalista en confrontación con el socialismo, para llevar el mundo al globalismo; eso ha sido planeado y ejecutado durante mucho tiempo; así que el llamado nuevo orden mundial es algo similar a la llamada constituyente de Petro, que ha profundizado el caos, hasta el punto de confesar que hace parte de la primera línea, y ahora quiere imponer su propia constitución, para darle un supuesto nuevo orden en Colombia, e imponer la cacocracia, del cual es un digno representante; tuvo como mentor a San Hugo Chávez, así que está al mismo nivel

de Maduro. El gobierno de los peores hace partes de las estrategias de “Los Protocolos de los Sabios de Sion”.

Ese vacío moral es lo que está permitiendo que la sociedad vaciada por la postmodernidad busque mesías que restauren el orden social, por eso en lo local Uribe y Petro son los dioses para dar las falsas soluciones, porque la condición previa a sus mesianismos y dominación es el vacío o debilidad de valores de la sociedad colombiana, que permite, tolera e incluso promueve nuevas dominaciones; un ejemplo es que frente a quienes piensan que Uribe en Colombia es el símbolo del mal, entonces Petro sería el salvador, y viceversa. Lo que no entienden las mayorías es que tanto Uribe como Petro hacen parte del mismo sistema de dominación.

En el campo de las teorías también se aplica la misma estupidez, como en el psicoanálisis, que intenta llevar a la razón a que descubra la irracionalidad, como una oportunidad para la emancipación frente a la cultura y la moral dominante, que le impide expresar su animalidad inconsciente; así que la moral no tiene lugar en la condición humana desde el psicoanálisis, pues en última se opone a la irracionalidad del inconsciente.

Y la tercera teoría destructora de la civilización occidental, junto al evolucionismo y al psicoanálisis, es el marxismo, que no por casualidad se le debe a un judío enemigo del cristianismo, como los también judíos Darwin y Freud, padres del evolucionismo y el psicoanálisis, al hacer una apología a la violencia, que es obviamente una idea estúpida más que absurda, al afirmar que es el motor del desarrollo social, pues la violencia destruye; pero lo curioso es que los marxistas crean que es constructora del desarrollo, cuando lo único que se quiere destruir es al ser humano, y especialmente a la familia, y para esto deben también considerar la moral como ideología que se opone al desarrollo social y humano.

No es de extrañarse que en muchos programas de Sociología haya docentes empeñados en destruir, que en su lenguaje es develar, emancipar y deconstruir, como el fin de esta ciencia, en vez de entender que la Sociología se ocupa del estudio de todas las formas de organización, orden o sistemas sociales, y por tanto estaría más inclinada en construir alternativas de desarrollo social a partir de la asociatividad, en vez de destruir la sociedad, agudizando el odio y los conflictos, para luego construir sobre sus ruinas; la idea de fondo es la misma, destruir moral y racionalmente al ser humano, para luego hacerlo de nuevo, como un esclavo feliz de las élites del gran reseteo.

Pero la moral, no importa desde qué contexto social se le quiera ver, hace diferencia entre lo bueno y lo malo, y eso constituye una base para organizar la economía, la política y la cultura; y las diferencias morales, dada la capacidad racional, que es exclusivamente humana, lleva a que muchas de las acciones motivadas por los individuos choquen entre sí, lo que conduce al tema de la búsqueda de la verdad como un recurso para la negociación de conflictos; de esta forma, no solamente la moral es fundamento para una sana racionalidad, sino que la razón permite entender el problema moral de fondo que hay en el uso de la razón, intentando superar la subjetividad, y de esta manera se busca juzgar con objetividad; así que si se destruye la moral o se fomenta el irracionalismo, el ser humano se convierte en un perverso, que más que un enfermo psiquiátrico es un sociópata, debido a que sus acciones son plenamente conscientes y deliberadas, debido a su perversión moral; eso es lo que son los globalistas.

Hay que establecer una diferencia entre perversión, que es de origen moral, y la estupidez que es de carácter mental. Por ejemplo, si bien puede aplicarse a Gustavo Petro o a Klaus Martin Schwab el concepto de perversos, no puede decirse lo mismo sobre el total de sus seguidores, que sí serían estúpidos, por no ser capaces de razonar frente a las evidencias de perversión en ambos casos, y creen o acepten acríticamente sus ideas, porque no es tan fácil que una persona persuadida que el malo es bueno, acepte las razones que prueben lo contrario, ya que el sistema de creencias pertenecen a la mente, mientras que la consciencia moral es función del alma; esto se hace evidente, por ejemplo cuando se encuentran cristianos petristas, lo que realmente nunca pudieran ir de la mano; es decir, si alguien es cristiano, católico, protestante o evangélico no puede ser petrista, y lo inverso; de la misma manera que alguien que se diga cristiano puede ser marxista o neomarxista.

Así que, si alguien le dice a un petrista, que por el hecho de que Petro sea promotor de la ideología de género desde que fue Alcalde de Bogotá, o que promueve el consumo de drogas, ambas cosas claramente pecaminosas o contrarias a la Biblia, no puede aprobarlo como Presidente del país, y a menos que este cristiano sea inmoral no entendería la contradicción, así que este supuesto cristiano es más un perverso, pues sabe la diferencia entre lo bueno y lo malo y no lo toma en cuenta, para juzgar sus pensamientos y comportamientos.

Lo otro es que el tal cristiano sea muy desinformado, o que su capacidad de pensar esté a un nivel de no entender nada; esto plantea un hecho bastante evidente fuera del campo religioso, como es el caso de la academia, pues ser profesor de ética no significa que tal persona la practique, y de intelectuales pervertidos en todos los

campos no hay que ahondar mucho, pues el sistema educativo no garantiza un mínimo de formación moral.

A pesar que la moral y la razón no sean suficientes para poder hacer lo bueno o conveniente para todos, no por esto las sociedades renuncian a la búsqueda del bien común; de allí que invertir los valores, llamando bueno a lo malo y malo a lo bueno es el propósito de la perversión moral desde la postmodernidad, en lucha contra los valores cristianos.

La otra estrategia, con la que siempre han esclavizado a los pueblos, es el engaño, que se reproduce siempre, especialmente en épocas electorales, donde se hacen promesas que nunca se cumplen; un ejemplo es que Petro públicamente se comprometió en no convocar una constituyente y ahora lo está haciendo, pero aquí el problema no está en que Petro sea una persona inmoral, sino en sus seguidores, que creen que este es el salvador de Colombia.

La gente está predispuesta a creer las mentiras, porque tienen una aspiración moral, así que muchos de los seguidores de Petro son, como los de cualquier corrupto, gente que no es capaz de entender el juego perverso en la que siempre han estado. Cuando se pierde la moral y la capacidad de pensar la verdad desaparece.

Obviamente un seguidor de Petro, que se diga cristiano, puede ser engañado por éste, en temas como el decrecimiento económico, la firma del tratado de pandemias, la importación de semillas transgénicas, los acuerdos con grupos de delincuentes, etc., porque esos temas están más lejos de entenderse como problemas morales, que otros, como el de la ideología de género, y la de promover el consumo de drogas alucinógenas, que claramente son contrarias a la Biblia, así que si un creyente que se dice cristiano defiende la ideología de género y el consumo de drogas, está atrapado en las manos de Satanás. Esto implica, que moral y racionalidad se implican, y mucho más que moral son los mandamientos de Dios, de allí que el fundamento de una cultura sana moralmente es el cristianismo, y eso son los valores de occidente, que pretenden destruir la élite mundialista o globalista, a través de la postmodernidad.

El cristianismo como base moral de la sociedad

La búsqueda de la verdad en la filosofía moderna regularmente es entendida desde la condición racional del hombre, y no desde su base moral, pero si se entiende que

la condición humana no es perfecta, que es lo que permite entender la moral, lo que se entiende por verdad depende de la base moral de quienes se la representan, así que moral y verdad se implican mutuamente; por ejemplo, se necesita ser inmoral para que alguien defienda la ideología de género, pero a la vez requiere faltar a la verdad de que genéticamente no existe otra opción que hombre o mujer; así que la perversión moral se opone tanto al sentido común como a la ciencia.

Una de las grandes trampas de la postmodernidad fue introducir posturas filosóficas que se alejaron de buscar la correspondencia entre las representaciones mentales y la realidad natural y social, hasta el punto de pretender entender la física desde el hinduismo, generar constructivismos de diversos tipos, y entrar a los campos de los intereses de conocimiento como fundamentos de paradigmas epistemológicos; así que si no hay realidad objetiva, tampoco hay verdad, y si se carece de base moral la gente queda suelta, para que le editen sus pensamientos en los medios masivos de comunicación y dispositivos digitales, que lo llevan de la realidad virtual a una especie de realismo mágico, generando una realidad en la nube de su imaginación, y de la nube de la imaginación a la nube digital y del metaverso, a merced de quien le edite el pensamiento; por eso, no hay un lugar donde se vuelvan más estúpidas las personas que en las redes sociales y en el uso de internet. Los cientos de géneros que se han creado al amparo de los discursos postmodernos es una prueba que estas personas aparte de su perversión sexual han perdido gran parte de su capacidad racional.

La búsqueda de la verdad es algo inherente al ser humano, no sólo porque necesita entender su entorno natural, y sin ese mínimo de verdad no pudiera sobrevivir; por tanto, el sólo hecho de diferenciar qué plantas son comestibles y cuáles venenosas, o cómo atrapar un cierto animal para comer, o cómo ponerse a salvo de otros, requiere un mínimo de verdad, que es la correspondencia entre lo que se piensa y la realidad.

Pero la vida social presenta también un hecho imposible de refutar, y es la existencia de conflictos, y frente a éstos deben generarse unos mínimos de verdad, para garantizar la supervivencia de las sociedades. Si el conflicto no tuviese un marco moral desde donde se puede llegar arreglos, negociaciones, reparaciones y castigos, no sería posible un mínimo de convivencia; esta realidad no desconoce que los conflictos son también una constante en la historia humana, pero también la idea de justicia y verdad, para mantener un mínimo de orden; la única manera de negar esta verdad es pensar que todo sistema social se mantiene por la fuerza y el temor, obligando a que los subordinados o esclavos se sometan.

La afirmación que la fuerza y el temor, incluyendo el de las religiones, sean generadores de alienación es una idea fuerza del marxismo, que propuso la tesis que la violencia es la partera de la historia; pero ésta no es válida, porque si bien la moral pudiera ser y de hecho es manipulada por quienes tienen el poder, y que el Estado es un aparato de dominación, esto no niega la prueba histórica de quienes deciden morir por defender lo que consideran justo. No importa si el derecho surge posteriormente en la historia, el ideal de justicia y la búsqueda de la verdad hace parte de la condición humana.

La cultura hebrea pese a los conflictos entre tribus, y las que por siglos tenían con otros pueblos, no obstante que carecían de Estado, y por esto de reyes, dependían de ancianos y jueces que garantizaban un mínimo de orden social; así que la sociedad en su sistema político se sustentaba en la moral y la búsqueda de la verdad, lo que se integra en la ley, si se toma como referentes no sólo los libros históricos de la Biblia, sino también los Salmos y los Proverbios.

Pero la moral, como sistema humano, que para decirlo bíblicamente proviene del árbol de la ciencia del bien y del mal, fue reemplazada luego por la ley o sistema de mandamientos, que le permitirían diferenciar lo bueno y lo malo desde Dios, no sólo para que intentaran vivir conforme a esto, y no se auto-eliminaran, sino para evitar que Dios los destruyera, como hizo con el diluvio; además, para enseñarles que el núcleo del problema humano es el pecado, que es hacer prevalecer la voluntad humana, desde lo que humanamente se considera bueno y malo, sobre la Voluntad de Dios, que fue lo que ocurrió desde el Edén; así que la ley no solamente sienta unas bases normativas para la vida social, sino que lleva a Cristo, como solución al problema del pecado, aunque esto se revela varios siglos después de haberles dado la ley; pero en todo ese tiempo, a nadie se le ocurrió tratar de entender por qué queriendo hacer el bien no le era posible hacerlo, pues al haberlo descubierto habría entendido que la ley no tiene poder sobre el pecado, o la maldad, sino que sólo sirve para diferenciar el bien y el mal, servir de marco para regular la vida y una forma de castigo del transgresor.

Para quien le interese la Teología, lo que puede observarse a través de la Biblia es la historia de las obras que surgen del árbol de la ciencia del bien y del mal, y las que emergen del árbol de la vida, que tiene como fuente a Cristo. Esto permite diferenciar el antiguo y el nuevo testamento, como el paso de la historia de Adán, que le es inevitable pecar, porque vive atrapado en seguir comiendo del primer árbol, y el segundo Adán, que es Cristo, cuyas obras brotan del árbol de la vida eterna; es por eso que la iglesia, surge a partir de la resurrección de Cristo y el repartimiento del Espíritu Santo, el día de Pentecostés, como una comunidad de

nacidos de nuevo, es decir según Cristo, para sacar al hombre de la dialéctica del bien y del mal, pues las buenas obras, es decir la vida moral, no puede reconciliar al hombre con Dios, porque no lo liberan del pecado, ya que las buenas obras, para que realmente sean buenas, deben surgir desde la comunión con Dios.

El paso del antiguo al nuevo testamento, es simbolizado con la rasgadura del velo del templo de Jerusalén, pues los diez mandamientos imposibles de cumplir, quedan resumidos en dos mandamientos que lo abarcan todo, consistentes en amar a Dios, por encima de todo, y al prójimo como así mismo, a través del poder de Dios, debido a que Cristo murió sin pecar, y por tanto resucitó, y ese poder frente al pecado está disponible para el hombre a través del Espíritu Santo. Esta gracia de Dios, no sólo otorga perdón de pecados, sino el poder contra el pecado, así que el nuevo hombre puede dejar de comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, y por tanto de la moral, para vivir de los frutos del Espíritu Santo, que vive en el nacido de nuevo, en quienes reciben a Cristo como salvador, y están dispuestos a hacer morir las obras de la carne en su vida.

El choque entre el sistema normativo humano y el sistema normativo divino se dio con la crucifixión de Cristo, ya que la clase sacerdotal fue quien llevó al mismo Hijo de Dios a la Cruz, lo que es una prueba que el ser humano sin Dios no es capaz de entender la diferencia entre lo bueno y lo malo, la verdad y la mentira. Si los mismos sacerdotes matan a su redentor, no se pudiera esperar otra cosa del imperio Romano, que era lo más avanzado de la civilización de entonces, ya que generó un sistema jurídico que todavía perdura, y sin embargo crucificó a un justo como si fuera un delincuente, y dejando libre por este justo a un verdadero delincuente; eso es la prueba reina contra el mismo derecho romano, frente a la justicia de Dios, así que derecho y justicia no son lo mismo, y hace evidente que el derecho muchas veces es contrario a la justicia, que viene de Dios, y por tanto con Poncio Pilato se hace evidente el fracaso del hombre sin Dios.

¿Por qué ha de extrañar que la perversión sexual de la ideología de género se imponga jurídicamente? ¿Si en Colombia un ministro de justicia tiene pareja del mismo sexo, y eso evidencia que no sabe quién es como ser humano, cómo puede pensarse que puede diferenciar lo bueno de lo malo, la verdad de la mentira?

Dos mil años después de la crucifixión de Cristo el problema está igual, pues la humanidad sigue despreciando a Jesucristo y prevaricando, y la lucha entre globalismo y cristianismo es lo que permite entender lo que está ocurriendo actualmente en el mundo, en economía, política y cultura.

Pero antes de revisar esta hipótesis sería conveniente regresar por lo menos cinco siglos en la historia, pues también allí se observa que en últimas el problema de la historia humana y la geopolítica se reduce a un tema religioso; así que la celebración de esta semana santa de 2024 es también un acontecimiento histórico, que hace evidente que Dios, así no se quiera, es el Señor de la historia.

A pesar que el marxismo intentó persuadir que para entender a la sociedad se debe hacer desde su base material, que es fundamentalmente económica, y que por tanto la ideología, la cultura, la política, dependen de la economía, lo que es realmente evidente es lo inverso, pues todas las sociedades tienen una base religiosa que le dan fundamento, o justifican sus modos de organización social. Esto no es pensar con el deseo, como lo hizo el marxismo, pues la evidencia antropológica e histórica abunda hasta el día de hoy, ya que lo que está en juego en estos momentos de la emergencia del nuevo orden mundial es la lucha entre el cristianismo y diversas formas de satanismo. Por lo menos en Colombia, Venezuela y Cuba, la izquierda confiesa y practica públicamente brujería, chamanismo y santería; y desde hace décadas el ELN acogió una doctrina antibíblica del catolicismo y protestantismo que es la llamada Teología de la liberación; así que los marxistas de hoy son tan creyentes y adoradores del diablo como el mismo Marx, el padre de la religión comunista.

Modernidad y postmodernidad

Estamos viviendo lo que desde algunas perspectivas filosóficas y sociológicas puede considerarse como el fin de la modernidad. Para entender la modernidad hay que tener en cuenta lo que ocurrió antes de esta, en lo económico, político y cultural. En lo económico prevalecía el feudalismo, en lo político sistemas monárquicos, y en lo cultural el predominio de la iglesia católica, como una cooptación económica, política y doctrinal del cristianismo.

La iglesia católica resulta de un matrimonio ilegítimo, desde una lectura bíblica, entre el poder económico y político con quienes pretendían ser mediadores o representantes de Cristo en la tierra; por eso nació y aún es una iglesia imperial. Cuando la religión está al servicio de la economía política no puede esperarse otra cosa que la dominación de los pueblos, por eso la imposición del llamado nuevo orden mundial tiene la bendición del Papa Francisco.

Puede observarse que la Reforma protestante tuvo una influencia enorme en la emergencia de la modernidad y eso implicó que la iglesia católica tuviese que acomodarse a la exigencia de los tiempos. No se entendería el impacto de la reforma protestante en el surgimiento del capitalismo, la democracia y el desarrollo científico, sin entender que la lucha de fondo estaba en el marco religioso, por eso la modernidad fue la salida al oscurantismo de la edad media, dominada por el catolicismo; y la postmodernidad, que es el camino para crear el nuevo orden mundial, es un retorno al oscurantismo medieval.

Los hallazgos de Max Weber, que situó la influencia ideológica del protestantismo sobre la vida material y política de Europa, y que luego fue retomado por la Sociología norteamericana, con la influencia de los valores cristianos en la sociedad, e incluso en el desarrollo científico, se conserva hoy, si se hace un estudio de la proporción entre el número de católicos y protestantes en el mundo, por países, a pesar de la gran diferencia mayoritaria de católicos frente a protestantes. Si se tiene en cuenta la diferencia entre crecimiento económico y desarrollo social los resultados pudieran probar las ideas weberianas, en cuanto a la influencia de lo que llamó la ética protestante y el espíritu del capitalismo.

Frente a los planes de la élite judeomasónica que controla el mundo, a través de la ONU, el Foro de Davos, el Club Bilderberg y el Vaticano de Francisco, el cumplimiento de la Utopía, y hoy distopía marxista es cada vez más cercana, pero para lograrlo el principal obstáculo es el cristianismo.

La división de la iglesia católica, como lo ha hecho evidente el ex arzobispo italiano Carlo Maria Viganó, con una larga trayectoria en el Vaticano, quien ha confrontado a Francisco por sus blasfemias, que en varias ocasiones se refiere a Jesucristo como un fracaso de Dios, la bendición de parejas homosexuales, que es contraria a la Biblia, al igual que el fortalecimiento del ecumenismo, que le niega a Cristo ser Dios por encima de otros dioses, la adoración a la Pacha mama, o madre tierra, para consagrar el desarrollo sostenible, con el objetivo de imponer una sociedad digitalizada, controlando la economía, la política y la cultura, la defensa de las falsas pandemias, para acabar con la democracia y reducir la población mundial, y la defensa del comunismo, son entre otros factores, evidencias que el Papa Francisco está del lado globalista, instrumento del judaísmo anticristiano, que hoy se encarna en la élite de la Francmasonería, en cumplimiento de "Los Protocolos de los Sabios de Sion, en franca lucha contra el cristianismo bíblico y la verdadera iglesia de Cristo.

El sólo hecho de haber nombrado un papa latinoamericano es entendido geopolíticamente, para contener el crecimiento acelerado de las iglesias protestantes, y evangélicas en esta parte del mundo, cuya influencia en el ámbito moral, científico, económico y político, impediría una gobernanza mundial, que pretenden lograr los globalistas en el 2030.

La postmodernidad y el marxismo, y especialmente el neomarxismo de la Escuela de Frankfurt, son los mecanismos disolventes de la moral y búsqueda de la verdad, que junto con la sociedad de consumo, la emergencia de las redes sociales digitales y la educación que impide el pensamiento crítico, han despojado a la sociedad de valores, a tal punto que la ideología de género, que es bendecida por el Papa Francisco, apoyada por sistemas jurídicos que han perdido cualquier base racional para entender qué es prevaricato, estén intentando crucificar de nuevo a Cristo, invisibilizándolo, para luego proponer un mesías, que intentará hacerse pasar por Cristo, y proponga darle orden, al desorden mundial.

El cristianismo, a pesar de ser perseguido desde sus inicios, no solamente por los judíos sino por los romanos, y que también sufrió la inquisición del catolicismo, sigue vivo, por más desviaciones y herejías de la doctrina cristiana, pues una cosa es la institucionalización religiosa y otra cosa es la fe cristiana, que independientemente que alguien se identifique como católico o protestante, lo rebasa, porque la iglesia no es una institución humana sino una comunidad espiritual, así que está por encima o sobrepasa las organizaciones, congregaciones y denominaciones.

El nacimiento de la iglesia católica se le debe a que el imperio romano y la élite del cristianismo, hizo lo que está prohibido en la Biblia como yugo desigual, y es ligar la iglesia a un gobierno humano; fue la misma alianza que llevó a que la clase sacerdotal de los judíos y el gobernador romano de Judea, asesinaran a Jesucristo. La institucionalización de la fe cristiana representa en cualquiera de sus formas tener el espíritu de la gran ramera, según el capítulo 17 de Apocalipsis.

El protestantismo, que en su momento significó un retorno al cristianismo bíblico, poco a poco fue también tomando el mismo rumbo de la iglesia católica, dejando por fuera a Cristo, y en lugar de la Biblia impusieron la Teología, y el lugar de Cristo y el Espíritu Santo lo asumieron los pastores, como sacerdotes de las iglesias; también, el modelo piramidal del catolicismo fue imitado, siendo que en la iglesia antigua, de los primeros días, el liderazgo estaba en los llamados ancianos, como un cuerpo en la que se sometían unos a otros y se tomaban las decisiones en unidad; así que sacar a Dios del templo no ocurrió solamente en la época de Jesús,

donde los mercaderes eran quienes lo ocupaban, hoy esa mercadería sigue viva desde las principales corrientes del cristianismo; por tanto, la manera más segura de encontrarse con Dios es leer la Biblia y buscar la guía del Espíritu Santo, para entenderla; obviamente reunirse con otras personas que hacen lo mismo, pues eso es la verdadera iglesia.

Precisamente la Reforma protestante, con los siglos, terminó racionalizando a Dios, o acomodándolo a doctrinas de hombres, alrededor de personajes como Lutero y Calvino, entre otros, que le filtraron a los creyentes lo que debían creer; por eso los líderes de estas corrientes, hijas de las Reforma, regularmente rechazan a las iglesias llamadas pentecostales, cuya autoridad está dada más en la Biblia y en el Espíritu Santo y no en la institucionalidad del cristianismo.

La guerra espiritual

Según algunos estudiosos, la iglesia Pentecostal es un fenómeno reciente y con rápido crecimiento, en América Latina, África y Estados Unidos, y es posible que genere un impacto similar o superior a lo que siglos atrás tuvo la Reforma protestante, pues se mueve sin las formalizaciones e institucionalidad de las iglesias reformadas, aunque sean de alguna manera hijas de éstas. Esto lleva a pensar que se pudiera hablar de una iglesia transformada, de una Teología de la transformación, que no es nada nuevo, porque se trata de un retorno al cristianismo de los primeros días, y eso es lo que aproxima a las iglesias pentecostales con esa visión.

Este fenómeno espiritual en América Latina, Estados Unidos y África pudiera significar la gran oposición al globalismo del nuevo orden mundial comunista anticristiano, que ha expresado sin ningún pudor desde el Foro Económico Mundial, que en “2030 no tendrás nada y serás feliz”, en otras palabras, serás un esclavo feliz.

Hasta el presidente Petro en Colombia ha dicho cosa similar, bajo la justificación que superar la pobreza lleva a que el pobre se vuelva de derecha, lo que es una cínica confesión de que su proyecto político de decrecimiento al servicio del nuevo orden mundial en manos de la élite capitalista y socialista, conocida como globalismo, es empobrecer más a Colombia. Un petrista, debería meditar sobre los nexos del gobierno Petro con George Soros, para ver si entiende que su presidente es sólo un peón de la élite globalista.

Las muertes de las civilizaciones sean estas como el mundo griego y el imperio romano se debe a una muerte moral y con esto la muerte de la verdad; también lo inverso es correcto, pues la restauración moral y la búsqueda de la verdad está asociada a la emergencia de los sistemas sociales. No es casualidad que los sofistas aparecieron en la decadencia de la cultura griega, de la misma manera que los postmodernos son los sofistas de 2000 años después, así que la corrupción moral y el imperio de la mentira y el irracionalismo precede la caída de las culturas.

Si queremos ver tanto la gloria como el desplome de Europa, nada más hay que ver como el cristianismo y la ausencia del cristianismo permiten entenderlo. Así como la modernidad nació con la reforma protestante, en reacción a la corrupción de la iglesia católica, la postmodernidad se hizo carne cuando Europa poco a poco fue sacando a Dios de su cultura, abogando por la irracionalidad humana, los intereses por encima de los valores, la neutralidad valorativa, el culto al inconsciente, la secularización de la vida social, etc.

El existencialismo humanista, el marxismo, la reinención de este con la escuela de Frankfurt, el psicoanálisis, el evolucionismo, entre otras corrientes de pensamiento europea, que pudiera resumirse en la frase “Dios ha muerto”, lo único que evidencian es que Europa está muerta o en vías de morir, que no hay luz en esa sociedad, que regresa al oscurantismo, que es un gran museo, que muestra la muerte de una civilización. Obviamente eso no significa que se acaba el mundo, pues para fortuna de América Latina, por ejemplo, Dios está vivo.

Igualmente pasó con los Estados Unidos, donde el cristianismo generó la primera democracia moderna, y su desplome creciente ya se está viviendo, por el abandono de la cultura puritana. Incluso el triunfo de Trump en los Estados Unidos se le debe a un intento de los cristianos por recuperar su país, como puede verse en <https://www.youtube.com/watch?v=np09Bh0kNfQ>; hoy Trump, quien se confiesa cristiano, es el principal líder antiglobalista del mundo, y no es casualidad que Biden no solamente represente el catolicismo liberal sino el globalismo.

Para los sociólogos que pensaban que la religión era cosa del pasado, ni Comte ni Marx eran prueba de esto, pues no solamente Marx provenía de una familia rabínica, con tradición de siglos, sino que según Richard Wurmbrand era adorador de Satanás <https://www.amazon.com/-/es/Richard-Wurmbrand/dp/0891073795>

Algunos marxistas despistados con lo que significa la Agenda 2030 todavía no conectan que el capitalismo y el socialismo hacen parte del mismo juego globalista, que es impulsado por la Francmasonería y cuyos antecedentes del plan de dominación mundial puede verse en los “Protocolos de los sabios de Sion”, desde hace más de 100 años. <https://www.panamericana.com.co/protocolos-de-los-sabios-de-sion-673096/p>

Conclusiones

Los católicos, protestantes y evangélicos, y entre estos últimos los pentecostales, por estos días tienen el compromiso de buscar el Cristo vivo, el que murió y resucitó, el que vive en el corazón del creyente que nació de nuevo, porque tiene el Espíritu Santo; éste sabrá que el llamado globalismo no es otra cosa que la manera política y económica de lo que puede llamarse gobierno del anticristo.

El cristianismo desde sus inicios hasta hoy permite entender la historia hasta el presente y lo que viene, incluso por quienes se opusieron a éste, en el caso de Comte o de Marx y Engels; hoy hay personajes que también permiten ver que la lucha sigue igual, como, por ejemplo, Klaus Schwab, George Soros, Yuval Noah Harari y el mismo Papa Francisco, que son algunos de los líderes del globalismo.

La razón por la que la ideología de género es defendida por el marxismo y es condición para implantar un sistema de esclavitud mundial que se ha llamado gran reseteo, que en otras palabras es borrar los valores cristianos de occidente, tiene no solamente que ir en contra de Dios al haber creado hombre y mujer, sino que si un ser humano pierde su identidad, porque no se reconoce en su sexualidad, como si estuviese en un cuerpo equivocado, y además considera que es capaz de auto percibirse como quiera, como un signo de libertad, la tal persona pierde su condición humana, al divorciar la razón de la realidad, y transgredir la base natural y moral de la sociedad, lo que se convierte en un instrumento o esclavo mental para los objetivos de la élite dominante anticristiana. Por eso la ideología de género es la evidencia que Europa llegó al fin de la civilización.

La mayor resistencia a la ideología de género se está realizando en América Latina, debido a que la familia conserva los valores cristianos, cosa que fue decayendo en Europa, en la que la desintegración familiar estuvo ligada no solamente al abandono de Dios sino al culto al individualismo, que fue el otro lado de la modernidad, a través del humanismo y la ilustración. Romper la individualidad, es el equivalente a una explosión atómica, y la molécula familiar también desaparece, mientras que un

nuevo régimen autocrático y violento se impone, que es el comunismo de la francmasonería globalista.

Otro ejemplo de la destrucción de la base moral de la sociedad para imponer el nuevo orden mundial es lo que emerge a partir de lo que Klaus Schwab llama la cuarta revolución industrial. En el siglo pasado la oficina de patentes en los Estados Unidos impedía la manipulación genética, que claramente está prohibida en la Biblia. Primero se iniciaron los experimentos con animales, luego se pasó a la elaboración de semillas transgénicas, hoy se han creado las llamadas vacunas con ARN mensajero, lo que implica una modificación de la genética humana, pero se avanza en proyectos eugenésicos, para fabricar bebés a pedido; aparte de eso, se experimenta con la introducción de nanotecnología en el cuerpo humano, a través de las falsas vacunas, y ya no se habla de humanismo sino transhumanismo, que según uno de sus defensores permite el paso de animales a dioses.

Aunque para algunos resulte una novedad, la promesa dada por Satanás al hombre en el jardín del Edén de ser como dioses sigue viva, pues en palabras de unos de los fundadores de Google la posibilidad de conectar al hombre con toda la información disponible en el mundo, es como expandirle la mente hasta una dimensión sobrehumana; de esta misma forma, los avances de la inteligencia artificial y las interfaces entre biología y sistemas digitales, como lo ha expresado Klaus Schwab, que es una especie de reencarnación de Augusto Comte, llevaría a que el ser humano fuese considerado un fracaso, y en su lugar proponen un ser creado por el mismo hombre y superior a éste. Indudablemente la promesa dada por satanás al hombre, de ser como Dios, está claramente expresada por sus seguidores; sin embargo, como padre de mentiras, lo que está forjándose como capitalismo digital, o de la vigilancia, como lo expresa la socióloga Shoshana Zuboff, va más allá de ser un postcapitalismo, ya que se trata de un sistema mundial de esclavitud, controlado seguramente por la ONU, que es lo que hace desde su origen para el cumplimiento del sueño marxista de la judeomasonería.

Hay dos sistemas de pensamiento en juego en el panorama mundial, que pueden resumirse en la lucha entre los cristianos y el anticristo, lucha que desde los días de la iglesia antigua sigue viva.

Escribo con la esperanza que los verdaderos cristianos de América Latina, sin importar en qué instituciones, congregaciones o denominaciones se encuentren, entiendan que podemos estar llamados al proyecto más grande de la historia después del nacimiento de la iglesia, dando testimonio de la resurrección de Cristo.

Si la el plan globalista tiene el papa Francisco como uno de sus principales defensores, por qué no desde América, darle cumplimiento a la profecía que desde el mismo seno del catolicismo llamó Continente de la Esperanza.

La resistencia al globalismo está en el cristianismo, y quien no lo esté entendiendo así no ha visto que **Cristo es el Señor de la historia**; no por casualidad fue el Papa Juan Pablo II quien expresara esta idea, quien pasó a la historia como uno de los grandes líderes anticomunistas del mundo. Si Cristo está vivo, el gobierno del anticristo será como la frase del actual papa Francisco, quien expresó tener "la sensación de que su pontificado va a ser breve".

PARTE 2

Globalismo y cristianismo



CAPÍTULO 3

LA RELIGIÓN GLOBALISTA

El globalismo, como mundialismo, o visión de crear un superestado mundial, necesitaba una religión, y esa religión viene siendo construida por etapas.

1. Primero necesitaban quitar a Dios como creador y convertir el ser humano en un completo animal. Aquí aparece el evolucionismo. Obviamente dentro del llamado proceso de secularización se oculta o no permite en las instituciones educativas presentar las muchas evidencias científicas de la imposibilidad de la evolución; así que la evolución se convierte en una religión secular.

2. La ideología científica desde el positivismo y marxismo, crearon la idea de una evolución social, siendo que desde las características de la historia humana, pudiera incluso decirse que el ser humano ha retrocedido, más que progresado, pues el progreso es una idea que no concuerda con la característica sistémica de la realidad, tal como lo observaron los antiguos filósofos griegos; desde estas perspectivas filosóficas se intentó vender la idea que el cambio tecnológico es una evidencia de la evolución social, siendo que la opresión humana no ha cambiado desde el origen mismo de la humanidad; en pleno siglo XXI existe esclavismo, incluso dentro de las llamadas sociedades más avanzadas.

3. Quitando los valores, como base de la cultura, a través de la ideología del positivismo científico, sólo queda la mirada del hombre limitado por sí mismo, o siendo la medida de sí mismo. Luego, el marxismo se encargó de llevar a despojar la realidad de la trascendencia divina, tal como lo vio Hegel, Descartes y Bacon, y que en el mismo origen de la filosofía vieron los griegos, intuyendo que el cosmos u orden universal sólo puede proceder de una inteligencia o Logos.

Augusto Comte intenta quitar la filosofía y la religión del hombre moderno, mientras que el marxismo reemplazó la razón por los intereses de conocimiento, sujetando la ciencia a la ideología, de la misma forma que Freud reemplazó la racionalidad por los impulsos o deseos, y obviamente Darwin intentó despojar al hombre de su espíritu; así que el vacío racional, moral y trascendente que llevó a la

postmodernidad, y que pasa por el existencialismo anticristiano, es un proceso que debió llevar al ateísmo, cosa que nunca ocurrió.

4. Si de lo anterior se desprende la idea que Dios está muerto, o Dios es creado por el hombre, entonces el hombre se sumerge en una crisis existencial, atrapado entre la animalidad y la cultura, modelada por el poder, aunque es contradictorio hablar de cultura si se parte de una perspectiva evolucionista del hombre, pues no hay ninguna explicación para que un animal deje de serlo, a menos que se crean las tonterías marxistas del papel del trabajo en la transformación del mono en hombre, que se contradice con la misma “teoría evolucionista” de la adaptación natural.

De esta manera, aparecen los filósofos existencialistas, la llamada teoría crítica de la sociedad y de la ciencia, el psicoanálisis, y culmina el proceso con la postmodernidad, negando la razón humana, a pesar que utilizan la razón para negarla, y acusando la cultura como represora, siendo que en algún momento el mismo animal debió crear la cultura, según su retorcido razonamiento, y sin importarle este contrasentido se promueve la emancipación o liberación humana para volverlo a su condición animal.

5. Pero debía crearse o recrearse la religión evolucionista, para que en manos de la élite dominante se obtuviese el control total de la sociedad; así que se inventaron la idea de que el ser humano se volvió un peligro para el planeta, de tal manera que el planeta mismo se convierte en sujeto de culto y de derechos; este sincretismo religioso del evolucionismo que se trata de justificar con la ideología del desarrollo sostenible se convierte en la religión de la Pacha Mama, o madre tierra, que es el paso del antropocentrismo al terricentrismo.

6. Pero como el interés de la élite judeo anticristiana, creadora del evolucionismo, el psicoanálisis y el marxismo, lo que les interesa es el control total de la humanidad, en esta fase deben despersonalizar al ser humano, y es allí donde surge la ideología de género, para quitarle la identidad al ser humano, bajo la promesa de su total emancipación, y volverlo cualquier cosa, menos un ser racional, sino emocional, pasional, animal, al mismo tiempo que bajo la llamada cuarta revolución industrial, como un nuevo positivismo, se integra la biología con la máquina, para crear el transhumanismo, que se convierte en el paso del hombre de animal a dioses, según sus promotores.

La interacción de la inteligencia artificial con la biología crearía un ciberhumano, que podrá ser controlado totalmente. El llamado Gran Reseteo o gran reinicio es el plan del control total de la humanidad por medios digitales, y es por eso que el tema de lo digital está ausente en la ideología del desarrollo sostenible, pues entraría en contradicción con el discurso del decrecimiento, para salvar según ellos al planeta. Así que lo único que salvan los terricentristas del desarrollo sostenible es la manipulación genética y la digitalización de toda la sociedad, pues son los medios de producción para lograr la esclavización de toda la humanidad, que es la consolidación del sueño de Marx y Engels, dentro de su proyecto mesiánico.

7. El único gran obstáculo que tienen los planes del globalismo, capitalismo digital, Nuevo Orden Mundial, comunismo planetario, gran reseteo, Nueva Era, capitalismo de la vigilancia, poscapitalismo, o como le quieran llamar, es el cristianismo, puesto que los cristianos asumen la defensa de la razón, la libertad de consciencia, u objeción de consciencia, la defensa de los valores y las leyes, el respeto por la propiedad privada, la identidad sexual de las personas basada en su condición natural, o genética, la oposición a los cruces genéticos, temas que resultan un freno de la total degradación del ser humano, para ser sometido a una élite mundial que se creen dioses y son enemigos del cristianismo.

La religión globalista debía vaciar al hombre de sentido, para, despojándolo de su principal atributo, que es la razón, poder hacer de éste una cosa totalmente manipulable en manos de sus creadores; así que la religión globalista se crea para destruir y reemplazar el cristianismo.

CAPÍTULO 4

¿QUÉ ES EL TERRICENTRISMO?

Siglos después nos dimos cuenta que quienes decían liberarnos eran los mismos que nos oprimían; hoy seguimos igual.

La historia humana tiene un hilo religioso; entendiendo como religión toda forma de tratar de integrar la experiencia humana para darle sentido a la vida.

Obviamente el mismo terreno de la religión es compartido por otras maneras de ver que colocan el centro de gravedad en muchas cosas y personas. Una mirada a la filosofía nos lleva al mismo punto de la Antropología, la Psicología y la Sociología, y es intentar entender la existencia en el mundo.

No hay forma de escapar a integrar la experiencia humana para darle sentido a la vida, porque esta emerge de la condición antropológica del ser humano, como ser que está ubicado en algún lugar del mundo y de la historia, como ser que siente y piensa, y como ser biológico y con necesidades que trascienden su supervivencia, como ser de relaciones y valores, como ser que actúa de diversas maneras en escenarios diferentes, como ser que busca sentido más allá del aquí y ahora, e incluso su pasado.

Una evidencia de la existencia es no poder reducir la vida a todo lo que hay disponible ahora; así que la vida humana está orientada o necesitada de orientación, aunque se ignore el destino de lo que se busca o lo que se desea, aún sin saber identificar qué es precisamente lo buscado. Lo común a esta experiencia de búsqueda de sentido es que se trata de algo o alguien que integre al ser, al mismo tiempo que se integra a lo otro, o a la totalidad de la experiencia humana.

La búsqueda de integración con eso consciente o inconsciente que dinamiza la vida para completar la existencia puede considerarse como una necesidad de trascendencia; y la manera más general de entender y representarse esa necesidad

es la religión y la filosofía; esa es la razón por la que religión y filosofía por más que se quieran evitar van juntas, pues entre más se quiera prescindir de la religión termina creándose otras; esto es evidente con el marxismo, como una religión que integraría al ser humano con el otro, a pesar que lo que produce es desligarlo más, incluso de sí mismo, de la misma manera como el positivismo comtiano hizo lo mismo, a favor del industrialismo.

El proyecto moderno en parte estuvo representado por el humanismo y por la Reforma protestante; obviamente la Reforma fue una manera de decir que la religión no muere con la idea de progreso humano, que encierra en sí mismo un sentido religioso, equivalente o sustituto a la salvación cristiana; pues habría dos caminos, o el hombre se salva por sí mismo en la tierra, que es la respuesta humanista, o encuentra que le es imposible obtener la total realización o satisfacción humana en la tierra, a pesar de todo lo que pudiera obtener, y esa sensación de vacío lo lleva a necesitar de Dios.

Teocentrismo y antropocentrismo se oponen como formas de tratar de integrar la experiencia humana para darle sentido a la vida. Sin embargo, la crisis de la idea de progreso, como religión secular del antropocentrismo, debido a que los siglos de desarrollo capitalista no llevaron al hombre a un paraíso terrenal de fraternidad, sino más bien al genocidio, a la dominación de los pueblos, a la discriminación, a los totalitarismos, terminó en socavar la idea de lo racional, que ya tenía corrientes de pensamiento que le daban sustento, como el existencialismo y el psicoanálisis, para terminar en la crisis de sentido, donde ni Dios ni el hombre tienen un papel redentor.

La postmodernidad no es un fenómeno sociológico honesto o sincero, como el joven que buscando darle sentido a la vida se extravía; si así fuese no estaría el mundo tan enajenado por las mismas élites que controlan el capitalismo y el socialismo mundial, como el circo en el cual se burlan de todos y esclavizan. Esos grupos de poder que se reúnen en Bilderberg, Davos y la ONU, son los que dicen que hay que resetear el mundo, y ese reseteo incluye que en el 2030 te prometen que no tendrás nada y serás feliz. La religión que se inventaron para lograrlo se llama desarrollo sostenible, que incluye la Pachamama, o “madre tierra”, convirtiéndola en persona, o sujeto de derecho, también se despoja de identidad sexual de las personas a favor de malabares mentales constructivistas, inventándose nuevas luchas de contrarios, como entre hombres y mujeres, narcotizando abiertamente a las personas con argumentos pseudoterapéuticos, para que encuentren reposo o fugas, frente al malestar de la cultura, formateando el cerebro ideologizado y fomentando rebeliones contra todo, creando liberticidas, que el único sentido de su vida es no tenerlo, y no se cansa de estar cansado, incapaz de buscar sus fuentes de sustento,

y las que tiene las destruye, evadiendo la realidad en las redes sociales y el ocio, mientras que las transnacionales de esa élite vende semillas suicidas, envenenan con falsas y mortales vacunas, con relatos controlados por un puñado de medios de comunicación mundial, con policías del pensamiento, mientras que desde esta parte del mundo se habla de decrecimiento, sin darse cuenta que se trata de un nuevo colonialismo de pequeños grupos de poder. ¿Acaso, para dar un ejemplo, los amos del mundo, promotores del desarrollo sostenible y del decrecimiento, cuestionan todo el daño social y ambiental de la internet? No lo hacen, porque a través de la WEB crean campos de concentración para esclavizar a la humanidad en un metaverso, donde lo único real es comer y el resto de tiempo, viven en el ciberespacio adoptando cualquier identidad. El colmo es que muchos prefieran el sexo digital que el real, para poner un ejemplo de la dimensión de la alienación; el turismo digital ya es una realidad; de esta manera, la naturaleza se virtualiza y la virtualización se naturaliza, creando un Homo Digitalis. Integrar la máquina al cerebro implica que ya no se es humano, sino transhumano.

Así, el terricentrismo es una filosofía y religión postmoderna, que luego que han vaciado de sentido al ser humano, y que tienen a Europa tan alienada como cualquier otro lugar del mundo, porque despojaron de razón a los mismos centros educativos, penalizando el pensamiento, incluso el científico, y en la que el conformismo de docentes y estudiantes los lleva a no pensar salirse de una especie de Matrix, donde las personas viven por su voluntad y sin saber que son esclavos, movidos por los hilos invisibles de la digitalización del pensamiento, como una pseudorredención, pues se trata de la deconstrucción del ser humano para crear los transhumanos, se convierten se simples fichas o peones de un sistema peor que el que vivimos.

Quizá haya esperanza en América Latina, si es que asume su mayoría de edad y deja de ser colonizada por los relatos postmodernos o irracionalistas, aprovechando que el capitalismo y el socialismo significan opresión y/o negación del bienestar para estos pueblos, que buscando su emancipación el remedio resultó peor que la enfermedad.

La esperanza y el reto para América Latina, en cabezas de religiosos, filósofos, antropólogos, sociólogos, psicólogos, economistas y administradores, entre otros, es aprovechar la crisis mundial, para decidir por sí misma qué tipo de sociedad y futuro quiere.

La postmodernidad intentó matar a Dios, y anular al hombre, que ahora no sabe quién es, como es evidente en la ideología de género; y como hay bastante terreno vacío en la mente de muchos, hace un giro hacia la tierra; así que el ser humano ya no piensa, y convierte a la tierra en persona, en sujeto de derechos, en madre, y en alguien más importante que el mismo ser humano, y con este giro quienes crearon esta nueva religión imponen las reglas de juego como lo hicieron con la falsa pandemia y las falsas vacunas, y las ciudades de quince minutos, y otras violaciones a elementales derechos humanos. Obviamente la profecía de un mundo feliz, para el 2030, es en realidad una distopía de quienes controlan por igual el capitalismo y el socialismo como un juego dialéctico, pues ambos son la forma de llegar a lo que esa élite llama Nuevo Orden Mundial.

Si la nueva forma de tratar de integrar la experiencia humana para darle sentido a la vida, ya no es Dios, ni el hombre, sino la tierra, debemos también en el centro de la Antropología, la Filosofía, la Psicología y la Sociología poner a la tierra; y si se piensa sólo un poquito, el ser humano pierde todo sentido, y se convierte en cualquier cosa, siervo, adorador y esclavo.

El reto de América Latina y de la universidad es desarrollar pensamiento crítico social, y eso significa que el pensamiento crítico no es el de algunos que piensan, y otros sólo obedecen, repiten, copian, transmiten, divulgan, enseñan, etc., sino que la sociedad lo haga, que no te den gato por liebre, pues cuando muere la razón y la filosofía, sólo queda el engaño, el adoctrinamiento y el populismo.

CAPÍTULO 5

Teología, Filosofía, Psiquiatría y Sociología de la pseudo-comunidad LGBTBz

Resumen

La unidad es la unión de lo diverso; que es totalmente diferente de la distopía de lo único y diverso. Lo único, desde la perspectiva LGBTBz niega la unidad; ya que, si alguien se cree único, no como individuo, autónomo, sino como ser autosuficiente, nunca podrá estar en unidad con otro; pues para alguien que se siente único, como ser autosuficiente, lo diverso es solo una monotonía, grupo, o sumatoria de unidades, y no está unido a nadie; este es el veneno de la Teología LGBTBz, pues nadie se basta a sí mismo; pero el narcisismo es el culto de sí mismo, porque no logra conectarse con la necesidad de amor del otro, ya que su primer otro, seguramente sus padres o cuidadores, le negaron su amor. Nadie está completo, ni en su corazón, ni como humano; completarse requiere ligarse a Dios y a su prójimo. Desde la Teología el movimiento LGBTBz convierte al hombre en un dios, que sólo se ama a sí mismo; desde la Psiquiatría le brinda la falsa esperanza de ser alguien, creyendo superar el rechazo, especialmente de la familia; desde la Sociología intenta ofrecer un canal de emancipación política y constructora de una sociedad distópica, donde la diversidad reemplaza la comunidad, y desde la filosofía, le da materialización a la postmodernidad, basada en la defensa de la irracionalidad y burla de la verdad.

Palabras claves: Unión, unidos, unánimes, uno, unidad y único.

Una mirada desde la logoterapia

Si algo sabe la psiquiatría sobre el ser humano es que la salud mental es proporcional a la relación que una persona tiene con los demás; en el fondo entre más insatisfacción de la necesidad de amor, mayores problemas psicológicos, por lo que las personas aisladas se enferman mentalmente, porque no fuimos diseñados para estar solos. Viktor Frankl como Paul Tournier están de acuerdo con la necesidad de pasar de la soledad a la comunidad.

Si hay alguien patológicamente solitario es el homosexual. Sufre más que cualquier otra persona, pues se rechaza a sí misma y trata fantasmagóricamente de crear vínculos con otro; es decir se inventa la otredad, para evadir la vacuidad. Está ensimismado. Por eso le encanta el constructivismo, al pensar que la realidad

se construye mentalmente o se negocia por intereses de grupos, y esto obviamente niega la realidad; así que confunde su fantasía con la realidad.

El homosexual es alguien que ha sido rechazado, no amado, y por eso se odia a sí mismo, pero lo que necesita precisamente es el amor de quien se lo negó, y su restauración requiere del perdón a quien le haya maltratado, y perdonarse a sí mismo, y eso sólo lo puede hacer Dios, nunca por su propia fuerza o voluntad; por eso, la comunidad LGBTBIz es enemigo del cristianismo, y como sabe que los homosexuales pueden ser sanados por Cristo, intenta impedir la reversión de la vida homosexual; obviamente la comunidad LGBTBIz crea una dictadura homosexual, pues de una parte intenta imponer por decreto el homosexualismo, y a las personas que no quieren seguir siéndolo les cierra las puertas de ser lo que naturalmente son.

La filosofía de lo único es enemigo de la unidad

La unidad se crea de la diversidad de individuos, que reconocen la necesidad del otro, para conformar un cuerpo, que es la comunidad. Pero lo único quiere imponer su condición de parte, creyéndose todo, así que se intenta justificar y salvar a partir de la diversidad, como recurso filosófico y religioso; sin embargo, lo que hace la ideología LGBTBIz, es invertir la relación entre diversidad y comunidad; pues una cosa es que la comunidad se genere de la diversidad, y otra cosa es pensar que la comunidad es la diversidad; ya que si la comunidad es la diversidad de individuos, únicos, porque se dan sus propios atributos, entonces realmente no hay comunidad, sino agregados de elementos.

En filosofía sería algo así como solipsismo, negando a los demás el derecho de existir. Quien vive para sí mismo no puede amar a nadie más, y lastimosamente quién no ama tampoco fue amado; pero si hay algo que no puede llamarse comunidad es precisamente la agrupación LGBTBIz; ya que niega filosóficamente la unidad en la unicidad; para que haya unión debe haber la relación entre dos que se integran, mientras que dos que se creen cualquier cosa, no generan unión sino agrupamiento; es decir, no puede haber unidad en individuos que se creen únicos; de tal manera que se pierden en la diversidad. De allí que cada vez más emergen más y más géneros, conforme la imaginación les permita. La consecuencia filosófica es que el irracionalismo, es la única manera de sustentar la ideología LGBTBIz, y eso significa la renuncia o negación de ser humano; por eso implícita o explícitamente la ideología LGBTBIz, odia al ser humano como es, intenta

deconstruirlo, o volverlo a hacer a imagen y semejanza de su perversión mental y moral.

La confusión filosófica, que crea la ideología LGTBiz es absolutizar o totalizar la unicidad, concibiendo la singularidad o individualidad del ser humano, como alguien que se basta a sí mismo; es decir, alguien que no tiene por qué dar cuenta a otro, alguien que se crea a sí mismo, alguien que no depende de nadie; en otras palabras convertirse en dios para sí mismo, y de allí que lo diverso corresponde a un agregado mecánico, de individuos aislados, unos de otros, pero que construyen agrupaciones de elementos, que se desconocen mutuamente; en la pretensión de ser ellos sujetos absolutos, únicos; todos los demás resultan ser objetos, pasivos o activos, como un mercado donde se compran y venden cosas; así tengan que recurrir al lenguajear, como una reinención del lenguaje, a partir de constructos que sólo son válidos para sí mismos.

El constructivismo intenta ser la vía de escape a la ideología LGTBiz, pues despoja la naturaleza, objetiva, de lo que se ve, por lo que se percibe desde las representaciones de un sujeto único, que no tiene que dar cuenta a nadie; así que en últimas no importa la realidad sino lo que quiera pensarse como lo real; esta perspectiva postmoderna de ver el mundo, no solamente niega la realidad sino que para nada le interesa lo que puede ser verdad. Auto percibirse como cualquier cosa, y pretender que los demás lo perciban como el sujeto quiere, anula la racionalidad de los demás; y la razón única, concibe como real lo que le de la gana, y como verdad cualquier mentira.

Sociología de la diversidad postmoderna

Entre más insatisfecha esté la necesidad de amor de un individuo, más anhela libertad y reconocimiento, y esa necesidad de trascendencia que ha sido insatisfecha por quienes más lo debieron amar se convierte en la motivación, para encontrar sentido en la vida; eso lo expone a la rebelión contra todo. De allí que la postmodernidad le cae como anillo al dedo a un homosexual para justificarse.

Obviamente esa condición de vulnerabilidad al querer liberarse, tratando de demostrarse a sí mismo que es alguien, lo lleva a ser presa fácil de discursos libertarios, como el neomarxismo de la escuela de Frankfurt, pues trasladar la lucha de clase a la lucha contra el sexo opresor es una salvación para el marxismo, ante el fracaso de su dialéctica materialista.

Decir comunidad y diversidad desde la perspectiva de gente que se cree única, autosuficiente, es una contradicción, pues para estar unánimes se requiere ser diverso, sin creerse únicos. Así que la característica de la llamada comunidad LGTBiz es la rebelión, de la misma forma que un agrupamiento guerrillero, que se organiza para sus fines comunes; por eso los guerrilleros nunca forman comunidades, sino organizaciones bajo el imperio del odio y el uso de la fuerza, nunca por amor.

Por eso en sentido estricto lo único que tienen en común tales elementos es ser diversos, y eso lleva a que la diversidad no tenga fundamentos ni límites, en tanto la unicidad pierde el criterio, centro, propósito, sustancia, sentido que una el grupo, para darle unidad, más que la condición de reclamar el derecho de ser distintos, y eso los lleva a la anarquía total; de allí que la mayor materialización del proyecto postmoderno es la “comunidad” LGTBiz, para homosexualizar al ser humano, como una expresión de la total libertad de ser lo que quiera; y es allí donde el individuo puede dejar volar su imaginación, para creerse cosa, animal, símbolo, etc.

Una comunidad es una común-unidad; no es suficiente que haya algo común para que haya unidad. No hay garantía para que los individuos, que son diversos, puedan superar el impulso y la idea de creerse únicos, sin necesidad de otros; tratando de negar su necesidad de amor, sustituyéndola por el amor propio. El narcisismo es la fantasía de un individuo que intenta suplir la necesidad de amor del otro, por su amor propio; eso lo convierte en una persona extremadamente peligrosa, como también víctima de otros.

En cuanto al sexo, el hombre y mujer que se piensan únicos para sí, están negando que la misma naturaleza les impide esa creencia, pues la reproducción de la especie humana requiere la unión de lo distinto.

Hay que distinguir que ser único para sí mismo es diferente que ser único para otros; quien sólo piensa para sí mismo, niega la posibilidad de integrarse al otro; quien vive para sí prefiere la soledad, o está condenado a estar solo, porque otro, u otra, del cual necesitaba cuando era niño o niña no le dio amor, y por esto tampoco puede dar lo que no tiene; y lo que da no es por amor al otro, sino para dominar el otro o para sentirse aceptado por el otro, quien lo domina; de allí que las parejas homosexuales, mantienen una relación mecánica, creando la fantasía de poder amar y ser amado; no es cuestión de amor, se trata de dominación, pues

la dominación es un vínculo entre dos actores; y frente a la total vacuidad de la vida homosexual, que lo condena a la soledad, es preferible la dominación que reconocer la necesidad de amor, pues por lo menos obtiene compañía. Pero la ideología LGTBiz, le ofrece muchas alternativas a quienes odian su diseño original, como hombre y mujer; así que la persona puede inventarse cualquier tipo de vínculo con cosas, animales, objetos, reales o imaginarios, pues todo lo que reduzca así sea por momentos el dolor de la insatisfacción de la necesidad de amor sirve como la droga al drogadicto.

En la sociedad, la incompletitud de todos es lo que nos hace depender también de los demás, y poder aportar lo que somos, sin embargo, hay una diferencia enorme entre la dependencia patológica y la interdependencia natural y social; pero lo que crea y reproduce una sociedad es la interdependencia de quienes la conforman; por eso llamarle comunidad a la ideología LGTBiz es un contrasentido, ya que genera relaciones estériles, aunque en contradicción con la idea de negar la relación entre hombres y mujeres hablen de matrimonio, y a pesar que promueven el aborto, y la esterilización, defienden el negocio perverso de la venta de la vida, para que alguien compre o venda un niño, como cualquier mercancía, o mascota, e incluso lo modele a través de la ingeniería genética.

La Teología de la unidad

Fuimos creados para estar unidos a Dios, y como humanos juntarnos en unidad; por eso la familia es el símbolo de la unión, y la base de la sociedad.

Si alguien se cree único, pensando que no necesita de otros, se hace dios para sí mismo; esa persona es depredadora, manipuladora, autosuficiente, narcisista, orgullosa, tirana, rebelde, explotadora, cruel y perversa; movida por el odio a los demás, porque se odia a sí mismo, y por tanto es homofóbica, pues niega lo que es, como fue creado, y quiere que todos le sirvan o le brinden culto, pues está enferma espiritual y emocionalmente, por su extremada insatisfacción de la necesidad de amor.

Ese carácter de alguien que sólo se ama a sí mismo, porque está vacío del amor que otros debieron darle, es propicio para ser manipulado por Satanás, y es fácilmente instrumentalizado por otros, adoctrinado, desde ideologías irracionales.

Desde el cristianismo, no se puede generar la unidad reuniendo individuos incompletos, es allí donde se necesita que alguien garantice la unión, para que haya unidad. No se trata de juntar partes, sino que las partes se unan y eso sólo lo hace el Espíritu Santo; por eso el Espíritu Santo es el creador de la iglesia, como reunión de los nacidos de nuevo, es decir de los verdaderos cristianos.

La iglesia es una comunidad; la verdadera comunidad, pues es creada por el Espíritu Santo para amar a Dios y a los hermanos. La iglesia cristiana, es una comunidad de personas, que reconocen su debilidad frente a vivir solos, y se completan unos a otros por el amor que viene de Dios, a través del Espíritu Santo. Es imposible hablar de iglesia sin Espíritu Santo, pues ÉL es quien hace que lo diverso pueda conformar la unidad en un cuerpo, cuya cabeza es Cristo.

Cuando el libro de Hechos de los Apóstoles 2:2 dice unánimes juntos, no se trata de un problema gramatical, pues se puede estar juntos, pero no unánimes.

Si se ven las cosas desde las metáforas bíblicas es mucho más fácil entenderlo. La unión de un hombre con una mujer constituye una sola carne; la unión de los cristianos en un cuerpo, es la iglesia, y la unión de la iglesia con Cristo, como cabeza, o novio de la iglesia, es lo que inicia la conformación del Reino de Dios.

La iglesia se mantiene unida por el Espíritu Santo, y cuando venga Cristo por segunda vez, que constituye un rapto, se perfecciona la unidad, pues al sacarla del mundo, se dan las condiciones para una boda, o religión, o ligar completamente el hombre con Dios.

La pseudo-comunidad LGTBiz es una congregación o reunión de únicos, que, en rebeldía, prepotencia y rebelión, cada uno se siente dios, para sí mismo; por eso el padre, sumo sacerdote o dios, de las congregaciones LGTBiz es Satanás, pues todo lo que esté en contra de la Voluntad de Dios tiene inspiración en el diablo.

Satanás, es el enemigo o adversario de Dios; así que la pseudo -comunidad LGTBiz, es una de las iglesias de Lucifer, pues este cree que puede brillar por sí mismo, o tener luz propia, como Dios, sin necesitar de nadie, porque cree que se basta a sí mismo. Pero Dios es el origen del amor, y esto cambia todo.

Puede verse claramente que el Anticristo será un homosexual, como se lee en el libro de Daniel 11:37 (Reina-Valera 1960). Dice: “Del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres; ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá”.

La unidad de la diversidad es a Cristo, como lo único en la diversidad es a Satanás. Así que la diversidad LGTBiz, es la de una pseudo-comunidad de gente sola y en rebelión contra Dios.

El cristiano ama al homosexual, pero rechaza el homosexualismo. El homosexualismo es una fantasía creada ideológicamente. No existe naturalmente el homosexual. Nadie nace homosexual.

Si se quiere ver el homosexualismo como rebelión contra Dios, dado el envanecimiento en el razonamiento del hombre, basta leer el primer capítulo de la Carta del Apóstol Pablo a los Romanos. Eso también explica lo que ocurrió con Sodoma y Gomorra, y lo que es y será el gobierno del Anticristo; por eso, nada hay más contrario a la iglesia cristiana que la ideología religiosa LGTBiz.

CAPÍTULO 6

LOS NUEVOS FARISEOS, CÓMPLICES DE LA GOBERNANZA MUNDIAL

Podemos recordar a los fariseos por muchas razones, pero la principal es que son los responsables del asesinato de Jesús; no solamente eran una organización religiosa que se acomodó a la dominación romana, sino que la utilizó para vivir con los privilegios de la clase dominante.

Algunas de las llamadas iglesias cristianas, y obviamente la de Roma son iglesias fariseas, porque no es Jesucristo quien gobierna, sino el hombre; pero no solamente esto ocurre con el catolicismo, sino con buena parte de la iglesia protestante, que bajo el pretexto de dar a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios, le entregan el mundo a Satanás, bajo la idea que los reinos del mundo son una cosa y el Reino de Dios es otra cosa.

Efectivamente el mundo y el Reino de Dios son dos cosas diferentes, y está claro que el Reino de Dios se inicia a partir de Cristo y con todos los que entran por esa puerta, conformando la iglesia. Es obvio que, sin la transformación del cristiano, sometiendo su carácter, modelado por el mundo, al carácter de Cristo, a través de la modelación del Espíritu Santo, nadie puede comenzar a vivir en el Reino de Dios, hasta la total victoria sobre la carne y el mundo.

Pero, a pesar que el Reino de Dios comienza a tomar forma con la asamblea de los redimidos por Cristo, que conforman un cuerpo, unido por el Espíritu Santo, es decir la iglesia, y cuya cabeza es Cristo, no quiere decir que el afuera de la iglesia, es decir el mundo, no debe contar para el creyente, desentendiéndose de éste, pues un creyente es alguien que tiene una familia, un trabajo, una profesión, vive en algún lugar, o país, y eso significa que tiene dos opciones: O lleva los valores del Reino de Dios al mundo, sin aceptar los valores y normas del mundo contrarias a Dios, o intenta vivir una vida cristiana, para sí mismo, encerrado en una congregación, pero aceptando todo lo que proviene del mundo, incluyendo lo que desagrada a Dios.

Un cristiano no tiene opciones frente a muchas de las cosas que el mundo le ofrece: O acepta el aborto, o lo rechaza, y no solamente que no lo practique, sino que luche políticamente contra quienes quieran imponerlo para la sociedad; igual, ocurre con la enseñanza de la ideología de género en los colegios, con la aprobación de matrimonios e identidades sexuales contra la naturaleza; con los cambios en la genética humana, incluso vegetal, el control digital del pensamiento, etc.

Un cristiano que no luche contra la agenda globalista, que incluye los ejemplos anteriores para esclavizar a la humanidad, está en el mejor de los casos confundido por falsas doctrinas, o es un fariseo, que pretende vivir una vida doble, queriendo obedecer a Dios y a Satanás al mismo tiempo.

1. El encierro de Dios

Los fariseos de antes y los de hoy intentan manipular a Dios, o crearse un Dios a su conveniencia; y algunos con el pretexto de mantener a la iglesia separada del mundo, lo que hacen es esclavizar al creyente, amordazándolo frente al mundo, que impone no solamente a la sociedad las reglas del mundo, sino que el mismo cristiano cree que debe cumplirlas o ser tolerante con el mal. Por ejemplo, nunca un pastor debió callar cuando se enteró de las llamadas vacunas con ARN mensajero, siendo que en la Biblia está prohibido el cruce genético; por eso, también es cómplice de un genocidio, que todavía está en proceso.

El cristiano tiene un papel que jugar con su familia y con la iglesia, pero también con la sociedad con la que vive; nadie puede ser cristiano sin ser luz y sal para el mundo; quitar ser luz y sal, es acomodarse al mundo y seguramente en la mayoría de los casos, practicar un cristianismo sin cruz, para halagarse a sí mismo y al mundo.

2. Los nuevos “intérpretes” de Dios

Los fariseos son una especie de casta de semidioses, hoy, disfrazados de pastores, ministros y apóstoles, que se creen los autorizados para dar a conocer las Escrituras; pero en el tiempo de Jesús no fueron capaces de darse cuenta que Jesús era enviado de Dios, y que Jesucristo es Dios, y no hicieron el mínimo esfuerzo por saber quién era en realidad Jesús, pues impusieron su Teología frente a la Palabra de Dios, a pesar de todas las señales de su cumplimiento a través de Jesucristo. Estos fariseos hoy, les impiden que cada cristiano tenga un encuentro directo con Cristo a través de

la Biblia y el Espíritu Santo, y les reparten los domingos migajas del evangelio de Dios.

Hoy estos fariseos, blasfeman de Jesucristo, considerándolo un fracaso de Dios; no son capaces incluso de protestar frente a quienes ofenden a Jesús tratándolo de homosexual; más bien se acomodan a una liturgia, cultos o servicios, que son más para entretenimiento de las almas que para el crecimiento del Reino de Dios.

3. Colaboraron con el imperio

Los fariseos de ayer no solamente eran serviles al imperio Romano, pues incluso amenazaron a Pilato de ser traidor de César, si aceptaba que Jesús hablara del Reino de Dios, sino que encerraron a Dios en las sinagogas sin ningún tipo de influencia moral en la vida de las personas; de allí que la gente prefería ir donde Juan el Bautista, que a la religión institucional. Una religión que no promueve transformación del ser humano, sino que acomoda su Teología al Estado se constituye en instrumento del poder político, abierta o encubiertamente.

Hoy, muchos líderes cristianos dicen representar a la iglesia ante el Estado, siendo que la iglesia no está sujeta a hombre ni gobierno humano, y por tanto para los cristianos no existen políticas públicas para el sector religioso. El espíritu de la gran ramera es precisamente los concordatos, acuerdos, pactos entre las congregaciones cristianas y los gobiernos civiles; pues una cosa es que el cristiano tenga el deber ante Dios y ante el mundo de incidir en la sociedad, y otra cosa es que se someta a gobiernos que regulen la fe.

4. Crearon una doctrina (Teología) paralela

Parece piadoso decir que Dios no necesita que el hombre lo ayude y efectivamente está en lo cierto, pues Dios todo lo puede, pero Dios reparte dones y talentos para que sus hijos sean colaboradores del Reino, no personas pasivas esperando que el enemigo se coma todo el rebaño, mientras que lo que queda de éste lo entretienen los pastores, que impiden que el cristiano sepa que también es un obrero y soldado de Dios.

La falsa piedad de muchas congregaciones, en decir que todo lo que debe ocurrir ocurrirá, y en eso tienen razón, no invalida que Dios nos puso en el

mundo para vivir como Cristo vivió, y eso significa, predicar no solamente perdón de pecado, fe, gracia y salvación, sino también vivir en santidad, justicia, y ayuda al débil, y eso implica expresar la no conformidad al mundo, siendo luz y sal.

Mientras que el catolicismo generó una serie de documentos que se imponen sobre la Biblia, buena parte del protestantismo terminó haciendo lo mismo; por ejemplo, la doctrina de la salvación fue tergiversada por la iglesia romana, hasta el punto de generar una mercadería, cuya reacción fue gran parte lo que motivó el surgimiento de la Reforma protestante; ya que si la salvación fuese por obras se anula el sacrificio de Cristo, ya que la reconciliación con Dios implica la perfección de un sacrificio de sangre para perdón de pecado, y nadie podía ni puede cumplir con la ley, es decir ser perfecto, sin la vida de Cristo quien venció el pecado.

Por su parte, gran parte del protestantismo, que hizo bien en rescatar que la salvación se recibe por gracia a través de Jesucristo, al poner énfasis en la fe del perdón de pecados, muchos ignoraron lo que ocurre a partir de la regeneración o nuevo nacimiento, que implica acción, obras, testimonio, reduciendo el cristianismo al perdón de pecados, por la gracia de Dios, sin que el cristiano a partir de allí viva como Cristo vivió, es decir ser perfecto, cuestión esta que no se puede lograr si el cristiano no vive en comunión con el Espíritu Santo.

Las tres grandes herejías del cristianismo fueron: 1) Abandonar la Biblia como fundamento de la fe cristiana, generando Teologías, para interpretar la Biblia conforme a sus intérpretes; 2) Reemplazar la autoridad de Cristo como cabeza de la iglesia, y poner al Papa, obispos, pastores, maestros, teólogos, como si fuesen intermediarios entre Dios y los hombres; 3) Ignorar o deformar el papel del Espíritu Santo en el creyente y en la iglesia, de tal manera que gran parte del cristianismo hoy no es bíblico, ni está liderado por Jesús, ni ministrado por el Espíritu Santo, que está fuera de la iglesia.

Muchos protestantes al quitarle al hombre la responsabilidad en su salvación también le impiden una vinculación entre hombre y Dios, que tuvo Jesucristo cuando estaba en su carne; pues la salvación que recibe por gracia, es precedida por el arrepentimiento, que es una decisión humana, y luego de recibir perdón de pecado, y el bautismo del Espíritu Santo el nuevo hombre debe caminar en comunión con Dios, y con sus hermanos, y la comunión requiere de dos o más personas; así que la salvación se inicia con Cristo

pero es un proceso hasta la total santificación del creyente. No reconocer eso en la Biblia es una herejía.

5. Humanismo y cristianismo

Como corriente filosófica el humanismo se le debe al mundo moderno, pero en la práctica el humanismo es destronar a Dios y poner al hombre en su lugar; así que antropocentrismo y teocentrismo se contradicen.

Ni siquiera la filosofía griega destronó la divinidad sobre la existencia del mundo, pero el humanismo al querer destronar a Dios diviniza al hombre, haciéndolo la medida de todas las cosas, y sacando a Dios de la escena, queda como autoridad para decidir sobre lo bueno y lo malo, la verdad y la mentira.

La iglesia mundana, que en sí mismo es una contradicción, pues si es mundana no es iglesia y si es iglesia no es mundana (ya que Cristo es la cabeza de la iglesia y lo que integra a los creyentes es el Espíritu Santo), es una introducción del mundo en las congregaciones cristianas, quitando a Cristo y poniendo en su lugar a líderes carismáticos, y despojando al Espíritu Santo y la Biblia como fuente de la Verdad, para en lugar colocar las teologías, acomodadas al mundo.

La Iglesia está en el mundo y no tiene sino dos opciones, o permea el mundo con el evangelio, o se deja permear por el mundo; así que no hay acuerdos entre los dos reinos que se encuentran en la tierra. El Reino de Dios debe estar en la educación, en la ciencia, en la administración de justicia, en la economía, y en todo cuanto el ser humano piense, diga y haga en el mundo. Si no lo hace, entonces no es ni luz y sal, y más bien es cómplice de la gobernanza del mundo.

O es Cristo o es el anticristo. Jugar a la doble de ser cristiano sin tocar las estructuras sociales, económicas, políticas y culturales es fariseísmo; obviamente no se trata de convertir la iglesia en instituciones educativas, empresas y partidos políticos, pero la iglesia como organización del Reino de Dios debe ocuparse de hacer que Cristo esté en los lugares incluso menos pensados por el hombre; por ejemplo, el sexo se aborda desde el cristianismo

o se le deja al mundo que lo haga; los alimentos se abordan desde Cristo o se le deja al mundo que lo haga; la salud se aborda desde Cristo o se deja que el mundo lo haga; así que la ideología de género, las semillas transgénicas y el transhumanismo deben ser abordados por los cristianos, a no ser que le dejen la vía libre para que satanás corrompa y destruya a todos los seres humanos, y en tal caso el cristianismo no tiene ningún sentido para la humanidad.

6. La iglesia del anticristo

Así como el Reino de Dios tiene un papel que jugar en la política, la economía y la cultura, tal como cualquiera puede ver estudiando la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis, el gobierno del anticristo divide la iglesia, y la utiliza como una ramera, con hombres que, aunque salieron del cristianismo nunca se sometieron a Cristo, porque no tenían el Espíritu Santo de Dios, y si alguna vez lo tuvieron volvieron atrás, incurriendo en apostasía o rebelión contra Dios.

Claramente hablando se trata de una guerra espiritual. El propósito del cristianismo no es conquistar la política, la economía y la cultura; eso es algo que viene indirectamente por vía de permear con el evangelio de Cristo a toda la sociedad; si el ser humano se somete a Dios, es transformado por Él para toda buena obra; pero las obras que no proceden de la Verdad de Dios son simple humanismo, y por tanto quienes piensan que el Reino de Dios es poner en el liderazgo de la política, la economía y la cultura a cristianos, también caen en la trampa de la ramera, pues no se trata del hombre sino de Dios.

7. El Reino de Dios es de adentro hacia afuera

Quizá muchos se confundan, porque de un lado se diga que el cristiano debe permear la cultura, la política y la economía con el evangelio, y de otra parte también se dice que quienes sometan el cristianismo a la economía, la cultura y la política, incurre en un yugo desigual o pacto entre Cristo y Satanás, cuestión esta que es precisamente el engaño del anticristo.

No existe ninguna contradicción entre cristianismo y ciencia, cristianismo y política, cristianismo y economía, pero sí existe contradicción entre cristianismo, y humanismo y transhumanismo.

Si se toma el trabajo de ir al fondo de lo que el Papa Francisco piensa, dice y hace en materia religiosa y como jefe de Estado, puede verse que no solamente se encuentra muy lejos de la Biblia, sino que está del lado del globalismo, que es el nombre político que se le da un gobierno del anticristo.

Pero no solamente el Papa es líder religioso y político en contra del cristianismo bíblico, sino que también muchos llamados cristianos, protestantes, abandonaron el evangelio para someterse al mundo. No solamente se someten a lo que se dictamina en la ONU, Foro Económico Mundial, Club Bilderberg, entre otras organizaciones privadas, en su agenda de implantar un nuevo orden mundial comunista, bajo la dirección de la judeomasonería, sino que quienes saben de este plan prefieren callar bajo el pretexto que ellos no tienen que jugar ningún papel sobre el plan de Dios; así que se lavan las manos hipócritamente, asumiendo una falsa piedad y santidad, mientras que satanás no tiene ningún obstáculo por parte de la iglesia para implantar al anticristo.

El Reino de Dios comienza en el corazón del cristiano, pues decide aceptar y seguir a Cristo como único y suficiente salvador, y para esto recibe el Espíritu Santo; este Reino, se potencia en la iglesia, como comunidad de nacidos de nuevo, para la Gloria de Dios, en espera del Señor, Dios y salvador, Rey de reyes y Señor de Señores, como gobernante universal, quien luego de su venida pondrá todas las cosas en su lugar; pero mientras que esperamos su venida, no dejamos de trabajar, como siervos, obreros y soldados de Cristo, para llevar su vida a todos los rincones de la vida humana. Se trata de un Reino desde Dios hasta el hombre; del cielo hasta la tierra, y desde el corazón del hombre a la sociedad; esa relación entre Dios y hombre, y entre los hombres, fue creado por Cristo.

No hay elección para un cristiano verdadero, o es cómplice del anticristo, o se opone al anticristo, con el poder del Espíritu de Dios, quien reside en el cristiano y en la iglesia.

Para concluir, hay dos manifestaciones del fariseísmo o espíritu de la gran ramera: 1) fusionar las organizaciones cristianas a la dirigencia política, económica y cultural del mundo, falsificando el evangelio de Cristo, o, 2) se predica un evangelio que desconoce, o quiere ignorar el papel de la iglesia en el mundo, reduciendo la luz y la sal, a una predicación sin práctica, que no dice nada sobre temas como la ideología de género, las alteraciones genéticas de las plantas, animales y personas, el control del pensamiento con dispositivos digitales, y desentendiéndose de la economía, la política y la cultura, como si fuera un terreno prohibido para Dios, encerrando el evangelio en las cuatro paredes de congregaciones, donde sus pastores son pequeños reyes, que destronan a Cristo y al Espíritu Santo, como el líder y ayuda divina, para la edificación del Reino de Dios.

No se puede confundir las congregaciones cristianas con la iglesia de Cristo, que es una sola; obviamente como se ve en Apocalipsis, hay diversidad de iglesias locales, que incluye la madre de las ramera (Apocalipsis 17), pero la iglesia que nació el día de Pentecostés, según Hechos 2, es el único modelo de iglesia en el que podemos guiarnos, y está bastante lejos de lo que observamos hoy.

La penosa desviación de la iglesia de hoy llega hasta el punto que el anticristo está proponiendo que para el 2030 no tendrás nada y serás feliz, en el marco de la distopía comunista que están empeñados en imponer, y la verdadera iglesia de Cristo, como comunidad de nacidos de nuevo, se encuentra dispersa en campos administrados por falsos obreros, falsos apóstoles y falsos pastores.

Así como el mérito de la Reforma protestante fue señalarle a los fieles católicos engañados por la iglesia imperial, la puerta de entrada al Reino de Dios, ahora de nuevo hay que decirle al pueblo católico y protestante que salga de los nuevos reinos humanos, para que tengan comunión directa con Dios, a través de la Biblia, la comunión de creyentes a través del Espíritu Santo, que constituye la iglesia, y cuya cabeza es Cristo, como Rey de reyes y Señor de señores.

PARTE 3

Reseteo y transhumanismo



CAPÍTULO 7

EL HOMO DIGITALIS: GRAN RESETEO Y FIN DE LA CIVILIZACIÓN

El único ser que construye cultura es el humano; la cultura no es otra cosa que la producción, materialización, transferencia, revisión o evaluación de las ideas y su reemplazo por otras, a través de la historia. No hay ningún otro ser cultural en el mundo, y la esencia de la cultura son las ideas, y estas no son posible sin la condición racional.

La diferencia entre la vida animal y humana es que las formas organizativas de los animales no varían como especie, y las reacciones a las circunstancias vitales del presente no pueden transmitirse a otras generaciones. Es decir, el “comportamiento” animal siempre será el mismo, y si hay alguna variación de éste no se transmite en el tiempo.

La inteligencia, que puede definirse como la diversidad de lógicas que subyace a la estructura, organización y funcionamiento de la realidad no puede depender de las cosas, aunque todo lo real es racional, en el sentido de que ha sido diseñado por alguien; en el caso de la cultura ese diseño lo hace el hombre, y en el caso de toda la realidad el diseño lo hace Dios. Lo que parece una paradoja es que siendo Dios el gran diseñador de todo, permita que el hombre haga sus propios diseños culturales.

El comportamiento humano en lo social sí puede transmitirse a otras generaciones, y las personas están en la libertad de aceptarlo, modificarlo o rechazarlo; por tanto, sólo el ser humano puede dar cuenta por sí mismo de gran parte de su modo de ser, no así los animales, cuyo comportamiento no depende de sí mismo.

El mismo Hegel entendió el carácter racional que subyace a lo creado, y hoy la biología puede dar cuenta del orden de la vida, lo que no sorprende, porque Louis Pasteur, quien fue un Químico y bacteriólogo francés, era católico, similar a Gregor Mendel, padre de la genética, que era un sacerdote agustino. En la física pasó algo similar, por discernir la inteligencia que subyace a las cosas, como es el caso de Isacc Newton, padre de la física moderna, quien era protestante, y encontró en la Biblia razones para entender el universo. Pero mucho antes de estos científicos, los filósofos pre socráticos eran creyentes en la racionalidad que subyace a la

naturaleza, como es el caso del hillozoísmo, seis siglos antes de Jesucristo; no por casualidad Werner Jaeger escribió el libro “La Teología de los primeros filósofos griegos”.

Para decirlo de otra manera, la inteligencia del cosmos en general no puede entenderse desde sí misma, a menos que se quiera retroceder más de 2000 años de ciencia, hasta los presocráticos; pero es evidente que a las cosas le subyace una inteligencia, por su estructura, organización y funcionamiento, y eso debe ser explicado de alguna forma; de allí que la existencia de Dios no es como lo piensan los marxistas, un fruto de la superstición y la ignorancia; todo lo contrario, tratar de decir que la inteligencia que subyace a las cosas se origina por el azar no es ignorancia sino estupidez, ya que la sola probabilidad como herramienta de las ciencias naturales lo refuta.

Si se ve como una máquina, o como un sistema, a todo lo que existe le subyace una inteligencia, y aún desde la misma probabilidad estadística, utilizando sofisticados mecanismos de cálculo, es imposible pensar que la naturaleza sea producto del azar, como lo plantea Scott Huse, científico en computación del laboratorio Roma de Las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, quien escribió un libro llamado “El Colapso de la evolución”, donde incluye un apéndice de Programa de demostración para computadores.

Sin darse cuenta, los mismos defensores del desarrollo sostenible aceptan la existencia de una naturaleza hecha con inteligencia, cuando hablan de ecosistemas, y de equilibrio ambiental; y no hay sistemas sin inteligencia, pues todo sistema implica una estructura, organización y funcionamiento que perdura en el tiempo, aunque pueda ser destruido por acción de otros sistemas.

Las complejidades de los elementos más simples de la naturaleza, desde un virus, requieren una estructura, organización y funcionamiento inteligente, que es imposible ser entendida sin que haya un creador. Ya no se trata de religión contra ciencia como dice el Doctor Thomas Woodward, historiador de la ciencia, quien es uno de los contradictores de Darwin, al referirse al trabajo acertado del bioquímico Michael Behe, sobre la complejidad irreducible, pues quitarles las partes estructurarles de un sistema, y pretender que este funcione, o que una inteligencia ciega coloque todo en su lugar, es salirse de la ciencia, como le ocurrió al paleontólogo y filósofo jesuita Teilhard de Chardin.

El código natural y el código cultural son distintos, ya que el primero posee un inteligencia o diseño que no puede explicarse desde sí mismo; es decir es creado y controlado, lo que lleva a esta disyuntiva: O aceptamos que existe un creador o no negamos la mínima posibilidad y probabilidad de entender la extrema inteligencia que subyace al universo. Así que no hay la posibilidad de negar a Dios desde la filosofía y la ciencia, y lo único inteligente es guardar silencio frente al orden natural, por no tener otra explicación.

La inteligencia en la naturaleza está fuera de ésta; la naturaleza no piensa, pero obedece a un diseño inteligente. Sería imposible pensar en la ciencia sin que su objeto fuese incapaz de ser explicado, o explicado a partir del desorden; a pesar de eso, hay una religión secular de filósofos de la complejidad que así lo proponen, y muchos que ignoran lo mínimo de la ciencia le siguen sus disparates.

Más bien la naturaleza muestra lo inverso, va del orden al desorden como fue planteado por Newton, con la ley de la entropía. Hasta temas de moda, como la resiliencia, evidencian esa ley de Newton, que muestra que el universo va del orden al desorden y no a lo inverso; y a pesar que la homeostasis evidencia la tendencia de los sistemas a mantener el orden, prima la desorganización, que en el caso de la vida implica la inevitabilidad de la muerte; esto se sabía seis siglos antes de Cristo, como lo propuso el médico y filósofo griego Alcmeón de Crotona sobre cómo se genera la enfermedad, y esta misma explicación se asume desde la epistemología de la medicina oriental, donde la salud es vista como el equilibrio natural, y la muerte como el desequilibrio o desorden del sistema. Obviamente, hay una explicación teológica para esto, como está consignado en la segunda epístola universal del Apóstol Pedro.

Incluso en biología puede evidenciarse la entropía con el tema de las mutaciones, pues la genética demuestra que las mutaciones son negativas, es decir implican desorganización, lo que es una prueba más de la inconsistencia del evolucionismo.

La existencia de la ciencia es la mayor prueba que a los objetos de investigación y a toda la realidad le subyace una inteligencia, que busca entenderse a través de leyes y de probabilidad, como también por interpretación desde la hermenéutica, o de la comprensión fenomenológica, o de los enfoques sistémicos, que en lenguaje epistemológico se consideran paradigmas científicos.

No hay ideas propias en la naturaleza, eso sólo lo puede hacer el ser humano; así que controlar al ser humano desde su mente es contrario a cómo Dios creó al hombre, con la capacidad de decisión y de construir cultura.

Toda la filosofía que intenta explicar o entender el orden a partir del azar es contraria a la existencia misma de la ciencia y a sus evidencias históricas. Explicación e impredecibilidad se oponen, así que explicar implica que se puede entender que las cosas tienen causas y efectos; pero suponer que el universo se formó desde lo micro a lo macro, o lo inverso, por el azar, es insostenible filosófica y científicamente, hasta el punto de negar la razón de ser de la filosofía y la ciencia misma. La idea de descubrimiento científico es un concepto carente de significado, si no se tiene en cuenta una lógica o relación de variables que subyace a la realidad.

Otra cosa es que el ser humano intente explicar el mundo de muchas maneras y eso es precisamente obra de la inteligencia humana. Las culturas pueden concebirse como la infinidad de relatos o maneras de entender la realidad. Imponer formas únicas de ver la realidad es un atentado contra la razón, cosa que ni siquiera Dios, siendo soberano del universo, lo impuso, pues de lo contrario satanáas no hubiese podido convertirse en adversario de Dios, como tampoco hubiesen podido pecar Adán y Eva. Si lo queremos ver desde otro ángulo, la maravilla más grande del amor de Dios es que le hubiese otorgado razón a una sola especie de su creación, pues en lo único que el hombre se parece a Dios o es semejante a Él es en la razón. Hasta los griegos entendieron eso con la palabra Logos, y eso se asocia a Palabra, Verbo y conocimiento. Así que sólo el hombre tiene lenguaje y conocimiento.

Para decirlo de otra forma, sólo aplica hablar de inteligencia cuando hay un autor, o ser autónomo, o un sujeto de conocimiento. Las llamadas máquinas inteligentes no piensan, pues responden a una programación, y a pesar que pueden adquirir información y procesarlas, para incluirlas en el sistema, y corregir información, esto de ninguna forma es inteligencia, por más sofisticada que sean las relaciones entre variables de diversos campos de información.

Las llamadas máquinas inteligentes están cercanas a cualquier otra máquina, de tipo mecánicas, e incluso biológicas, porque la inteligencia realmente se encuentra en quien las diseñó, es decir es externa al mecanismo, por tanto, toda cosa en el mundo carece de autonomía, a excepción del ser humano. Lo contrario es ciencia ficción, como lo reconoció el mismo Isaac Asimov, pues toda máquina responde al diseño, o estructura, organización y funcionamiento para la que fue creada; es decir,

la maquina está programada para hacer lo que su diseñador piensa. Por eso quienes pretenden controlar el mundo a través de la mente trabajan en evitar que las personas piensen por sí mismas, y ser manipuladas como máquinas.

No existen máquinas inteligentes, ya que en sentido estricto no pueden pensar, porque pensar no es sólo escoger una opción entre muchas, sino la imposibilidad que otro sea quien controle el pensamiento; la mejor forma de entender que el hombre piensa fue haberse rebelado contra Dios, pues eso significa que utilizó su libertad contra quien lo creó. Si el hombre no fuese libre, o no pensara por sí mismo, no hubiese podido irse en contra de su creador. Así que libertad, razón y autonomía son atributos de lo humano, nunca de las cosas. Otros ejemplos, es el suicidio, y las acciones heroicas hasta la muerte, como evidencia de que es imposible controlar al ser humano, así sea con la peor tortura, porque es libre en su esencia.

No existe en la naturaleza objetos o seres que decidan ser distintos a lo que son en el orden natural; sólo el ser humano decide eso, como los que adoptan la ideología LGTBiz, tratando de negar su naturaleza, cosa que es imposible, por más modificaciones que hagan al cuerpo humano.

Una máquina es controlada por alguien, de igual forma que todo el orden natural está sujeto a leyes, y carente de autonomía. El único ser autónomo en el mundo es el hombre, y esa autonomía es fundamentalmente moral, pues esta debe entenderse como la capacidad de decidir entre el bien y el mal, y entre lo falso y verdadero, de allí que no es posible separar la ciencia de los valores, como lo pretendió Augusto Comte y su nueva versión maléfica de Klaus Schwab.

De otra parte, esta autonomía sólo se entiende como una condición racional frente a sí mismo y el exterior; así que el ser humano elige, pero el contexto de su elección es la cultura y la dimensión espiritual; es en ese contexto donde emerge la diferencia entre un humanista y un cristiano, ya que un humanista piensa que como construcción humana la cultura no puede contemplar que el orden moral pueda tener como referente las leyes de Dios, en tanto aceptar la existencia de Dios trasciende lo humano; en el caso del cristiano, su manera de pensar tiene como referente su vínculo con Dios, y por tanto es una esfera independiente de la cultura.

Dicho sea de paso, que algo común en toda la historia de la humanidad es creer en Dios o en dioses, y por más que algunos afirmaron que la creencia sobre Dios desaparecería con la ciencia, y el progreso humano, la historia ha mostrado que no

es así. Pese a esto, gran parte del mundo desde la modernidad hasta hoy está consciente o inconscientemente permeado por el cristianismo, de allí que todo el proyecto posmoderno tiene como blanco para promover el irracionalismo acabar con el cristianismo, que es el principal defensor de la racionalidad moderna, forjada en gran parte por la Reforma protestante.

Es evidente que la lucha cultural es el terreno en la que se producen los encuentros y desencuentros con sistemas de creencias, y por tanto entre sistemas de racionalidades.

Toda cultura es un entramado de racionalidades, y toda racionalidad es la manera cómo se entiende la realidad, a la que le subyace una lógica, o inteligencia, que es lo que da origen a la filosofía y la alimenta hasta hoy, pese a que los postmodernos pretenden volver irracional al ser humano.

Todo lo creado por el hombre es un producto cultural, cuando esta creación tiene como insumos ideas que recibe de otros, que modifica, recrea, desecha, y/o transmite, y perdura en los otros, desde que nace hasta que muere. No toda idea es parte de la cultura, sin que esta idea sea compartida; por lo tanto, la cultura tiene un sujeto individual y otro social, pues si la idea de alguien no es valorada o conservada por otros, no se convierte en producto cultural.

La imaginación de las personas en parte es influenciada por la cultura y en parte es creación individual. Es creación individual porque el ser humano es libre de darle infinitas formas a sus pensamientos, conscientes e inconscientemente, y no depende de otros, en últimas, qué piensa, qué sentido, e incluso significado tiene su propio pensamiento; pero es cultural, porque desde que nacemos estamos sujetos a muchos códigos sociales, o racionalidades, que de alguna forma intentan modelarnos a imagen y semejanza del tipo de sociedad donde nos enmarcamos.

Nunca será posible hacer que las personas piensen igual o a la imagen y semejanza de los poderes que intentan modelar el pensamiento, pues la libertad humana escapa a todo intento de control del pensamiento, a menos que la persona sea intervenida por hipnosis, consumo de sustancias psicoactivas, e incluso manipulación directa de los centros biológicos del pensamiento.

Lo que gran parte de la humanidad está ignorando con el proyecto del gran reseteo, del transhumanismo, de la posmodernidad, del nuevo orden mundial, de la cuarta revolución industrial, del desarrollo sostenible, es que una élite mundial pretende asumir el control total del pensamiento humano, e imponer una dictadura digital, en la que las personas son manejadas como cualquier sistema de inteligencia artificial, desde una nueva versión del comunismo, tal como lo vio de manera brillante George Orwell; todo esto, dentro de la falsa idea que quieren evitar que el ser humano se destruya a sí mismo, y al planeta tierra; pero su esfuerzo, a través de organismos como el Foro Económico Mundial, o Foro de Davos, La Organización de Naciones Unidas, ONU, el grupo Bilderberg, entre otras instituciones y organizaciones creadas por falsos filántropos, como Bill Gates y George Soros, es controlar las mentes de las personas, y también imponerle una religión universal de carácter ecuménica, como lo promueve el Papa Francisco, profeta de este proyecto.

Nunca, ninguno de los apóstoles del desarrollo sostenible propondrá que para cuidar la tierra y evitar que el hombre se destruya a sí mismo haya que suprimir internet, que tanto daño le hace al planeta y a las personas, pues esta es la tecnología que haría posible el plan de intentar controlar totalmente la economía, la política, la cultura e incluso la mente de cada ser humano. Resetear es borrar e introducir nueva información, programas y aplicaciones; estamos a las puertas de la creación del homo digitales, parte hombre parte máquina. Ya se habla de metaverso, y eso es parte de la idea de una nueva creación hecha por el hombre, en otras palabras, el hombre creándose a sí mismo, que es el equivalente cristiano a nacer de nuevo.

En estos momentos estamos en la cima del internet de las personas, pero la entrada en el metaverso significa ingresar al ser humano en el internet de las cosas, donde los mismos seres humanos no podrán identificar que es real y que no, y donde las personas se reducen a cosas para otros. De hecho, el principal propósito de la ideología LGTBI es que las personas pierdan la identidad como ser humano, y esto significa estar preparados a ser tratados como cualquier cosa. No puede olvidarse que un esclavo desde que la esclavitud existe es tratar a las personas como cosas, negándole el alma y la mente.

Este es un proyecto de la francmasonería mundial, manejada por un puñado de judíos, que juegan a ser dioses y hacer que Satanás su padre, reine. Por eso, el principal enemigo de ese plan es el cristianismo, de los protestantes no arrodillados a ese nuevo orden, y de todos los católicos disidentes, como el arzobispo Carlo María Viganó, quien ha denunciado al actual papa, por todas las blasfemias sobre

Jesucristo, pues también Francisco va en camino de crear una religión universal, ecuménica, basada en “la madre tierra” y en otras deidades.

Es tal la pérdida de la racionalidad debido a la perversión humana, que muchos legisladores defienden el derecho de las cosas, comenzando con el derecho de la tierra. Obviamente eso es prueba del derrumbe de la civilización, pues donde no hay razón todo vale y nada vale.

La principal guerra que existe en el mundo es la mental, como lo dice el coronel Pedro Baños, experto en geopolítica, quien habla de geopolítica de la mente; no es sólo que los medios de comunicación inyecten desinformación, y que los colegios y universidades para nada contribuyan al desarrollo del pensamiento autónomo, sino precisamente en impedirlo, y castrar el pensamiento crítico; el asunto va más allá, pues implica el intento de modificación del ser humano a través de inyectar dispositivos digitales que controlen la mente de las personas.

La denuncia de muchos científicos sobre las falsas vacunas contra el COVID 19, que introducen grafeno, información genética, y partículas extrañas en las personas, no están siendo atendidas, ni discutidas en las universidades y comunidades científicas, lo que viola normas internacionales sobre la salud, mientras que gobiernos títeres se someten a las nuevas bestias del llamado nuevo orden mundial; por eso está abierto un nuevo juicio de Nuremberg, si es que la élite genocida y/o vacunada no lo impide.

Si se quiere ver de manera filosófica o teológica, el gran reseteo significa que la élite mundial al controlar la mente humana, que es lo único libre en el universo, y por disposición de Dios, tal élite usurpa el lugar de Dios, o intenta reemplazarlo, también en cabeza de tres personas, entre ellas un falso mesías o anticristo; ya el mismo Papa marxista habla del fracaso de Cristo; éstos implantarían el comunismo del nuevo orden mundial, tal como esa élite lo planeó muchas décadas atrás, como se relata en el famoso libro Los Protocolos de los Sabios de Sión.

Lo que obviamente pocos dicen, y pocos entienden, es que el gran reseteo, el nuevo orden mundial y el comunismo marxista es el mismo gobierno del anticristo, y pretenden implantarlo para el 2030 según el Foro de Davos. Obviamente lo que sigue después de su aparente triunfo, si lo logran en este tiempo, también lo debe saber todo cristiano.

La élite capitalista mundial ha depredado el planeta con su sed de riqueza, y luego culpa a la misma humanidad de ser una plaga que debe exterminarse; ya lo tienen casi todo, así que lo único que les falta es obtener el alma de las personas; obviamente no es lo mismo controlar casi 8000 millones de personas, que lo que quede después de despoblarla, al peor estilo maltusiano, que incluyen hoy el aborto, la eutanasia, vacunas, enfermedades generadas por la mala alimentación, destrucción de la agricultura, quiebra de las economías para generar hambre, homosexualismo, control natal, guerras, entre otras. Los restantes deben ser reprogramados, pero para lograrlo no sólo requiere quitarle todo, sino impedir que piensen y llenarle la mente de basura informativa.

Hace poco hablaba sobre el tema del decrecimiento y decía que la élite del nuevo orden mundial le está vendiendo la idea a la humanidad que el ser humano es una plaga, y una estudiante dijo que así era; lo peor no fue eso, sino que nadie se lo refutó. Obviamente, cuando se carece de sentido de la vida todo vale y nada vale.

La sociedad de consumo llevó a destruir la movilidad social e impedir que la gente piense en cosas trascendentes. En un salón de clases buena parte del curso tiene sus ojos puestos en los teléfonos celulares y no en la clase; si se le pide que lean para la próxima clase pocos lo hacen, a menos que se les obligue a hacerlo a partir de un examen; el debate en clases es bien extraño; el nivel de comprensión lectora es muy bajo; así que la humanidad está llegando a sus límites, porque pensar autónomamente es bastante escaso, y en la medida que se piense menos la civilización se quebrará en pedazos.

Estoy seguro que este texto que me tomó varios días de reflexión será leído por un puñado de personas, y no es tanto porque yo escriba mal, sino porque la mayoría de gente no lee, y si lee no entiende, y no entiende porque desde la escuela a la universidad no se le enseñó a pensar sino a repetir, que es cosa que hacen bien las máquinas.

El caos inducido del mundo actual es la condición para que aparezcan los salvadores y pacificadores de la ONU, los banqueros internacionales, la corriente religiosa del actual papa, los grandes conglomerados de las comunicaciones y del comercio electrónico, con las redes sociales, las grandes corporaciones transnacionales, y sus títeres en los gobiernos del mundo, a proponer la paz total, con esa consigna, que “en el 2030 no tendrás nada y serás feliz”; en ese contexto surgiría un gobernante universal, de la que ya algunos han hablado; pero si alguien quiere ver en forma de novela lo que tienen preparado, pueden leer “Un Mundo

Feliz”, de Aldous Huxley, hermano de Julian Huxley, quien también lidera la propuesta transhumanista, y no por casualidad fue el primer director de la UNESCO.

Si llegaste hasta aquí, así sea para estar en desacuerdo con todo lo que he escrito, podemos decir que estás entre los que piensan; y mientras eso suceda, la civilización tendrá un cuarto de hora más.

CAPÍTULO 8

REIMAGINANDO “EL FUTURO QUE NOS ESPERA

RESUMEN

Para que lo lea, o evite perder el tiempo

Como el título, los contenidos y quien escribe pueden ser referentes para leer o no 15 páginas, le resumo este ensayo, ya que puede tomar la decisión de seguir o parar; es bastante abierto en su enfoque y estilo, y además fue pensado para varias personas, aunque no los mencione con sus nombres y apellidos, y secundariamente para cualquiera que tenga interés o curiosidad, después de leer esta invitación. Fue escrito para un excelente docente miembro de la masonería, para varios pastores, teólogos de profesión, para investigadores de las ciencias sociales, para amigos, para algunos creyentes engañados por el diablo, y para mí. Tiene un propósito “escatológico”, por una parte, y de otra, intenta revelar para quienes aún no lo perciben que estamos en medio de una guerra, con varias dimensiones, que la mayoría de la gente ignora. No está demás decirle que aquí capitalismo y socialismo son dos caras de una misma moneda, pues el primero no desaparece con el segundo, así que el socialismo es un postcapitalismo.

Palabras Claves: Globalismo, ciencia, ideología, reseteo, distopía.

1. LA PROFECÍA DE THE ECONOMIST

El título hace referencia a una publicación de The Economist, con el nombre profético de “El Futuro que nos espera”, que más que un ejercicio de prospectiva, corresponde a algunos puntos de un plan, que dice sólo una parte de lo que pudiera llamarse capitalismo digital del nuevo orden mundial, y por más contradictorio que pueda parecer, es el anhelado comunismo marxista, donde no desaparece la propiedad privada, sino que todo pasa a estar concentrado en quienes controlen un Estado mundial, como ya se ha venido construyendo desde la ONU.

Para los que pueden ir al fondo de este asunto, no encontrarán contradicciones entre capitalismo y socialismo, por el solo hecho que ambos sistemas son controlados por una élite globalista.

En este ensayo se entiende por globalismo la definición de Ernesto Araújo, profesional de lingüística y literatura, ex ministro de Relaciones Exteriores brasileño,

del gobierno de Jair Bolsonaro, quien expresó que, “el globalismo es una configuración actual del marxismo”.

Los que todavía creen que el socialismo y el capitalismo son sistemas contradictorios, deben tomarse el trabajo de argumentar si China es un país capitalista o socialista, y la obvia respuesta es que las teorías colapsan frente a la realidad; así que no se trata de un problema de teoría económica sino de ideología política, para llevar a la humanidad a las puertas de un gobierno mundial.

La dialéctica es una “ficción”, a menos que se quiera reconocer ahora que la identidad de los contrarios propuesta por Marx implica que capitalismo y socialismo equivalen a lo mismo; y esto, en primer lugar, negaría la teoría marxista clásica, que prometía que el socialismo debería reemplazar al capitalismo, por ser un mejor sistema, que resolvería las contradicciones del anterior; en segundo lugar, no se puede negar que el socialismo resulta ser más efectivo para empobrecer a la humanidad, y concentrar más la riqueza en pocas manos, que el sistema capitalista, razón suficiente para desecharlo, porque la cura resulta ser peor que la enfermedad; y en tercer lugar, porque la hibridación entre capitalismo y socialismo en China, muestran que en el fondo no existían tales contradicciones; así que el capitalismo fue el medio que utilizó una élite para apoderarse del mundo, y ahora que lo tienen todo, pretenden controlarlo absolutamente, bajo el engaño socialista, maquillado como desarrollo sostenible.

¿No es extraño acaso que los grandes defensores del desarrollo sostenible que pregonan el decrecimiento económico no propongan desmontar internet, como si esa tecnología no contaminara tierra, mar y aire? Precisamente no lo hacen porque internet es el arma de guerra que permite controlar cosas y personas dentro de los planes de crear un metaverso o sociedad digitalizada.

Para poder construir esa distopía necesitan destruir la economía real, y los intercambios directos entre personas, bajo el engaño del calentamiento global y el cuidado de los demás, por las pandemias creadas por ellos; así que la creación de pandemias es un arma de guerra, para destruir la economía real e imponer la virtual, a la vez que se controlen todos los movimientos de las personas.

No se trata entonces de economía política, sino de política económica, es decir de un proyecto ideológico, y en el fondo una religión y no una ciencia, como dicen, para crear un nuevo paraíso terrenal, como una especie de materialización del mito griego de la Arcadia, resultado de la fusión entre desarrollo sostenible, metaverso,

manipulación genética y bioingeniería, entre otras piezas de ese plan de gobierno universal.

2. GUERRA DE REINOS

Para expresarlo de manera espiritual, o religiosa, se trata de un enfrentamiento entre dos reinos: el mundo y el Reino de Dios, que es el telón de fondo de la guerra que se libra, aunque la mayoría de la humanidad lo ignore.

Ahora que la iglesia católica ha sido permeada por la francmasonería, y que además una parte de los protestantes se unen a este proyecto de dominación mundial, bajo las falsas banderas del ecumenismo, el único poder contra esta conspiración está en manos de la verdadera iglesia de Cristo, es decir, la que está fundamentada en la Biblia, y unida por el Espíritu Santo.

No es una guerra entre capitalismo y socialismo, pues ambos sistemas son manejados por la misma élite globalista; se trata de un tema espiritual de cristianos contra los seguidores de Lucifer; así que no es casualidad que Lucifer sea un punto de encuentro entre masonería y marxismo.

Si el marxismo fuese ciencia la teoría pudiera contrastarse con la realidad, y lo evidente es que sus muchas tesis se contradicen, como por ejemplo el caso que tanto Europa como los Estados Unidos debieron ser los escenarios de las revoluciones socialistas, debido al desarrollo de sus fuerzas productivas, que generarían más contradicciones de clases, y no en los países en los que finalmente se dieron; pero a pesar de las llamadas crisis cíclicas del capitalismo, por la sobreproducción, en los países más industrializados, se generó una fuerte clase media, y contrario a lo escrito por Carlos Marx en el Manifiesto del Partido Comunista: “Los proletarios no tienen nada que perder excepto las cadenas”, no se dieron tales revoluciones proletarias, pero la historia ha mostrado que más bien el obrero se aburguesó, y muchos pasaron a la clase media. La clase media es el principal obstáculo del socialismo.

El comunismo es un invento de ricos, como Engels, y sus sucesores, tales como el falso filántropo George Soros, para quedarse con todo. Por tanto, es falso que la penuria o pauperización de la clase obrera fuese el motor del cambio social, por las contradicciones de las fuerzas productivas y las relaciones de producción capitalistas, generadas por la propiedad privada de los medios de producción; eso

es pura especulación; y por eso se requirió la reinención del marxismo, con la creación de la Escuela de Frankfurt, para acomodar sus falacias; sin embargo, el mismo invento de querer salvar teóricamente el marxismo, lo que hizo fue matarlo en su pretensión de ciencia, pues, así como Marx decía que tuvo que darle la vuelta a Hegel para poner la dialéctica sobre la tierra, resulta que la Escuela de Frankfurt, en vez de decir que la infraestructura económica o base material de la sociedad fuese el motor de ésta, lleva a que sea la superestructura jurídico político e ideológica la que promueva la transformación social; así que la Escuela de Frankfurt, puso al marxismo patas arriba; al invertir la relación entre infraestructura y superestructura le quitó el piso a toda la teoría del materialismo histórico, porque la dinámica de la sociedad estaría más en la cultura y en la política que en la economía.

Y siguiendo con esa misma línea de pensamiento, los sucesores de la Escuela de Frankfurt terminaron en el irracionalismo del movimiento LGTBiz, donde la lucha ya no es entre propietarios y no propietarios de medios de producción, sino una pretendida guerra entre los sexos, que se superaría eliminando a la familia tradicional. En otras palabras, de lucha de clases se pasó a la lucha entre hombre y mujer, y luego dejaron de hablar de sexo, hombre o mujer, para hablar de género, y de allí se abrió una Caja de Pandora, para socavar la identidad sexual del individuo; éste, aparte de pervertirse, termina perdiendo toda posibilidad de reconocerse como persona, y eso precisamente es lo que busca el proyecto comunista del nuevo orden mundial, para poder reducir al ser humano a una total esclavitud; de esta forma, ya hay muchos que no se reconocen a sí mismos como seres humanos, sino que pueden reclamar ser lo que quieran, y esto obviamente lleva a las decenas de “géneros” que a cada momento se inventan, y los tipos de matrimonios con personas, cosas y símbolos. Dicho de manera simple, si alguien siendo hombre o mujer no se reconoce como tal, ha perdido la capacidad de saber quién es, y eso lo expone a que crea que puede ser lo que quiera, convertido en víctima de sí mismo, pues ya no reconoce la realidad.

Los nuevos marxistas tienen que tratar de acomodar la tesis de “la violencia como partera de la historia”, a partir de la “lucha de clases”, debido a que, a pesar de la explotación económica de los ricos, que ahora actúan a través de las grandes corporaciones transnacionales, la llamada clase obrera no ha generado las revoluciones esperadas; así que en reemplazo de la lucha de clases, y para mantener la idea de la guerra como partera de la historia, se promueve la lucha entre los sexos, y reinterpretando el concepto sociológico de género, y con esto la lucha entre patriarcado y matriarcado, se promueve el homosexualismo, al tiempo que se diversifican los géneros, como una estrategia para la supuesta liberación o emancipación humana; es decir, de la misma manera como el marxismo clásico

propuso resolver las contradicciones económicas a través de suprimir la propiedad privada de los medios de producción, entonces suprimir la identidad sexual y la relacional matrimonial sobre las bases naturales, de hombre y mujer, generaría la emancipación tanto de la mujer, como víctima del hombre, y del hombre como víctima de sus roles culturales.

Pero estos nuevos disfraces del marxismo se pueden multiplicar para los incautos; y si la ideología ha sido tan contundente para confundir a débiles mentales, con graves problemas de identidad e ignorancia científica, con mucho más razón los discursos “calentológicos”, pues la idea aquí es que el ser humano entra en contradicción con el planeta, y para salvar la tierra, como una madre amorosa y maltratada, por malos hijos o maridos, entonces hay que reducir la población mundial que la depreda, generar decrecimiento económico, sustituir la producción basada en petróleo y carbón, producir a través de las llamadas energías limpias, pero dejan de lado que la tecnología contamina, y no menos la que permite la economía digital, que no solamente para producirla requiere dañar el planeta, sino que la radiación que produce contamina toda la biosfera.

La idea principal de la religión marxista se mantiene, y es la creación de un gobierno mundial: ese “fantasma que recorre el mundo” expresado por Marx y Engels, equivalente a “las corrientes del mundo”, que circulan bajo la influencia del “príncipe de la potestad del aire”, según la Biblia. Las metáforas obviamente se refieren a Satanás.

Frente al fracaso teórico y práctico del marxismo, les resultó mejor apostarle a la enajenación mental, frente a los reiterados esfuerzos de probar la tesis que “la violencia es la partera de la historia”; por lo tanto, el marxismo una vez más se contradice, porque no pudo llegar por la fuerza revolucionaria del proletariado a la conquista del Estado, sino por el imperio de la mentira, la propaganda política, el populismo, y especialmente por poner toda la maquinaria financiera del capitalismo al servicio del plan judeomasónico.

Más allá de la esclavitud del cuerpo a través de la Agenda 2030 no se trata solamente de un gran reseteo de la economía, sino de la cultura, para crear el Mundo Feliz de Huxley; por eso cuando te dicen que “en 2030 no tendrás nada y serás feliz” te están revelando claramente el plan de dominación universal, pues te despojarán de todo, y a pesar de eso te dicen que serás feliz, porque según ellos te liberarán de la lucha entre el ser y tener, ya que este Gran Hermano le repartiría el pan a cada uno según su necesidad.

Obviamente, con una población mundial por encima de 7.800 millones de habitantes, darles comida a todos se les escapa de sus manos, y por eso están utilizando todo tipo de estrategia para despoblar el mundo, basadas en el maltusianismo, con el nuevo nombre de desarrollo sostenible. Las falsas pandemias y las falsas vacunas hacen parte de las estrategias, con otras medidas como el aborto, la eutanasia, la esterilización y el homosexualismo.

Las bases ideológicas de una expropiación masiva, que dará al ser humano la felicidad, no sólo están en Marx y Engels, sino en los sancochos filosóficos de los neomarxistas, como Erich Fromm, uno de los representantes de la Escuela de Frankfurt, autor del libro “Ser y Tener”. La tesis de Fromm es la misma idea de Anthony de Mello, sacerdote jesuita y psicoterapeuta de la india, que mezcló hinduismo con cristianismo, para decir que el apego produce infelicidad, así que cuando te liberes de todas las cosas serás feliz. El problema es que tú no estás renunciando a tener, sino que después que la élite se quede con todo, bajo el socialismo, te propondrán muchas cosas gratis, como sexo, drogas, diversión, que es el Mundo Feliz de Huxley.

En resumen, el marxismo es una distopía que se alimenta de la ficción y el anhelo del ser humano a creer en su emancipación; eso lo sabían bien los creadores de la Escuela de Frankfurt, quienes se empoderaron de la famosa tesis de Marx sobre Ludwig Feuerbach, que dice que “los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo”; y si alguien estudia el llamado paradigma sociocrítico, o paradigma crítico social, que es la manera como se pretende sustentar esa ideología, como si fuese un paradigma científico, el interés de ese “paradigma” no es el conocimiento de la realidad, sino su transformación, deformación, e incluso negación; así que lo que cuenta para ellos no es la ciencia sino la ideología, bajo la idea central del interés de emancipación y/o transformación; idea que también aparecen con conceptos como el de “intelectual orgánico”, cuyo origen está en Antonio Gramsci, y metodologías, como la Investigación Acción Participativa, en el enfoque del neomarxista colombiano Orlando Fals Borda, quien ayudó al desarrollo de las bases doctrinales de la Teología de la liberación y al Concilio Mundial de Iglesias, por la integración de las ideas protestantes con el marxismo, aunque obviamente esto es apostasía desde el cristianismo.

No es una casualidad que Orlando Fals Borda, cuyo origen protestante está condensado en el libro “La influencia religiosa en la conciencia social de Orlando Fals Borda”, publicado por la Corporación Universitaria Reformada, de Barranquilla, haya manifestado públicamente en un evento académico de la Universidad

Autónoma del Caribe, que su deseo era ser sepultado en el cementerio masónico de Mompós, Bolívar, al mismo tiempo que expresó una blasfemia sobre la creación injusta del mundo por Dios, diciendo que mejor hubiese sido creado por Satanás. Eso no es chiste ni metáfora, pues ningún cristiano diría tal cosa.

Está claro que Fals Borda prefirió la religión marxista para crear un paraíso terrenal, que permanecer en el cristianismo. Un tema para otro artículo es que no todos los protestantes son evangélicos, o cristianos, y por eso muchos alimentan el proyecto de dominación mundial, especialmente quienes se declaran ecuménicos.

3. EL GRAN ENGAÑO

Desde el comienzo todo se ha tratado de un gran engaño, con trasfondo religioso, pues Marx no solamente tenía un linaje rabínico, de 400 años, según Enrique Dussel, afirmando que sus obras utiliza metáforas del judaísmo, a lo que se puede agregar que las ideas sobre el comunismo realmente salieron de la lectura del libro de “Hechos de los Apóstoles”, y “La Epístola Universal de Santiago”, en la Biblia, tomando como ejemplo el modo de vida de los primeros cristianos, en el marco del surgimiento de la iglesia, pues la iglesia fue en su inicio una verdadera sociedad comunista, fundamentada en el amor; mientras que el comunismo marxista está centrado en el odio de clases, y por eso tuvo que acudir a la idea del tribalismo o sociedades primitivas, para sustituir la idea de la comunión cristiana; pero esto no es sólo una conjetura que tiene que ver con la historia familiar, su biografía, especialmente su juventud, y las coincidencias con referentes bíblicos, que le sirvieron para darle la vuelta al cristianismo, pues como lo expresa Richard Wurmbrand en su libro “Marx y Satanás” éste tenía un propósito religioso, de mesianismo anticristiano; así que el marxismo y el cristianismo constituyen dos religiones, donde se enfrentan el reino de Satanás, príncipe de este mundo, contra el Reino de Dios.

No se trata entonces de Sociología ni de Economía política, es un tema religioso, donde la ideología supera la realidad, pues por más que las pruebas abundan en su contra, la ideología marxista se impone por propaganda frente a su falta de validez científica, como les ocurre a los colombianos que eligieron a Petro, a pesar de ser testigos del éxodo de millones de venezolanos hacia Colombia, por la imposición del modelo castrochavista.

Los que todavía no quieren creer sobre la relación entre marxismo y satanismo, solamente deben recordar los rituales de santería en Cuba, en el marco de los falsos acuerdos de paz con las Farc, rituales que se repitieron en Cartagena, a la vista pública, aunque sólo un puñado de cristianos lo denunciaron. De la misma forma,

recuerden a Humberto de La Calle, al servicio de Santos, marxista encubierto, al igual que Álvaro Uribe Vélez, para entregarle el gobierno a la Farc. De la Calle, expresó: Dijo Simone de Beauvoir: “No se nace mujer, se llega a serlo, Y hoy podríamos agregar también: no se nace hombre, se llega a serlo”. ¿Y se acuerdan del respaldo de Petro al movimiento LGTBIZ en la alcaldía de Bogotá?

Una vez alguien cree en algo firmemente no sirven las evidencias, como no sirvió a quienes asesinaron a Jesús todos los milagros que Él hizo públicamente, ni la resurrección de un muerto después de cuatro días, y en obvio estado de descomposición; así que las creencias y los deseos constituyen el foco y motor de la manipulación ideológica, que implica la destrucción de la capacidad crítica de las personas.

El ser humano es religioso desde su origen, y por eso no puede evitar pensar con los deseos e “inventarse mundos posibles”, y lamentablemente eso lo hace susceptible al engaño.

No es casualidad que las neurociencias hayan cobrado tanta vigencia, pues la manipulación mental es gran parte de su currículo oculto. No hay cosa más atractiva que vender sueños, debido a que la necesidad de trascendencia es un motor del desarrollo humano. Las promesas de felicidad, libertad, fraternidad, y realización personal, que son las formas elaboradas de los deseos de placer, poder, seguridad y prestigio, son fuentes motivacionales para cualquier proyecto de cambio social; así que el pensamiento utópico es inherente a la condición humana, que está inclinada a creer y crear promesas, a pesar que la historia y las evidencias empíricas prueben su falsedad.

Sin embargo, lo que hizo posible la civilización, que hoy se cae a pedazos por el proyecto postmoderno, fue el predominio de la razón sobre los deseos y creencias, es decir sobre la doxa u opiniones; hoy se está retrocediendo, o mejor reseteando todo, de tal manera que la mentira predomine sobre la exigencia de validez de los discursos.

Es casi increíble el analfabetismo en epistemología de muchos científicos, que obviamente conduce a crear falsas teorías; así que el reto de la educación de hoy no es la calidad, sino aprender a pensar, pues el pensamiento epistemológico es el soporte de la ciencia frente a la ideología, o doxa; si hay una forma de definir la filosofía y la ciencia es que estas emergen de la crítica a la ideología.

4. LA CONSPIRACIÓN JUDEOMASÓNICA

Las proyecciones de sociedades del futuro se consideró literatura utópica, tomando como ejemplo la obra “Utopía” (1516), de Tomás Moro; pero en ese género se incluyen, entre otras, “La República”, de Platón, “La Ciudad de Dios”, de San Agustín, “La Ciudad del Sol”, de Campanella, y “La Nueva Atlántida”, de Bacon.

Aunque los marxista no estén de acuerdo, toda la obra de Carlos Marx pudiera ser considerada en el género utópico, pero en realidad se trata de una distopía, por la sencilla razón que la sociedad pensada por el marxismo dista de los resultados de los experimentos socialistas, ya que la mayor evidencia de su inconsistencia teórica es la caída del muro de Berlín, en 1989, seguido por el colapso de la URSS, en 1991; falsación validada por el empobrecimiento que ha generado en América Latina, o como es el caso de Cuba, Venezuela y Nicaragua; así que se trata de un fracaso teórico y práctico; pero la brujería se fortalece.

La prueba reina de la incoherencia de la utopía marxista es China, ya que es el país más capitalista del mundo, por su producción industrial, hasta el punto de ser llamado la gran fábrica del mundo. Pero el poder económico de China es inversamente proporcional al bienestar de sus habitantes, y eso confirma que el socialismo es una farsa. Pocos científicos sociales se preguntan cuál es el GINI de China, o qué lugar ocupa en el mundo en el Índice de Democracia, o en el IDH. Si se integran estos índices, se darían cuenta que este país está por debajo de Uruguay, Chile, Argentina, México, Costa Rica, Brasil, Panamá y Colombia; pero una y otra vez, lo único que mantiene vivo el socialismo en la mente de las personas son las promesas de bienestar y libertad que nunca serán cumplidas; así que esto es 100% religión e ideología, nunca ciencia.

Las distopías, describen o narran sociedades que se caracterizan por la imposición de un gobierno totalitario, al amparo de una ideología determinada; una buena ilustración de distopía es la novela “1984”, de George Orwell. Sin embargo, hay una articulación entre la distopía marxista, los planes prospectivos conspiranoicos, como lo resume el libro “Los Protocolos de los Sabios de Sion”, de la judeomasonería, la agenda 2030 del Foro de Davos, y el Foro de Sao Paulo, ya que se trata de una gran profecía que se autocumple, pues obedece a la “revelación” de un plan en ejecución, sobre la materialización del comunismo marxista, ahora llamado nuevo orden mundial, que no es otra cosa que la implantación a través de la ONU de un superestado, globalista, bajo la idea del desarrollo sostenible, y la creación de una hermandad universal y ecuménica liderada por el Vaticano, en manos de Francisco. En lenguaje bíblico, se trata del gobierno del anticristo. No son casualidades las denuncias de blasfemias del Papa Francisco por parte del arzobispo católico italiano

Carlo María Viganó; pero, además, sus encíclicas hablan por sí mismas, de cómo este Papa está al servicio de la élite globalista.

Lo que tiene en mente la élite judeomasónica está condensado en las obras distópicas, que incluyen películas. En las distopías muchos conceptos se invierten, pues la manipulación del lenguaje es uno de sus fuertes, como se puso en evidencia con el viraje hacia la cultura y la psiquis, del neomarxismo de la Escuela de Frankfurt, que es una contradicción a la teoría clásica del marxismo, donde la infraestructura económica determina la superestructura jurídico-política-ideológica; así que invertir la metáfora de la casa de dos pisos, donde ahora, el segundo piso, que es la superestructura, determina a la infraestructura, que corresponde al primer piso, significa hacer prevalecer la ideología sobre la economía, y esto contradice teórica y prácticamente todo el materialismo histórico.

Como las personas son más proclives a creer las mentiras, esta contradicción del marxismo, no es vista por la mayoría de sus seguidores, y eso evidencia que se trata de una religión secular.

Con el tiempo se ha avanzado mucho en mecanismos efectivos de control y manipulación del pensamiento, hasta el punto que utilizan la ciencia para sus objetivos, y como herramienta de propagación ideológica se sirven de los grandes medios de comunicación de masas. Los mismos marxistas, como Armand Mattelart y Louis Althusser, desarrollaron conceptualmente ese papel narcotizante o alienante de los medios de comunicación de masas, que ahora sirven a sus mismos dueños, para defender la agenda comunista, maquillada de muchas formas, como desarrollo sostenible, agenda LGTBiz y progresismo.

No hay una forma más efectiva para desinformarse que los medios masivos, en manos de un puñado de dueños, que obviamente nunca consultarán a los verdaderos científicos, sino a los prepagos de las transnacionales o grandes corporaciones. Por cierto, el largo documental The Corporation, que también está en español, es una buena fuente para informarse sobre el poder de la manipulación mental que caracteriza este tiempo.

Hoy, se vive peor que en el mito de las cavernas, pues hace 2500 años, a nadie se le hubiese ocurrido decir que “no se nace mujer, se llega a serlo”, o que la realidad no existe, porque está en la mente de las personas, y cosas que aún los hombres primitivos no aceptarían; así que, en vez de haber salido de la caverna, por lo menos

después del oscurantismo de la edad media, se ha vuelto a meter, más al fondo de donde estaba 2500 años atrás, a la medida de Protágoras, pues no existe distancia racional entre los posmodernos y los sofistas griegos. Pocos asocian la caída de la cultura griega con el sofismo, y esto le está ocurriendo de nuevo a occidente. La corrupción moral y el declive del conocimiento van de la mano; de la misma manera que la restauración moral está asociada al mejoramiento de la condición humana.

Tres ejemplos de grandes relatos pseudocientíficos, convertidos en religiones seculares, que promueven la perversión moral y por esto la huida de la razón, son: el evolucionismo, el marxismo y el psicoanálisis, y sus mezclas.

5. LA CULTURA JUDEOCRISTIANA

Los hebreos, fueron los primeros en decir que existe una relación entre la ley y la ciencia, a partir de los libros que constituyen el Antiguo Testamento, y eso lo expresa de manera clara el Apóstol Pablo (Romanos 2:17-21). Efectivamente, si el ser humano no distingue lo bueno de lo malo, tampoco establecerá diferencia entre lo falso y lo verdadero; porque cuando la razón está al servicio de las pasiones y los intereses no se supera la ideología, y por tanto no habrá diferencia entre episteme y doxa. En algún momento el filósofo y físico argentino Mario Bunge dijo que puede haber racionalidad sin validez, que es lo que ocurre con toda mentira.

Hacer consciencia de las pasiones y tratar de someterla a la razón es un aporte de la cultura judeocristiana, de la misma manera que hacer lo inverso, sometiendo la razón a las pasiones significa el derrumbe de la civilización: ese es el gran daño de los filósofos de la postmodernidad, que obviamente son enemigos del cristianismo.

Pero el cristianismo es la base del reconocimiento de la prueba empírica para darle validez a un discurso, y el mismo Jesucristo decía que, aunque no creyesen en Él creyeran en las obras que hacía; por tanto, la realidad es la prueba del cualquier idea, conceptualización, teoría o discurso. Además, el concepto de fe que se encuentra en la Biblia no es creencia ciega, sino convicción y certeza, y está acompañada de la congruencia de todos los libros que constituyen la Biblia, y su prueba, incluyendo los hechos de los apóstoles a partir de la resurrección de Cristo; y sin resurrección de Cristo hubiese sido imposible el cristianismo; esta es la razón por la que pareciera que el Apóstol Pablo fuera el protagonista del libro de los Hechos de los apóstoles, y que él validara de cierta forma toda la doctrina cristiana, siendo que él no estuvo entre los primeros discípulos de Jesús.

Así que la doctrina requiere prueba o evidencia de la realidad, y eso es lo que alimenta la cultura judeocristiana; y de la misma manera que la tumba vacía y los cientos de personas que lo vieron resucitado es una prueba para la fe, también hoy los milagros son pruebas de la fe; esto mismo aplica para la ciencia, que se entiende como una revelación natural de la creación. La racionalidad y la validez son los fundamentos de la ciencia.

6. DESTRUCCIÓN DE LA CIVILIZACIÓN

Atacar la cultura judeocristiana es intentar destruir la civilización, y si alguien duda de la relación entre la cultura judeocristiana y el desarrollo científico sólo tiene que hacer una revisión histórica de la ciencia.

Por eso quienes crearon la postmodernidad, debían hacer que el sujeto del conocimiento no fuese visto como racional, como en últimas es el veneno del psicoanálisis freudiano, pues sacar la basura del corazón equivale a limpiarlo y liberarlo, frente a la ley y la moral que reprime los deseos alojados en el corazón o inconsciente; para decirlo de otra forma, el padre del psicoanálisis hace una gran apología al pecado, o concupiscencias de la de carne, como lo dice la Biblia; también, los apóstoles de la postmodernidad debían distorsionar el método científico, superponiendo el concepto de paradigma, para que cualquier camino fuese considerado válido, y obviamente si cualquier camino es válido, entonces todo vale; igualmente, debían intentar desconocer la realidad, como si esta existiera y fuese una construcción mental y/o social, y no como algo objetivo, que existe fuera de la consciencia individual; debían sustituir el método y la realidad por la intersubjetividad, y así se convierte la ciencia en una plastilina, que toma la forma que le queramos dar; debían no solamente separar lo cuantitativo y lo cualitativo de los objetos de investigación, o fenómenos de la realidad, no solo oponiéndolos, sino haciendo prevalecer lo cualitativo sobre lo cuantitativo, para que en últimas la validez estuviera más cerca de las representaciones subjetivas, que de la realidad objetiva; y debían intentar ligar el sujeto de investigación y el objeto, para impedir contrastar las representaciones de la realidad, con la realidad misma; y los resultados de estas distorsiones son afirmaciones estúpidas, como la de un físico que diga que no es lo mismo un libro para un lector que para una polilla, o hablar de energías no físicas, o que la percepción del sujeto modifica el objeto, entre tantas afirmaciones disparatadas; así que gran parte de la ciencia ha sido asaltada por la ideología. No es la ciencia la que está en crisis, sino que la formación científica está cayendo en manos de los ideólogos de la pseudociencia, debido a su corrupción moral.

Ese sometimiento de la razón a las pasiones y los intereses, es lo que permite entender las aberraciones mentales del discurso LGTBiz, pero también otros discursos, como el culto a la tierra, asignándole condición de sujeto de derechos, al mismo tiempo que se considera al ser humano como una plaga que debe ser eliminada.

Aunque no parezca, todos estos discursos son tejidos con la misma maquinaria y con los mismos hilos: se trata de un proyecto de dominación universal, de la judeomasonería, en franca lucha contra el judeocristianismo. Es una guerra religiosa, que está en el fondo de toda la guerra económica, política y cultural en la que se encuentra la humanidad, aunque no lo sepa.

La modernidad, es fruto de la Reforma protestante por reclamar la libertad de pensamiento; y esa liberación mental e intelectual influyó no solamente en el desarrollo científico, sino en el desarrollo capitalista, y la emergencia de la democracia; por eso una lectura obligatoria para los sociólogos, además de Carlos Marx, es Max Weber, y en concreto su libro “La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo”.

Por lo tanto, socavar la modernidad desde la base empírica y racional de la ciencia, desconociendo los aportes de la teoría del conocimiento de Bacon (1561–1626), y Descartes (1596-1650), por sólo citar dos filósofos, es retroceder al oscurantismo feudal, y acercarse a Sodoma y Gomorra; es decir, a la muerte de la civilización, como lo estamos viendo hoy; pues si se integran las tres religiones seculares del evolucionismo, el marxismo y el psicoanálisis, como lo hizo la escuela de Frankfurt, el resultado es que la razón queda atrapada por la animalidad, los intereses y las pulsiones, despojando de paso al hombre de la moral; de allí en adelante, hasta la ciencia carece de sustento epistemológico claro, como ocurre con el concepto de paradigma científico, popularizado posteriormente por Thomas Kuhn, donde la comunidad científica eclipsa los problemas relacionados con la integración del método, el objeto, el contexto y las teorías, en la investigación.

Necesitamos sólo pensar sobre lo que ha debilitado la razón en el mundo actual, pues si el hombre fuese un producto de la evolución ¿podemos hablar de moral? Tampoco tendría sentido el surgimiento de la moral en la condición de la lucha por la supervivencia de las especies, pues la moral impone límites al abuso de la libertad; de otra parte, si el hombre es un producto evolutivo y el inconsciente es la caja negra de los deseos e instintos reprimidos por la civilización, que deben ser

liberados, según Freud y los posmodernos, entonces tampoco tiene sentido hablar de ley y moral.

Si el evolucionismo y el psicoanálisis, especialmente el de Freud se aceptan, y se le agregan las ideas de Marx y Engels sobre el origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, entonces la supervivencia requiere mantener una mentalidad de manada; en consecuencia ¿cómo podía surgir en ese contexto animal la libertad y autonomía personal, y por consiguiente la sociedad, que implica la reivindicación del derecho de la persona a no ser abusada por las libertades de las otras personas? La necesidad de supervivencia de las especies según el evolucionismo impediría el desarrollo de la libertad y autonomía del individuo. Es un total disparate que se diga que el hombre procede del colectivismo animal, para luego pensar en la individuación, que pondría en peligro la supervivencia de su especie. Por lo tanto, no es posible explicar el salto del animal irracional al “animal racional”, o humano, ya que las características del sujeto individual se opondrían a la supervivencia de la manada. En síntesis, la sociedad humana no puede ser producto de un proceso evolutivo, como lo plantea el marxismo; todo lo contrario, la condición humana sólo se explica desde su oposición a la condición animal.

No sólo son contradictorias estas religiones seculares y sus integraciones, sino que son discursos dañinos para la sociedad, por promover el odio, la violencia y la liberación de las pasiones por encima de la razón. Tratar de persuadir al ser humano a que es un animal es deshumanizarlo, y esto significa quitarle toda la base moral a la sociedad.

Quiérase o no reconocer, y hasta es algo de sentido común, es imposible explicar el surgimiento de la moral si se piensa que el ser humano viene de un pasado animal. Obviamente, tampoco es posible entender la moral sin una base legal; y no es posible tal base sin la existencia de un ser que limita los excesos de la libertad. ¿Pudiera acaso el hombre ponerse límites a sí mismo siendo que la libertad es una condición que lleva a un ser a intentar hacer su voluntad, satisfacer sus deseos, intereses y motivaciones, y las razones y justificaciones para hacerlo? La ley no puede tener otro origen que la existencia de un Ser Superior que fija los límites de la libertad; y la esencia de la ley, para que no sea mala, es estar fundamentada en el amor. Precisamente esa es la concepción cristiana de la ley, que es dada por Dios, para que el ser humano encuentre su realización en la integración de los dones y talentos de todos. Y quien entiende esto, entonces considera que la ley es buena, y busca autorregularse o intenta cumplir la ley, que es como se define la autonomía personal, que no es otra cosa que ser ley para sí mismo; es decir, que

la misma persona impide que su libertad dañe o impida la libertad de los otros. Eso es lo que precisamente intenta destruir la postmodernidad y la ideología de género.

¿Es casualidad entonces que los grandes defensores de la ideología LGBTBIz sean marxistas, enemigos del cristianismo? ¿Es difícil entender que el derecho pierde las bases racionales, para convertirse en mañosas argumentaciones al servicio de las ideologías? En mi opinión el concepto de familia poliamorosa de la Corte Suprema de Justicia en Colombia lo único que evidencia es un grave problema moral de los magistrados.

Quienes piensen que la ciencia no debe tener bases morales, sólo reflexionen sobre la racionalidad y validez científica del alto tribunal de Colombia. Y quien no crea que eso significa la muerte del derecho, y obviamente de la civilización, está lejos de entender lo que está ocurriendo en el mundo.

7. LA VIDA ES BELLA, MATRIX, FREE GUY, THE TRUMAN SHOW

Una ilustración para establecer qué tanto está enterada la humanidad de una gran conspiración mundial liderada por la francmasonería, para imponer el comunismo marxista desde la élite sionista que espera el anticristo, puede ser la película de Roberto Benigni, “La vida es bella”, que tuvo premio Óscar al Mejor Actor. Se puede sintetizar como la elaboración de una historia fantásica de un padre que no quiere que su hijo se entere de los horrores de un campo de concentración nazi, convirtiendo la realidad en un juego. Para el caso de hoy, el mundo vive una guerra sin saberlo, pero prefiere creer la fantasía creada por un supuesto Gran Hermano, que controla las TICs, para llevar a la humanidad, como un rebaño, a una “paz duradera”. Pero huir de la realidad es el camino de la muerte mental, que genera sin duda una felicidad fugaz, como la que producen las drogas, o el soma de Aldous Huxley.

Matrix, es otra de las películas de esa vigencia del mito de las cavernas en la era digital; pero la que más llama la atención, que anticipa “el futuro que nos espera”, como el título del famoso semanario inglés, al servicio del globalismo, es la película Free Guy, pues en ésta hay elementos importantes de lo que hoy tiene que ver con los proyectos de transhumanismo y metaverso, debido a las ideas de crear, a través de la inteligencia artificial, “personajes” que dan la apariencia de “crearse autónomos”, es decir humanos; de la misma manera que llevar al ser humano a la idea de crearse un universo artificial para él. Estas películas muestran el proyecto de un mundo virtual paralelo al mundo real, en la que el primero absorbe al segundo, como un agujero negro. De la misma forma que alguien puede hoy comprar propiedades virtuales, también podrá casarse con personajes virtuales.

Ya la locura postmoderna ha socavado tanto la civilización, que parecería que no hubiese retorno frente a la deshumanización. Para expresarlo en un lenguaje de Paul Tournier equivale a separar la persona del personaje, pero más que eso, es hacer que el personaje se oponga a la persona; por ejemplo: ¿quién es una persona homofóbica, sino aquella que se niega a reconocer lo que es por naturaleza, asumiendo un personaje distinto a lo que es? Así que todos quienes adoptan la ideología de género son homofóbicos, pues se odian y desconocen a sí mismos, queriendo ser lo que nunca podrán por razones naturales; no importa qué tanto se disfracen y traten de cambiar su apariencia, asumiendo personajes diferentes, que en esencia son lo que genéticamente es imposible cambiar.

No hay duda que la postmodernidad hizo su daño a la ciencia, y hasta la física, que era la más dura de las ciencias, y madre o ejemplo para las demás, ha terminado en manos de fantasiosos, más cercanos al hinduismo, al idealismo subjetivo y objetivo, que a la racionalidad y validez de la investigación científica; es decir, la idea que la realidad no existe, y si existe no importa lo que pienses sobre ésta, o que para acercarse a ésta tiene que generarse acuerdos de las comunidades científicas, como si la democracia fuese la base de la ciencia, no es otra cosa que ingresar al mundo de la pseudociencia. La pretendida justificación epistemológica de esto se encuentra en los llamados paradigmas cualitativos.

El supuesto derrumbe de la física desde Albert Einstein, la diversificación de las tesis sociológicas de la construcción social de la realidad, el constructivismo científico, la teoría de la complejidad y los llamados paradigmas cualitativos, han dado lugar a todo tipo de relatos pseudocientíficos. Lo más paradójico es que no pocos científicos saben identificar qué es la ciencia.

El daño está hecho, y es que socavar la razón y negar la validez del conocimiento es destruir la civilización.

La dominación mental, la geopolítica de la mente, la ingeniería social, las neurociencias, la inteligencia artificial, los aparatos ideológicos, son, entre otros, campos de batalla, de una guerra con enemigos invisibles, para la mayoría de las personas, que son movidas como los peones de un juego de ajedrez, que ignoran la existencia de tal juego, a la manera del protagonista de la película *The Truman Show*; sólo que a diferencia de la película, a la gente se le muestra una puerta falsa, para que crea estar emancipándose de las muchas cadenas de la dominación social, creándoles fantasías, como el “Homo digitalis”, que es un laberinto sin salida,

de un juego creado por la misma élite que lo oprime y engaña siempre; y ahora que le ha quitado casi todo, pues la concentración de la riqueza del mundo está en pocas manos, avanza a través de la llamada cuarta revolución industrial y el transhumanismo a reclamar la propiedad intelectual sobre sus cuerpos y mentes, como cualquier patente.

Por cierto, quienes le sigan apostando a las inyecciones con sustancias génicas, bajo el pretexto de salvarse de las pandemias, creadas por las élites mundialistas, están expuestos a ser reclamados posteriormente como propiedad intelectual de las grandes corporaciones. Cuando por engaño y luego por imposición a nombre del bien común, se lleve a las personas a insertarse en su cuerpo mecanismos de control digital, ya estarán en las manos de las élites, robotizados y esclavizados.

8. RESETEO Y METAVERSO

La tarea de “deconstrucción” para decirlo como Jacques Derrida, está en la base de la idea del gran reseteo, para generar una nueva construcción mesiánica, que promete felicidad, libertad y amor; obviamente, no desde la cultura judeocristiana, sino de un “hombre nuevo”, vuelto a editar por quienes rinden culto a Lucifer, en la creación de transhumanos.

No se trata de un fenómeno reciente, pues basta leerse la novela “Un mundo Feliz”, publicada en 1932, por Aldous Huxley, hermano de Julian Huxley, el biólogo, eugenista, que habló de transhumanismo, y que no por casualidad fue Director de la UNESCO, que es uno de los ministerios de este superestado de la ONU, para el control total de la humanidad. Estos personajes sirven de antecedente para el protagonismo actual de Klaus Schwab, fundador del Foro Económico Mundial, y su proyecto de gran reseteo, y al falso filántropo vacunicida de Bill Gates, al igual que al “detodito” de George Soros, que son plagas que le están haciendo creer al mundo que el ser humano es una plaga. Ellos están empeñados en construir un “nuevo hombre” y una nueva sociedad, y una de las razones del programa LGTBiz es poder quitar la identidad humana, pues si una persona no reconoce su sexo, pronto no reconocerá nada, y por eso termina totalmente pervertido, casándose con animales, cosas y “objetos virtuales”, que más allá de anomia son estados psiquiátricos severos. Obviamente desde la psiquiatría también se avanza a la perversión, cuando se considera normal sumergirse en la condición animal, donde no existe razón ni moral.

Lo peor de todo es que por novelas, películas, pseudociencia y política, usando el aparato político de la ONU, e incluso del Vaticano, están a las puertas de implantar

su distopía para el 2030, que obviamente tiene un carácter religioso, pues también han creado las películas del regreso de Cristo, aunque ese regreso, no es el que se narra en la Biblia, sino el gobierno del anticristo, a través de los planes de la judeomasonería.

Todavía no hemos superado la falsa pandemia, una mentira de escala planetaria, “combatida” por falsas y mortales vacunas, cuya mitología fue la fantástica sopa de murciélagos de China, acompañada de muchos videos de gente cayendo en las calles, como moscas.

Aparentemente todo es posible para esa élite, pues llevan jugando por siglos con la manipulación mental. Ya están preparando la mente de la gente, desde hace más de una década, para una recesión económica mundial, y dicen que será peor que la llamada gran depresión de 1929, así que sólo aplican el síndrome de la rana hervida. Materialmente hablando, ya tienen toda la riqueza posible, así que no se trata de dinero sino de poder.

A estas alturas, las películas y los espectáculos públicos, como grandes coreografías, muestran lo que van a hacer, como profecías que se autocumplen, porque según algunos que se ocupan de estudiar estos perversos, también Satanás debe publicar lo que hará, de la misma forma que Jehová lo hace.

Si hoy, se puede leer que hay estudios donde se intenta probar que las relaciones sexuales físicas están siendo sustituidas por las virtuales, prefiriéndose estas últimas, sumado a que también se investiga sobre el impacto de la adicción a la web en la disminución del deseo sexual, pudiera decirse que la imposición de un mundo paralelo, ficticio, vacuo, efímero, superficial, gaseoso y digital, está impidiendo a la gente pensar e incluso sentir; y eso significa estar más cercano a ser controlado por los creadores del metaverso, que es el gran proyecto de Zuckerberg, para que todo se haga a través del mundo virtual, que en palabras de la socióloga Shoshana Zuboff es la “Era del capitalismo de la Vigilancia”, el mismo capitalismo digital, o más bien el comunismo postcapitalista de Paul Mason.

Personas híbridas ya no es cuestión de novela, como “Frankenstein o el moderno Prometeo”, escrita en 1818 por Mary Sheley, escritora británica, de quien se dice que inició el género de ciencia ficción. Lo curioso es que desde la raíz griega, Prometeo significa prospección, presagio, previsión, así que realmente el transhumanismo no es algo de reciente creación; ya desde el Edén hubo una

promesa: “Y series como dioses”, que es lo mismo que están diciendo los ideólogos de lo que llaman diseño inteligente, como un hombre que se crea a sí mismo; aunque el concepto diseño inteligente ha sido cooptado, o robado, pues está relacionado con la creación del mundo por Dios, pero ahora está siendo utilizado de manera opuesta a quienes lo propusieron, para decir que se puede pasar de animales a dioses. Esta idea de aspiración del hombre para convertirse en Dios sigue vigente, como lo expone Yuval Noah Harari. Si un dios hace lo que quiere, y en la virtualidad todo es posible, el metaverso resulta ser una Matrix, o el mundo de Free Guy.

El proyecto de metaverso de Mark Zuckerberg es el Mundo Feliz de Huxley, que se crearía luego del gran reseteo de la cultura occidental, resumido por el Foro Económico Mundial o Foro de Davos, con la famosa frase: “En 2030 no tendrás nada y serás feliz”, reseñado por The Economist. Es el mundo donde la fantasía primaría sobre la realidad, a través de la virtualidad, porque la realidad será menos que la clásica historia del Mito de la Cavernas, pues el control de la mente es la conquista más grande de cualquier imperio. No se trata de la virtualidad, ni de fantasía; se trata de crear y creer en una gran mentira, diseñada astutamente para dominar a toda la humanidad; la Sociología de este nuevo mundo, se asemeja a la novela distópica “1984”, escrita por George Orwell.

Para quienes dudan que estamos viviendo en una novela orwelliana, por estos días se habla de una declaración de Melissa Fleming, en el marco de una discusión en el Foro Económico Mundial, donde afirma que se han asociado con Big Tech y Google para controlar los resultados de búsqueda sobre el cambio climático, y suprimen la información y datos en contra de la agenda climática. Pero lo que queda resonando hasta lo último rincón de la moral y de la ciencia es la siguiente declaración: “Somos dueños de la ciencia, y creemos que el mundo debería saberlo, y las plataformas mismas también lo saben”.

Ya lo están haciendo, y te eliminan todo lo que no se ajuste a sus diversas agendas, bajo cualquier pretexto, como información falsa. Cuando cierro este ensayo, me entero sobre el arresto en el pasado 6 de diciembre de Isabel Vaughan-Spruce, por rezar en silencio frente a centros de abortos en Inglaterra. Pensar y creer diferente se convierte en un delito para la élite globalista.

CAPÍTULO 9

EUROPA: SI CAE LA JOYA DE LA CORONA, EL RESTO DEL MUNDO SE VA DE COLA

Eso es lo que se ve venir, si no se asume la mayoría de edad kantiana.

Todavía hay periodistas europeos claros y valientes como Lorenzo Ramirez y Cristina Martín Jiménez, que ven el peligro globalista.

<https://youtu.be/qC00Ccwfe0c?si=00CYm-idQ9anegxV>

La idea central implícita es que el mundo se apresura a una dictadura global; pero quisiera aprovechar la oportunidad para ampliar y contextualizar un poco sus opiniones.

El centro del mundo en los últimos siglos ha sido Europa; pero, la élite globalista, en gran parte ha acabado con ésta, a través de corromper a las personas, quitándoles el sentido de la vida, vanalizando la existencia, e incluso renunciando a la condición racional, llegando a considerar al ser humano como una plaga para el planeta.

El asistencialismo y la sociedad de consumo son la forma más efectiva de corromper el espíritu de las personas. Eso funciona, hasta el punto que la élite mundial lo ha resumido en la frase: "en 2030 no tendrás nada y serás feliz".

Un esclavo lo único que necesita es estar vivo, por eso hay mucho que aprender de los Chimilas, que prefirieron la muerte a la esclavitud.

Con pan y circo en el metaverso, la mayoría vivirán el Mundo Feliz de Aldous Huxley, a partir del 2030, si es que lo permitimos.

Mucha gente hoy, quiere más a los animales que a las personas; ya esa basura está dando frutos por aquí; así que la deshumanización y descerebrización del mundo van a millón; lo que menos pasa en las universidades es que se piense o aprenda a pensar, pues la mayoría repiten un libreto.

Si se considera al ser humano una plaga, hay que reducirla, al tiempo que destruir la economía del sector primario, desde una gobernanza mundial. Eso es lo que está ocurriendo con Europa y con nosotros.

Actualmente el foco es acabar con la agricultura de pequeños productores en Europa; después vendrán por nosotros, aunque ya han acabado con nuestra soberanía alimentaria, desde el tratado de libre comercio con los Estados Unidos, y la porquería de semillas transgénicas.

A propósito, Bill Gates, quien es parte de la élite globalista, se dice que es el mayor terrateniente de los Estados Unidos ¿Por qué será?

Respecto a nosotros, muchos no se dan cuenta que personas como Petro, que pretenden salvar el planeta con el llamado decrecimiento económico, no le importa el campesinado, y el respeto por nuestro patrimonio natural, con la importación de alimentos que nosotros producíamos en abundancia, y se siguen imponiendo paquetes tecnológicos, con semillas transgénicas, a favor de transnacionales como Monsanto. Los adeptos de la religión petrista no entienden esa incoherencia.

Los comunistas de Colombia no entienden que Petro es un títere de los megapitalistas del globalismo. Todavía creen en la falsa dicotomía entre capitalismo y socialismo, siendo que el socialismo es un capitalismo extremo, inventado por los sionistas, desde Marx y Engels, para concentrar todo el capital, la política y la cultura desde un megaestado, que hoy es la ONU.

Ni siquiera muchos que se dicen cristianos se dan cuenta que Petro es uno de los grandes promotores de la perversión sexual y la cocainización del mundo, que es el soma del Mundo Feliz de Huxley, siendo un títere, igual que Francia Márquez, del megacapitalista George Soros, uno de los peones del globalismo.

Ni se diga el estilo de vida de la élite socialista, que sobrepasan incluso a muchos, a quienes cuestionaban como oligarcas y burgueses, siendo que ellos lo son, y peor aún, hacen público que cuando el pobre supera la pobreza se vuelven de derecha, así que confiesan el propósito de empobrecer a toda la sociedad.

Pero lo peor de la estupidez es que muchos docentes, que son de clase media y reclaman derechos estén de acuerdo a que se elimine la clase media, pues la única manera que crezca la clase media es que mucha más gente supere la pobreza.

La élite globalista busca destruir, lo que queda de soberanía económica de los países, desde los agricultores europeos; pues con hambre se somete la mayoría de las personas. Europa vive una guerra similar a la que vivimos en esta parte del mundo, pues el peor enemigo de los países son sus gobernantes, al servicio del globalismo. Lo mismo pasa en los Estados Unidos de Biden.

Como muchos se resisten, y a pesar que los grandes medios de comunicación están en manos de un puñado de capitalistas, que agencian el proyecto de dominación mundial, orquestado por el Foro de Davos, Club Bilderberg y la ONU, entonces se vuelve prioritario censurar las redes sociales, imponiendo una dictadura digital; por eso Lorenzo Ramírez se anticipa a lo que ya han hecho con muchos; eso lo sabe bien, como también lo expresan pensadores como Cesar Vidal, historiador, experto en el tema geopolítico.

La idea es que, si se destruye a Europa, como cabeza del mundo, el resto se va de cola. Es decir, como hace más de 500 años, nosotros no contamos, pues el colonialismo económico, político y cultural que todavía existe, impide ver desde aquí, que se trata de una dictadura mundial, digital, más conocida como gran reseteo. La creencia es que si cae Europa también caemos nosotros, y por eso la falsa pandemia comenzó por allá.

Desde América Latina, que fue colonizada en su pensamiento político, económico y cultural por Europa, no se entiende lo que ocurre, si es que se está enterado de lo que pasa allá en estos momentos, y no se conecta con nuestro contexto; pues en lo político, todavía se cree que las opciones son derecha e izquierda, en lo económico escoger entre capitalismo y socialismo, y en lo cultural escoger entre modernidad y postmodernidad; así que no se entiende que el globalismo, o nuevo orden mundial liga todo lo anterior.

Ni siquiera muchos cristianos se dan cuenta que la caída de Europa se debió al abandono del cristianismo, y que los Estados Unidos corren la misma suerte, y que sólo América Latina y África son la esperanza, para un renacer, que oponiéndose al globalismo genere nuevas y más justas estructuras sociales.

La historia de los imperios muestra la tendencia a esclavizar a la humanidad; no se trata sólo de países o bloques geopolíticos, que son instrumentalizados, sino de personas distribuidas por todo el mundo, bajo lo que se consideró ideología neoliberal, para destruir la soberanía nacional a través de las grandes corporaciones transnacionales. Hoy, con el engaño de nuevas pandemias y la supuesta crisis climática han prácticamente convertido a los estados en feudos de la élite globalista.

Los mismos europeos son víctimas de sus gobernantes globalistas, y la idea es que si cae Europa cae también el resto del mundo.

Obviamente China sería un obstáculo, si no fuera porque los globalistas ya la tienen controlada desde adentro, y cumple su papel de destruir la economía mundial. A pesar de que no parezca, Rusia sería el mayor obstáculo para los globalistas, pero ya la han vencido dos veces: la primera, con la revolución bolchevique, de la élite sionista, y la segunda con la competencia capitalista; y si a Rusia se le aísla nuevamente, se cae sola, por eso se están inventando una guerra contra Rusia con el pretexto de Ucrania para tener el camino libre. También por eso, los globalistas intentan impedir que Trump llegue a la Casa Blanca, porque entre Putin y Trump los globalistas tendrían un freno considerable.

Ni siquiera nuestros intelectuales se dan cuenta que se cuestiona todo, menos la digitalización de la economía, la política y la cultura, pues esta es la estrategia de la esclavitud mundial que están imponiendo.

Por aquí, que repetimos todo, porque no creemos en lo nuestro, pues dejamos que los europeos nos vendieran la mentira que somos inferiores, destruimos la esperanza de mejorar las condiciones de vida de la sociedad, pues bajo la idea de decrecer y deconstruir están empobreciendo más a la sociedad.

Bajo la idea del progresismo y el socialismo desde la Escuela de Frankfurt y los socialismos criollos, muchos deliran en la distopía.

La colonización del pensamiento europeo funciona igual contra ellos y el resto del mundo, así que América Latina sigue engañada, porque todavía depende intelectualmente de Europa, siendo que Europa con su entrada en la postmodernidad perdió la cabeza, que habían ganado, con la modernidad.

¿A alguien se le ocurre pensar, si es coherente hablar de desarrollo sostenible, al tiempo que se deja por fuera la contaminación que produce la digitalización del mundo? ¿Por qué Petro y sus amos no hacen una cruzada para eliminar la digitalización de la sociedad, que hace el peor daño a la naturaleza?

En síntesis, el globalismo se apresura a destruir para poder esclavizar. No es casualidad que la mayoría de sociólogos que yo conozco son enemigos de las empresas, pero pretenden tener un empleo destruyendo la economía.

Incluso existen profesores que le dicen a sus estudiantes que no investiguen sobre temas empresariales, pues para eso mejor estudien administración; así que confiesan que su papel es destruir; para ellos no existe Sociología de la empresa, Sociología de las Organizaciones, ni Sociología económica; ellos no les importa temas sobre empresas sociales o de economía social. Están permeados por una ideología destructiva y alimentan la idea que los sociólogos son discriminados o estigmatizados, siendo que ellos no hacen Sociología, nunca aportan nada a la academia, porque su fin es destruir.

La Sociología latinoamericana pudiera hacer un aporte al mundo, sólo si fuéramos capaces de partir desde los Chimilas, y otras étnias, para repensar la sociedad; también, retomar la discusión y hacer de la investigación, entre otros, elementos para la construcción de conocimientos. Quizá eso, nos permita resistir ante la nueva esclavitud del nuevo orden mundial globalista.

Lo anterior lo pienso como sociólogo, pero como cristiano, pienso que la mayor resistencia frente al globalismo es Cristo; las razones pueden ser presentadas en otro escrito.

CAPÍTULO 10

El decrecimiento es un engaño de los MÁS ricos

Lastimosamente han sido los que tienen el poder económico, político y cultural quienes imponen sus discursos, relatos, teorías, concepciones del mundo, cosmovisiones, ideologías, etc., por persuasión, engaño o fuerza; obviamente que, así como desde el descubrimiento de América se les impuso a estos pueblos sujeción económica y política, también se colonizó la cultura; esta herencia perdura hasta hoy, en lo que se considera dependencia de estos países, de los llamados desarrollados. Hemos aceptado la idea que somos inferiores a los europeos.

Se debe aclarar que a los ricos no les importa el territorio sino el dinero, y da igual que para enriquecerse trasladen sus fábricas o negocios a cualquier lado, aunque sus naciones se empobrezcan, como es el caso de los empresarios norteamericanos, incluso los colombianos, cuando prefieren producir en China, sacrificando al trabajador de sus naciones, y debilitando la infraestructura de sus países, y sus recursos tributarios; así que se aclara, que el problema de la explotación económica no es tanto de tipo geopolítico, en el sentido tradicional, pues el plan de la élite mundial es acabar con los estados nacionales; sin embargo, los ricos utilizan los estados como empresas personales, para imponer, en este caso a los países pobres, condiciones de desigualdad, así que cuando se hable en contra de la hegemonía europea no se refiere a sus naciones sino a sus estados, instrumentalizados por las élites, propias o extranjeras. Por tanto, cuando se hable de Europa no se trata de xenofobia, sino de los planes de la judío masonería para esclavizar a la humanidad.

Orlando Fals Borda, habló del colonialismo intelectual, refiriéndose a esa manera de pensar de nuestros intelectuales, a favor de discursos eurocéntricos; todavía hoy, después de 500 años de dominación europea, hay gente que cree, que nosotros los latinoamericanos, por ejemplo, no tenemos la capacidad de pensar, vivimos para siempre en la minoría de edad kantiana, y no nos queda otra opción que imitar lo que hicieron los países ricos para llegar donde están, como lo plantea la teoría de las etapas de crecimiento económico de Walt Rostow; y hasta Gabriel García Márquez, se burló de la desnudez, y belleza de nuestra ignorancia ancestral; así que ser folclórico y repúblicas bananeras, son formas de decir lo mismo; aunque Fals Borda, lo adorna con el concepto de sentipensante. ¿sorprende que la ministra

de minas y energía de Colombia y el Presidente Petro se hayan leído la solapa del libro “¿Adiós al crecimiento”, de Gadrey, Marcelles y Barragué, para que repitan como loros “vivir bien y no tener más”? Obviamente quien sufre de colonialismo intelectual repetirá al pie de letra lo que digan los iluminados del primer mundo.

El desarrollo capitalista, bajo la idea de una espiral al infinito, o de una recta inclinada y siempre en ascenso, o en forma de diagonal quebrada, con tendencia creciente, sobre un plano cartesiano, es parte del imaginario del crecimiento económico; y la crítica, por cierto atinada, a esta representación, es que el planeta es finito, por lo que de alguna manera tarde o temprano el crecimiento económico tropezaría con la barrera de la sostenibilidad de la tierra, lo que obviamente sería una hipótesis convalidada, para aceptar el desarrollo sostenible; el problema es que aunque no parezca, el calentamiento global y el supuesto agotamiento del agua no tiene consenso entre los científicos que se ocupan del tema, a pesar de la avalancha de propaganda sobre éste, especialmente agenciada desde la ONU, y centros de poder económico del mundo, que le cierran los micrófonos, las pantallas, revistas y periódicos, a los que no están de acuerdo con sus relatos y teorías.

Que parezca lógico creer en el calentamiento global y el agotamiento del agua, debido a la producción industrial, la deforestación, e incluso la idea de explosión demográfica, no significa que exista tal calentamiento, de la misma forma que ver salir el sol no significa que realmente salga; y aunque fuese cierto el discurso de los “calentólogos”, lo que proponen sobre el decrecimiento es otra gran trampa de los más ricos, para esclavizar a la humanidad.

Un poquito de historia no vendría mal para pensar, y hay que ir a 500 años atrás; pues lo que debe recordarse del “descubrimiento” de América por los europeos, no es el agradecimiento por el idioma español y el catolicismo, pues muchos dirán que eso no justifica el genocidio de la población indígena, la esclavitud del negro, el saqueo de estos pueblos, e incluso la cultura occidental, que para algunos no tienen que aportarle a la manera cómo vivían los aborígenes; e incluso, como viven hoy, pues ni siquiera el cristianismo es de origen europeo; así que celebrar el 12 de octubre es algo tan cruel como celebrar el comienzo del cristianismo agradeciéndole a Poncio Pilato y a los fariseos el asesinato de Jesús.

Hace más de cinco siglos pisotearon estos pueblos bajo el pretexto de salvarlos, y cinco siglos después, hasta con la bendición del Papa marxista, Francisco, nuevamente nos quiere esclavizar totalmente, con la idea de salvarnos, y hasta usa el nombre de Dios, el sincretismo religioso, el ecumenismo, con creencias como la

Pachamama y la Madre Tierra, para defender una nueva religión, incluso de un cristianismo sin Cristo, con tal que se imponga el ecumenismo desde Roma; pero ahora, los marxistas, que dijeron que la religión es el opio del pueblo, utilizan también ese opio del lado del marxismo, para someterlo, con discursos como desarrollo sostenible y decrecimiento económico, a fin de imponer un nuevo orden mundial, a partir de lo que el máximo apóstol de la encarnación de esta idea, Klaus Schwab, Presidente y fundador del Foro Económico Mundial, llamó El Gran reseteo; idea que obviamente todo comunista como Joe Biden, debe seguir al pie de la letra.

La “razón”, siempre estará del lado de quien tiene el poder; así que la historia no se detuvo hace 500 años, y algunos europeos, que se hicieron más ricos con el saqueo de todos los pueblos del mundo, se inventaron algo “mejor” que consumir de manera lujosa todo el botín, como hicieron los españoles, pues los ingleses fueron más inteligentes que los españoles, e invirtieron a partir de los recursos de la acumulación originaria, primaria, o primitiva de capital, lograda por el saqueo de América y las llamadas Indias Orientales, para usar jerga marxista; esto sentó las bases de la llamada revolución industrial.

Así que Europa y los llamados países desarrollados tienen una deuda histórica con estos pueblos, y obviamente con africanos y asiáticos; pero como todo perverso embellece los crímenes, como la imagen que se proyecta hoy de la Reina Isabel II, no como una genocida, sino una abuela simpática, de nuevo esa élite, que dice que nos trajeron la civilización, ahora dicen que nos traen de nuevo la salvación, con proyectos tan perversos como el transhumanismo, propuesto por Julian Huxley, primer director de la UNESCO, creador con su familia, de esa nueva religión, que por cierto no es nada nueva, donde el hombre se quiere crear a sí mismo. Julian es un hermano del escritor Aldous Huxley, autor de la novela “Un mundo Feliz”, que es la inspiración para el mundo del 2030, más allá de lo que el apóstol y profeta de esa religión, Klaus Schwab, planteara en su libro “La cuarta revolución industrial, y del futuro que nos espera, en el 2030, según el título apologético de The Economist, que lo resume en 20 puntos.

Klaus Schwab es una especie de reencarnación de Augusto Comte, que fue el sociólogo, apóstol y profeta de una religión industrial, conocida como positivismo científico, que ahora se le quiere dar santa sepultura con la expresión Gran Reinicio, o reseteo, que es una especie de nuevo nacimiento o resurrección de un hombre transhumano; es decir, de un hombre que se crea a sí mismo, a partir de la tecnología, al mejor estilo de varios personajes de la serie “Los vengadores”, producida por Marvel; pues ¿qué niño no quiere ser como ellos? Obviamente estos

niños ya están siendo adoctrinados, para que acepten todo tipo de modificación en sus cuerpos y en sus mentes.

Sin embargo, la historia muestra que los ricos se pelean entre ellos, por saquear las tierras de otros; pero los ricos de la gran hermandad masónica, controlados por viejos banqueros judíos mesiánicos, que esperan el anticristo, necesitan despojar a quienes no hacen parte de esa familia espiritual, para llevar al pie de la letra lo que ellos llaman Nuevo Orden Mundial; esa agenda quedó trazada y se cumple desde entonces, a partir del Congreso Sionista de Basilea de 1897, que no pudo mantenerse en secreto, publicado muchas veces, con el nombre de “Los protocolos de los sabios de Sion”. El gran reinicio o reseteo, o Nuevo Orden Mundial, no es otra cosa que la materialización de ese plan judío-masónico.

La capacidad de conectar los hechos, relacionando variables, económicas políticas y culturales, favorecen entender cómo funciona el mundo; por eso mucha gente no entiende que no hubo pandemia, que la OMS cambió el concepto de pandemia, para imponer una plandemia, y cambió recientemente el concepto de vacuna, y la mayoría de médicos no se han dado cuenta, porque la mediocridad del sistema educativo no les enseñó a pensar, sino a repetir como loros; incluso, se encuentran médicos que ignoran el origen de las vacunas, y por qué se les llamó así, de tal manera que aceptan que las sustancias génicas que están inoculando sean vacunas, cuando es obvio que no lo son, porque no son microorganismos atenuados; pero como gran parte de esta agenda implica la manipulación del lenguaje, la OMS que es una especie de ministerio de salud del superestado de la ONU, que ya está gobernando el mundo, ha cambiado las definiciones; y gran parte de los médicos, castrados mentalmente por un sistema educativo que promueve la mediocridad, ni siquiera asocian las muertes de personas después de las falsas vacunas con la cantidad de afectos adversos que se vienen denunciando por miles de otros médicos y científicos en todo el mundo, prefieren ignorar todo lo que no esté de acuerdo con el relato oficial.

Para poder controlar el mundo, necesitan reducir considerablemente su población, utilizando todos los medios posibles; llevando a algunos a pensar que la peor plaga que vive el planeta es la superpoblación; ya uno de sus apóstoles, Thomas Robert Malthus, lo había sugerido en su “Ensayo sobre el Principio de la población”, en 1798; sin embargo, no sólo el tamaño de la población es un problema para sus planes, sino la existencia de la propiedad privada, que genera emprendimientos y movilidad social; sustentar eso fue la tarea de Marx, Engels y Lenin, entre el siglo XIX y XX; hoy, sus sucesores, que aparentemente no se asocian con el marxismo, al servicio de la ONU y el Foro de Davos, entre muchas entidades, como la

reconocida Open Society Foundations, del pseudofilántropo George Soros, promueven esto, y gobiernos como el de Iván Duque y Gustavo Petro son arrodillados a esta agenda globalista.

Lo curioso del sistema capitalista, es que Marx se equivocó, al creer que el aumento de la industrialización traería que los pobres quisieran acabar con el sistema; o por lo menos esa fue la idea que quiso que creyeran sus lectores; de acuerdo a eso, Inglaterra y posteriormente los Estados Unidos debieron ser en su momento los primeros países socialistas; sin embargo, había un obstáculo para que se validara esa teoría, y fue el crecimiento de la clase media, pues en la medida de la expansión del capitalismo industrial, la clase social que antes Marx había llamado pequeña burguesía y los obreros aburguesados, no se mostraron interesados en el comunismo.

El marxismo, que como teoría económica es un total fracaso, pues la realidad se ha encargado de probarlo, ha tenido que cambiar camaleónicamente su discurso varias veces, como por ejemplo la creación de la llamada escuela de Frankfurt y el llamado hoy marxismo cultural, que contradice totalmente la tesis marxista de que la infraestructura económica es la que determina la superestructura jurídico política e ideológica, pues donde se implanta el socialismo es por vía del populismo, la ideología y obviamente el terrorismo. El desarrollo sostenible es una ideología neomarxista para justificar la esclavitud que está imponiendo la judío masonería.

La esclavitud física es históricamente insostenible, así que la única forma de mantener el control de la gente es que el esclavo esté contento con sus cadenas y crea tener libertad, y eso sólo se logra controlando la mente del ser humano; ese es el papel de toda ideología, y una frase que se le atribuye a Aristóteles, pero es lo que busca esa la élite, es que “la esclavitud no tiene tanto éxito como cuando el esclavo está convencido de que es por su propio bien”; tienen que lograr que la gente acepte que para el 2030 no tendrás nada y serás feliz; Petro dirá que para qué tener más, y Francia Márquez hablará de “Vivir sabroso”, obviamente es el mismo guion ajustado.

Lo curioso es que, así como muchos no entienden que China sea al mismo tiempo capitalista y socialista, tampoco entenderán que Biden y Petro, juegan en el mismo equipo; de la misma forma que Álvaro Uribe es de derecha e izquierda simultáneamente, porque a la gente se le hizo creer que capitalismo y socialismo son inconciliables, siendo que la élite de la judío-masonería está detrás de todo, moviendo el mundo como una marioneta.

Pudiera decirse que fue genial, y diabólica, la idea de la dialéctica marxista, de que el capitalismo llevaría inevitablemente al socialismo, pero no como dijo Marx, de la mano del proletariado, sino de los más ricos; así que es mejor pensar que Marx mintió, y no que se equivocó.

¿Creen que el puñado de gente que controla el mundo están arrepentidos del daño que han generado, y temen la destrucción del planeta, o aman tanto a la humanidad para evitar su autodestrucción a causa del supuesto calentamiento global? Si es así el decrecimiento, reinicio o reseteo, puede comenzar desmontándose el capitalismo digital, no con nuestro petróleo y gas, según la tristemente célebre ministra de minas y energía de Petro.

Este patio de los países ricos ha vivido de un incipiente sector primario, y dentro de éste del sector agropecuario, que, aunque aporta muy poco al PIB, nos ha permitido alimentarnos, mientras que los gobernantes apátridas favorecen la importación de alimentos de las potencias mundiales, como los Estados Unidos, y aceptan de rodillas las reglas de juego de los tratados internacionales como el TLC con los Estados Unidos, en perjuicio de los agricultores colombianos, e impidiendo que Colombia aspire a convertirse en una potencia agroindustrial.

Pero el discurso del desarrollo sostenible y el decrecimiento no es una conversión religiosa de los países poderosos, por todo el daño causado al planeta, pues dentro de ese daño no incluyen que la concentración de capital de un puñado de ricos ha empobrecido a la humanidad; que incluso es falso que internet genere más empleo, cuando realmente hace lo contrario, y eso está documentado desde hace más de veinte años, con expertos en gestión de conocimiento en las empresas, como Tissen, Andriessen y Lekanne Deprez.

Obviamente, si fuese cierto el calentamiento global, para salvar a toda la humanidad del crecimiento infinito, la solución es el desarrollo sostenible y con éste el decrecimiento; eso sí, nunca dirán que hay que desmontar toda la industria digital, por el daño planetario, que incluye al ser humano, ya que este es el medio para el control total de la población mundial, que se consumará cuando a cada persona se le inserte un chip para rastrearlos dentro de lo que ya se ha llamado, capitalismo de la vigilancia por la socióloga Shoshana Zuboff.

Ya tienen el mundo en sus manos, ¿para qué esperar más? Así que se sienten preparados para aplicar plenamente un nuevo reino sobre la tierra; sin embargo, un gran obstáculo para lograrlo es que la gente siga creyendo los discursos modernos de la libertad, en lo económico, político y cultural, que defendieron con tanta pasión y razón los ingleses, franceses y alemanes; así que la propiedad privada, como lo dijo Marx, es un obstáculo al socialismo, y él estaba tan claro en el asunto que utilizó el concepto de dictadura del proletariado, sólo que nunca ha sido el proletariado quienes gobiernen en ninguno de los países socialistas, sino una élite que en últimas siguen las órdenes de las logias capitalistas.

Sólo los más alienados entre los pobres, estarían de acuerdo en entregarle todo a un gobierno mundial a cambio de comida, distribuida a través de drones, como lo han expresado de manera burlona los dueños del mundo. Pero la ideología del Big Brother, o del Gran Hermano, como lo plantea George Orwell en su novela 1984, ha tenido un gran éxito entre intelectuales colonizados mentalmente, y entre los más pobres, pues todavía hay gente que cree en están salvando al mundo, sin darse cuenta que lo están esclavizando. Eso lo vio con total lucidez George Orwell.

Algunos ricos, no tan ricos como la élite mundial, y que no hacen parte de las logias masónicas, se atreven a confesar, como si fuera un secreto: que el verdadero rico no trabaja por dinero sino por poder; obviamente el poder es la combinación de distintos tipos de poderes, y el capital financiero es uno de esos; pero si hoy se dice que se está en el postcapitalismo, dentro de lo que Paul Mason entiende como nuevo futuro, que fue llamado por algunos sociólogos como sociedad de la información, en el caso de Daniel Bell, o sociedad red, al decir de Manuel Castells, es porque el capital intelectual, la ciencia, la tecnología y la innovación son factores de creación de riqueza, eso tuvo también filósofos profetas de la sociedad postcapitalista como Peter Drucker, sin que eso signifique que los otros factores creadores de riqueza hayan desaparecido, pues persisten y se alimentan de diversos modos de producción, para decirlo a la manera marxista; lastimosamente China es el país más controlado digitalmente, y el proyecto de ciudades inteligentes que se promueve en todo el mundo, como una buena cosa, no son otras cosas que campos de concentración digital, para ese nuevo reino del 2030.

Si el Foro Económico Mundial te dice que para el 2030 no tendrás nada y serás feliz, es porque para esa fecha pretenden tener todo el poder de la humanidad, y darle su ración de pan a quienes queden arrodillados al nuevo orden mundial, después del plan de despoblación que está en marcha, especialmente por las falsas vacunas; obviamente, si a cambio de la libertad se le otorga al esclavo la comida y fuentes de

placer, esta condición puede ser para muchos una opción de vida, y ya el mundo está siendo preparado para aceptar esta dominación.

Muy poca gente puede sintetizar las cosas como Alexander Staudt, con la frase: “El socialismo es como una trampa para ratones, funciona porque el ratón no entiende por qué el queso es gratis”. También, como lo expresa el empresario Robert T. Kiyosaki, en varios de sus libros, sobre que el asistencialismo como una forma de socialismo; y ya a eso están acostumbrados los llamados países ricos y los pobres; obviamente no hay nada gratis en el asunto, y el precio de la ración de pan, para que en el 2030 no tengas nada y seas feliz, es la esclavitud, pues lo único que necesita un esclavo es comida para vivir.

La ideología del decrecimiento, y por tanto de la religión del desarrollo sostenible, con la bendición del Papa Francisco, que incluye la encíclica *Laudato si'*, y bajo el creciente control de la ONU, como un superestado mundial, no es otra cosa que la pretensión de esa élite de concentrar todo el poder en sus manos, y obviamente ya no queda otra cosa que controlar, que hacerse dueño de las mentes de las personas, como lo expresa el coronel Pedro Baños, experto en geopolítica, en varios de sus libros; eso explica por qué para imponer ese nuevo orden mundial totalitario intentan destruir los valores cristianos, como lo afirma el también español César Vidal.

Vale también la pena leer a la española Cristina Martín Jiménez, sobre este gran complot de los más ricos para someter a la humanidad, y en su libro “La verdad de la Pandemia”, resume las tácticas de la élite para alcanzar el nuevo orden mundial “Feliz”: 1) Táctica del cambio climático; 2) táctica de la pandemia, 3) internet de las cosas, 4) internet de las personas (microchip), 5) Religión globalista, 6) Educación universal, 7) Vacunación de manipulación genética, 8) conflictos y políticas de género, 9) gestión de la inmigración, 10) objetivos del Milenio (Agenda de Davos), 11) Control de todos los sectores productivos e industriales, 12) vigilancia ciudadana en las nuevas polis inteligentes.

A las tácticas señaladas por esta experta sobre el Club Bilderberg, pueden agregarse muchas más, entre las que se destacan: 13) creación del metaverso de Mark Zuckerberg, para que la educación, la política, los negocios y el disfrute de la cultura se hagan a través de la web, 14) control total de la agricultura, e imposición de semillas transgénicas, 15) prohibición de consumo de muchos alimentos, 16) control absoluto de los medios de comunicación, y de la producción y circulación de contenidos en redes sociales, borrando los que estén en contra de la agenda

globalista, 17) persecución del cristianismo, desde el mismo Vaticano, que ataca la divinidad de Cristo y desvía la atención del culto a Dios, a través del ecumenismo y sincretismo, especialmente el culto a la tierra, como madre, 18) popularización de la teoría del decrecimiento económico, también con ideas del vivir sabroso, el buen vivir, desapego con el tener, 15) culto al cuerpo, 16) acabar con la clase media, 17) destrucción de la familia; 19) genocidio y despoblación mundial, a través de vacunas, eutanasia y aborto; 20) Impedir en la educación que la gente aprenda a pensar, 21) manipulación del clima a través de tecnología 22) fomento de la corrupción; 23) doctrinas pseudojurídicas del bien común, del mal menor, relativismo jurídico, y el derecho de las cosas, para suprimir el derecho de las personas, 24) Imposición de la filosofía idealista subjetiva, con el rótulo de construcción social de la realidad, a través de algunos enfoques constructivistas y de investigación cualitativa, 25) fomento de la postmodernidad, que declara que la razón ha muerto, 26) legalización de la producción y consumo de drogas, para envilecer a la humanidad, 27) quebrar todas las economías, especialmente de los países pobres, 28) promover el socialismo, como alternativa frente al supuesto colapso del capitalismo, 29) impedir que América Latina despegue en su desarrollo, 30) imposición del comercio electrónico y el dinero digital.

El discurso del decrecimiento no es porque el planeta esté colapsando, pues si eso les preocupara tendría que desinstalarse la producción industrial, comenzando con toda la infraestructura del capitalismo digital, pues son los sistemas informáticos los que sostienen la globalización, y son los que más contaminan y hacen daño a las personas y al planeta; por eso esos apóstoles del decrecimiento nunca dirán que para salvar el planeta hay que suprimir internet , ya que gracias a esa tecnología es que ellos controlan el mundo.

Si el petróleo y el gas, es de las pocas cosas que tenemos, y ni siquiera están en el control de estos países, que deberían tener energía suficiente para mejorar la productividad, y donde incluso el agua es explotada por transnacionales, y que siendo Colombia el segundo país más biodiverso del mundo importe gran parte de los alimentos que consume, aceptar el decrecimiento económico es un suicidio para el país.

Si los europeos, debido a su crisis cultural, debido al abandono del cristianismo, se cansaron de crecer y no le encuentran mucho sentido al crecimiento económico, luego que depredaron el mundo y son los culpables, si es que existe del calentamiento global, procuren ellos sembrar muchos árboles, desmontar sus industrias, volver a una cultura agrícola y pastoril, convencer a China y a los Estados Unidos de parar toda la producción industrial y apagar el internet.

Nosotros los latinos, no necesitamos internet, pues todavía nos divertimos con una cultura oral, tenemos fiestas para exportar, recursos naturales que sabemos cuidar, bastante minerales para la producción industrial y toda la capacidad para convertirnos en una potencia agroindustrial, mundial, que genera mucho menos daño que cualquiera de las revoluciones industriales de las cuales tanto de jactan; así que pueden irse para otro con el cuento del decrecimiento y desarrollo sostenible, pues aquí también hemos aprendido a pensar, mientras que la postmodernidad es un invento europeo, que comenzó en la Grecia presocrática, y les está nublando el cerebro.

CAPÍTULO 11

EL MITO MODERNO DE LA EDUCACIÓN

El problema con los mitos es que una vez se crean ya es casi imposible demostrar o probar lo contrario, no importa la alternativa racional, y más que eso las evidencias en su contra, porque muchas personas estarán empeñadas en creerlo y defenderlo.

Pensábamos que los mitos hacían solo referencia a lo sobrenatural, pero poco pensábamos sobre la naturaleza del mito. Una definición de mito, desde el diccionario, puede ser: “Narración maravillosa situada fuera del tiempo histórico y protagonizada por personajes de carácter divino o heroico”; pero la esencia del mito es la creencia que sostiene la existencia de hechos que no se pueden probar, porque de una u otra forma son producto de la imaginación, anhelos, deseos, temores, e incluso la intención de expresar una idea para captar la atención de otros y transmitir un mensaje político, económico y cultural.

En un espacio más amplio pudiera pensarse el mito desde las ideas de Francis Bacon, y relacionar el tema con la diferencia entre ideología y ciencia; pues está claro que mito y ciencia se oponen y contradicen.

La institucionalización del aparato educativo, especialmente como apéndice del aparato productivo, y del Estado, para la formación ciudadana y la reproducción laboral y cultural, tiene entre sus referentes el sistema educativo prusiano y la filosofía positivista de Comte, dentro del marco de la revolución industrial, que sirve de base para pensar que la educación es el medio de garantizar la movilidad social, como ascenso de clase social.

Lo que crean y reproducen los mitos es que de alguna forma se intenta probar lo que se cree o es improbable, porque el mito produce profecías que se autocumplen; una de estas es el mito de la Arcadia, que más de 2000 años después resurge como desarrollo sostenible.

Los griegos y el mundo antiguo no tenían una idea de progreso o evolución, e incluso Heráclito fue tergiversado por Marx, con la idea que la dialéctica implica el ascenso de lo simple a lo complejo, y etapas cualitativamente diferentes, que es la

misma idea comtiana de estadios; esto no fue lo que planteó Heráclito, pues para el mundo antiguo el universo era cambiante en la forma, incluso hasta inmóvil, pero las cosas se podían unir o desunir, cambiar en su apariencia, pero sin transformación y ascenso evolutivo. No solamente los presocráticos presentaron la imagen de un mundo circular, en la que todo vuelve al mismo lugar de donde se inicia, sino que 500 años antes que los presocráticos el sabio Salomón lo había expresado en el libro del Eclesiastés, casi 1000 años antes de Cristo.

La idea de progreso como evolución es un concepto moderno, y esto ha llevado a la economía a fundir y confundir crecimiento y desarrollo; pero es sencillo evidenciar que crecimiento económico y desarrollo social pueden incluso oponerse, es decir un país puede tener altos índices de crecimiento económico, medido desde el PIB, y sin embargo tener un GINI elevado, poca democracia y bajo índice de desarrollo humano; esto se aplica para correlacionar incluso crecimiento económico y educación, o crecimiento económico y ciencia. Por cierto, quienes defienden la idea del desarrollo sostenible precisamente cuestionan el desarrollismo, sólo que nunca tocan el gran daño que produce a la naturaleza y al ser humano la digitalización de la sociedad.

Un mito que se autocumple es que la educación es el principal factor de movilidad social vertical, así que, por ejemplo, entre más se estudie mayor se asciende en la estratificación social, pero lo que no se ve es que la economía mueve la educación, y eso significa generar también el bucle de los avances científicos y tecnológicos, especialmente la innovación, que impacta al aparato productivo, llevando al punto que hoy se habla de sociedad del conocimiento, por el aporte del sistema educativo a la producción industrial, y especialmente postindustrial, donde emergen los sistemas de información y robotización que soportan hoy el sueño transhumanista del híbrido hombre máquina; así que si bien la economía impacta la educación también la educación lo hace con la economía, hasta el punto que cada vez más las supuestas distancias y diferencias entre estas se desdibujan.

Si vemos la relación entre economía, política y educación, es evidente que siempre los sistemas sociales, desde los más remotos en el tiempo y el espacio hasta hoy, el conocimiento también está estratificado, desde el chamán y palabrero hasta el doctor; y si lo vemos en el contexto, las violaciones a la ética médica en la falsa pandemia, muestra las articulaciones entre la educación, la economía y la política, que genera una mayor desconfianza en la sociedad que vivimos.

Gran parte de la industria farmacéutica se construye sobre la base de desconocer los resultados de la ciencia, y por eso hasta se habla de buena y mala ciencia; y el sistema educativo genera profesionales que siguen los protocolos de la OMS, aunque estos estén generando un genocidio que se encubre por la propaganda y la desinformación.

Si se estudia el presupuesto de inversión de ciencia, tecnología e innovación de los países, puede notarse que los mayores recursos se dedican a los campos de interés del sector productivo, así que decir que la educación y la ciencia mueven también a la economía es una consecuencia obvia de esta correlación.

La idea que la economía es la que dinamiza la sociedad es un mito, especialmente del marxismo, pues desde su nacimiento hasta hoy el marxismo es una propuesta religiosa ligada a la judeomasonería, y quienes jalonan la economía, lo hacen desde un marco religioso, y si lo vemos desde la orilla opuesta a Marx, el alemán Max Weber relacionó la ética protestante con el espíritu del capitalismo.

Una cosa es pensar que las ideas mueven el mundo y otra cosa es pretender que sea el aparato educativo el laboratorio y escenario donde se incuban las ideas, y es allí donde está el origen del mito de la educación escolarizada, pues las ideas pueden ser asociadas a marcos sociales, económicos, políticos y culturales diversos, pero un artista, un empresario, un científico, y cualquier persona no está constreñida o se construye o fabrica como un objeto; así que la educación como fábrica de profesionales es lo que permite entender su fracaso para el libre pensamiento. Nada más es evaluar las tesis de maestrías y doctorados para verificar el poco conocimiento nuevo que en estos se generan; hace pocos años también en UNES México tuve la oportunidad de ofrecer una conferencia con el título de Tesis sin tesis.

Desde el origen de la discusión entre el conocimiento abstracto y la técnica, la valoración de los productos del pensamiento ha ido llevando a la ilusión tecnológica, confundiendo incluso la ciencia con la producción de objetos tangibles e intangibles de conocimiento con fines prácticos; así que muchos no distinguen las diferencias entre ciencia y tecnología, y peor aún, se valora más la tecnología por su utilidad que la ciencia que la soporta. Si se quiere ver una fuente de este mito tecnológico se puede conectar a Augusto Comte con Klaus Schwab, pues a pesar de los siglos que lo separan están en la misma línea de pensamiento.

Pero como los sistemas de dominación siempre adornan la explotación, para no tener que lidiar con la guerra abierta y la culpa manifiesta, más bien utilizan la ingeniería social en el aparato educativo y los medios de comunicación, para obtener la cooperación, sumisión y dependencia del dominado, a fin que éste perciba como normal, natural, justo y bueno su esclavitud, llevándolo hasta el extremo que crea tener libertad y felicidad en su condición de esclavo; sólo así la élite globalista se atreve con todo el cinismo decir que en 2030 no tendrás nada y serás feliz, o que los seguidores del presidente Petro en Colombia se sientan emancipados cada vez que este hace algo para destruir el país, con el pretexto de salvar el planeta.

Hoy se materializa la distopía, porque esta tiene como condición que las personas hayan dejado de pensar, reduciendo la inteligencia a un mínimo, a cambio del “soma” huxleyano, de narcóticos, sexo libre, entretenimiento, en los metaversos creados por la élite mundial para tener esclavos felices.

La educación escolarizada es una fábrica de estupidez, definiendo como estúpido la persona que a pesar de la información que adquiere la asimila sin inteligencia, y contrario al sentido común; así que no utiliza su inteligencia, ni es ignorante, por falta de información, sino que prefiere no pensar la información que recibe. Esto se ha logrado porque los profesores en su mayoría tratan de impedir que los estudiantes asuman el pensamiento crítico y creativo, y más bien reciban información sin cuestionar, haciendo que los exámenes o pruebas de “conocimiento” se repitan sin digerir.

Da igual que los profesores se adscriban a cualquier línea ideológica, o asuman posiciones teóricas de cualquier lado, e incluso se sustenten en didácticas diversas, incluyendo las constructivistas, que a final de cuentas la direccionalidad de la información, y la ignorancia de los estilos de pensamiento y las formas de desarrollarlos, caracterizan la educación en cualquier parte y nivel de escolarización. De esto no escapa la formación investigativa, que regularmente está centrada en las metodologías de la investigación, que impiden pensar, y son más bien limitaciones para que el investigador desarrolle sus habilidades de pensamiento.

El conductismo detrás de las didácticas le niegan el uso y desarrollo de la inteligencia, reforzando la estupidez con las pruebas de saber, nacionales e internacionales, donde se califica por repetir información y no por resolver problemas con inteligencia.

Así que hoy puede comprenderse que un estudiante reciba información contraria sin entender, o que lo aprendido no coincida con la realidad; esto lleva, por ejemplo, a que no se encuentre contradictorio hablar de cuarta revolución industrial y de desarrollo sostenible en un mismo discurso, como ocurre en el Foro Económico Mundial, y esto se repite en la mayoría de universidades, que asumen la Agenda 2030 como un catecismo.

Mucho menos, hoy, se tiene la capacidad de entender que el Gran reseteo implica aparte de la esclavitud el daño a la naturaleza. Por poner un ejemplo, Gustavo Petro quien quiere ser abanderado del decrecimiento y el cuidado de la biodiversidad no se opone a las transnacionales de los paquetes tecnológicos con semillas transgénicas, que no solamente empobrecen al país, y afectan la seguridad y soberanía alimentaria, sino que daña al planeta, así que no se trata de olvido, ni de ignorancia, sino de obediencia a la Agenda de la élite mundial.

He tenido la suerte de discutir con profesores petristas, sobre el tema anterior, que siempre dicen que la culpa es de Uribe, Duque y Juan Manuel Santos, como si la culpa de otros apátridas le borrara la indolencia del primero; y esto funciona para cualquier otro juicio, como por ejemplo, que Petro puede está empobreciendo el país, pero el argumento para defender a Petro es que antes que él otros hicieron lo mismo o algo peor, así que no hay forma de responsabilizar a Petro por nada, igual pasa con Francia Márquez por el uso indebido de los recursos públicos, pues es fácil que alguien diga que por el hecho de ser negra ella tiene igual derecho de cometer los delitos de los blancos que le precedieron en el cargo.

Aquí el punto es que no solamente se trata de una educación ideologizada e instrumento de adoctrinamiento, pues de alguna forma las ideologías hacen parte del proceso educativo, pero lo que preocupa es que se reduzca todo a eso, sin que se debata; no es casualidad que en Colombia sea más fácil matar a un profesor de derecha o de izquierda que debatir con él. Si esto sucede en la Universidad, que debería ser el espacio para que la racionalidad impidiera que las pasiones se expresaran con violencia, no puede aspirarse a más en la sociedad en general, pues la violencia está más asociada a la precariedad del pensamiento, que a la reflexión, el dominio propio y el amor al prójimo.

La sociedad en general ha perdido la capacidad de pensar, y seguramente la degradación moral es uno de los factores asociados. En estos días que la gente protesta contra la empresa de energía eléctrica que en pocos meses ha aumentado

las tarifas en Colombia, hasta ser considerado un robo, muchos usuarios defienden sus conexiones fraudulentas como justas, amparados en ideas que ladrón que roba a ladrón tiene 100 años de perdón, así que la corrupción moral y la del pensamiento van de la mano.

La anomia es el estado propicio para que la racionalidad explote de manera anárquica, y en tal sentido no importa la verdad ni la bondad, sino el fin o propósito particular; esto ha llevado al plano de la violencia política que vive el país, de manos de la ultraderecha y de las guerrillas, aparte de la delincuencia común; así que la educación, igual que la economía y la política tiene un soporte moral, y la moral tiene una base religiosa en occidente; esto lleva a que si el positivismo comtiano intentó sacar los valores de la reflexión sobre la educación y la ciencia, y que Marx los reemplaza por los intereses políticos, los fundamentos de la educación desde estos dos referentes no pueden lograr otra cosa que quitarle el alma a las personas y llenar su mente en función de vivir para el cuerpo. No es casualidad que la comunidad LGTBiz tenga tanta presencia en las universidades, pero no se debate, sino que se insulta y autovictimiza, porque las instituciones educativas impiden pensar, y evaden el debate.

La educación queda siendo un aparato para formatear la mente, y prestar atención a las dimensiones materiales y básicas de las personas; esto se refleja en las motivaciones para la escogencia de una carrera universitaria, que tienen que ver más con aspectos extrínsecos como el trabajo, para obtener ingresos, que, con el desarrollo de los talentos, con el propósito de realizarse a través del servicio a la sociedad. Por lo menos la ética protestante considera todo tipo de trabajo como un servicio para Dios, y una forma de amor al prójimo, y eso lleva a que el sentido de la educación se enfoque en algo distinto que estar al servicio del sector productivo y los intereses de las élites.

Entender es algo más profundo que: 1) estar informado, o saber algo; y allí está la debilidad del sistema educativo, pues este no trasciende la información recibida, sin 2) posibilidad de réplica, como si no importara lo que se lee o escucha, 3) o no se entendiera y, 4) mucho más, que no se pueda o permita debatir, 5) ni propongan alternativas discursivas, enfoques o teorías frente a la información, y, 6) o que tales alternativas surgieran de la investigación, 7) o poder socializar o publicar los productos de conocimiento por diversos canales, y 8) que el producto del pensamiento sea nuevo conocimiento.

En consecuencia, es extremadamente más fácil que un ignorante entienda que lo haga un estúpido, pues a diferencia del segundo el primero carece de información y conocimiento, pero no de inteligencia; los estúpidos pueden tener varios doctorados, pero no entienden ni quieren entender, y creen en los mitos del sistema educativo, que tragaron sin digerir.

Por ejemplo, el mito del desarrollo sostenible se mantiene ignorando la gran contaminación ambiental, pobreza y esclavitud que produce la sociedad digital; es como el mito marxista del comunismo, que es una estrategia de concentración total del poder obtenido por la élite capitalista, pero que quien cree que Marx, Engels, y sus sucesores fueron o son honestos, no son capaces de ver que el socialismo es una máquina más efectiva de empobrecimiento, y control social, por tanto de explotación económica, más eficiente que el mismo capitalismo en todos sus períodos y enfoques.

Si una persona con mucha información y títulos profesionales no por esto supera en comprensión del mundo a quienes están menos informados, y no se deja seducir por las muchas trampas del poder, quiere decir que la educación es un mito, pues la inteligencia y el sentido común rebasa la acumulación de información; hasta es posible que alguien entre más se informe menos entienda y tenga la ilusión de saber la verdad, cuando lo que ocurrió es que fue adoctrinado, castrado y fabricado para someterse a quien controla el sistema global.

No es casualidad que el primer director de la UNESCO, controlada por la élite globalista fuera el transhumanista Julian Huxley, uno de los miembros destacados de esa religión con ropaje científico, y su hermano Aldous sea el inspirador de la consigna del Foro de Davos, que en 2030 no tendrás nada y serás feliz, como si saliera de su novela distópica “Un mundo Feliz”, una especie de obra profética del gran reseteo, la perversión sexual y la fabricación de seres humanos, a la medida de un poder central, que desde su creación por la judeomasonería es la ONU.

La efectividad del aparato educativo como instrumento de dominación para la construcción del nuevo orden mundial, capitalismo digital, de vigilancia o control social, que aunque parezca paradójico es el comunismo marxista disfrazado, es tan real, que la mayoría de sociólogos no entienden la famosa frase del Foro Económico Mundial, que “en 2030 no tendrás nada y serás feliz”, ni la conectan con el sueño marxista del comunismo, ni la asocian con la advertencia profética de la élite globalista y sus títeres en América Latina, tipo Petro, que dicen que cuando los pobres superan la pobreza se vuelven de derecha, que evoca el desprecio de Marx por la clase media, que llamaba pequeña burguesía; lo que es una confesión de que

su propósito es empobrecer, al tiempo que se contradice con su estilo de vida y la de su familia; no obstante a eso, y que descaradamente nos dicen a todos que su fin es destruir o empobrecer, no pocos intelectuales en su mayoría docentes, que son de clase media, son sus defensores, así que ya están esclavizados desde antes de quitarles todo para que sean felices.

Para entender lo anterior es necesario pensar que el mito de la educación se sostiene sobre la creencia que la racionalidad es suficiente para entender la realidad, desconociendo que la racionalidad tiene diversas dimensiones, que muchas veces no se tienen en cuenta, y que la inteligencia no depende del aparato educativo, desde donde regularmente se transmite, produce y reproduce la estupidez.

La educación no se valida en la realidad, ya que el conocimiento no es suficiente sin inteligencia o procesos de pensamiento; eso permitiría entender aquella frase de José Saramago “llegará el día en que la inteligencia será despreciada y la estupidez será adorada”, y eso es fácil de entender cuando se habla de colonialismo intelectual, incluso cuando se habla de paradigmas científicos, hasta el punto que en el caso de la Sociología se habla de paradigma crítico social, desde la perspectiva de la escuela de Frankfurt, siendo que la ciencia, sin importar las teorías es un tipo de conocimiento que tiene como componentes la racionalidad y validez, a través de la investigación, con claras evidencias empíricas de sus productos, socializados o puestos al público de diversas maneras, y en el caso de la “teoría” crítica no es posible hacerlo, pues se queda en el ámbito de la ideología, proponiendo como interés de conocimiento la emancipación, y esto lleva a que no se estudie la realidad sino que se intente ver la realidad desde donde se pretende o quiere que sea, desde los intereses políticos de los militantes; y si se habla de ciencia militante, podemos estar seguros que no es ciencia.

Los ejemplos abundarían desde cualquier disciplina y profesión, como los programas de ciencias empresariales o administrativas, que no son garantía para la formación de emprendedores, de la misma manera que muchos cardiólogos y nutricionistas, llevan estilos de vida que van en contravía a sus conocimientos; pero todavía más crítico es la construcción de conocimientos científicos, que se cree que emergen de enseñar metodologías de la investigación, así que el volumen de trabajos de investigación en todos los niveles educativos, e incluso en los doctorados no evidencian la producción de nuevos conocimientos científicos.

Gran parte del mito de la educación se esconde detrás de los indicadores de calidad, de la misma manera que la llamada cienciometría intenta ser la medida de avances científicos; si esto fuera así las sociedades más fallidas en sus mismos términos, por ser depredadoras, generadoras de guerras mundiales, responsable de la mayor contaminación ambiental, despersonalización, etc., no serían aquellas que están en los mejores puestos dentro de los rankings de educación y ciencia.

Pese a toda la literatura sobre la llamada teoría de la evolución, es un mito científico, pues no hay forma de probarla, y más aún las muchas investigaciones en su contra son silenciadas o desechadas sin refutarse científicamente, lo que en realidad expresa intencionalidades que buscan deformar la realidad; igual pasa con el calentamiento global, las ventajas del mundo digital y el impacto de las semillas transgénicas, que son mitos, pues desbordan la realidad, y se creen en contra de toda evidencia, o se dan por sentadas, sin pensar que requieran comprobación, así que se mantienen como válidos e irrefutable.

La educación, desde la escolarización es un mito, en cuanto a la creencia de generar y transmitir conocimiento válido, y que sea el soporte de la civilización occidental. Se pensó desde una de las perspectivas de la modernidad que la educación permitiría la superación de una etapa mágico religiosa del mundo, y el principal exponente de esta idea fue Augusto Comte; pero la realidad prueba lo contrario; en primer lugar las teorías en sí mismas son aproximaciones a la validez de los hechos, y algunas de las llamadas teorías son construcciones ideológicas que se sostienen políticamente, y ejemplos de estas son el evolucionismo, el marxismo, el transhumanismo, la ideología de género, la digitalización de la sociedad, entre otros.

En segundo lugar, si la educación fuese el soporte de la civilización no tendría cabida en la sociedad la ideología de género, que es la prueba reina de que la educación no impide la irracionalidad y la estupidez; y en tercer lugar, hoy el mundo mágico religioso es tan fuerte como en la edad media, llena de brujas, pues los marxistas de las Farc en Colombia como los cubanos y venezolanos están llenos de ritos de brujería, chamanismo y santería. El mismo llamado materialismo científico de Marx sería suficiente para descalificar a los marxistas de las Farcs y del ELN en Colombia, igual que Cuba que exporta “educación” a toda América Latina, y por supuesto a México.

Los europeos construyeron el mito de ser el centro del mundo; tomaron como referentes de conocimiento a Grecia, pero se olvidaron que también Grecia

sucumbió del lado de los sofistas; eso mismo ocurrió con Europa, que luego del renacimiento, la reforma protestante y la ilustración, en la que se creía superada el oscurantismo, hoy reviven la historia de los sofistas con el nombre de posmodernidad.

Si partimos de la base que el humanismo pretendió dejar de lado a Dios y poner en su lugar el hombre, y que el transhumanismo es un producto del cuestionamiento de las capacidades humanas, a la vez que pretende superarlas con la tecnología, entonces no solamente es una contradicción que se anula así mismo, pues si el hombre es incapaz, como lo intentan probar la posmodernidad, no puede hacer que las máquinas creadas por él mismo sean superiores; esto lo está viviendo en carne propia la humanidad con las llamadas vacunas génicas, que están generando un genocidio que se intenta ocultar por los medios de comunicación, que son el opio de los pueblos, pero la información se impone por la fuerza, usando la inquisición de los llamados verificadores de información, que son pagados para mentir y tergiversar.

Pero estos mitos se mantienen por la propaganda y por el poder, como han hecho con las semillas transgénicas, que no son mejores que las naturales, ni tampoco se ha querido ver que el mundo no ha mejorado con la digitalización, sino empeorado; así que el aparato educativo es el principal mecanismo de castración mental de la humanidad, pues ni siquiera se discuten o permiten que los discursos contrarios que emanan de los grandes centros de control político del mundo como la ONU se sometan a debate, sino que se les aceptan religiosamente como verdades; por tanto, las instituciones educativas acogen la Agenda 2030, de la misma manera que el sistema educativo ha sido instrumento de las instituciones religiosas; de esta forma, el mundo actual está regresando al oscurantismo de la edad media, y peor que eso, ya que cada vez se avanza hacia el control mental directo a través de la tecnología, como ya lo expresan abiertamente personajes como Klaus Schwab y Bill Gates.

El nivel de estupidez que genera el aparato educativo es tal, que gran parte de los docentes son apóstoles de la inteligencia artificial, que pronto los dejará sin trabajo; pero este nivel de estupidez se encuentra dentro del profesorado en otros temas, pues por décadas se incendiaba el país por las reivindicaciones laborales, pero ahora que los gobiernos de izquierda empobrecen más estos países, los defienden religiosamente; así que no hay razón para dudar que el aparato educativo fue un mito de la modernidad, que siempre tuvo como currículo oculto los sistemas de dominación.

Los marxistas deberían estar de acuerdo con estas ideas, no sólo porque Marx proponía la metáfora de la determinación de la superestructura por la infraestructura, teniendo en cuenta que la educación, los medios de comunicación y las instituciones religiosas, aparte del aparato de Estado según el marxismo hacen parte de la superestructura, sino que los neomarxistas trabajaron el tema de la educación y los medios de comunicación como instrumentos de reproducción de las relaciones de producción; así que hoy sus mismos discursos van en su contra, pues por lo menos gran parte de los colegios y universidades públicas son controladas por los marxistas; eso permite entender el papel de la llamada escuela de Frankfurt, que refuta la validez del marxismo clásico, constituyendo un lavadero de cerebros en América Latina, y no es difícil verificar cuáles son las tendencias sociológicas predominantes en los Programas de Sociología, especialmente cuando se participa en congresos nacionales e internacionales de Sociología, que deberían llamarse Internacional Socialista, que por cierto nació en Frankfurt en 1951.

Si partimos del mito que Europa es el principal referente de la civilización, como un producto cultural ligado a la racionalidad y la reflexión, y más allá de esto, de lo que hasta hoy es la ciencia, como una forma y tipo de producir conocimiento, tendríamos que decir que hay evidencias que la educación colapsó, como la expresión cultural más importante de la civilización, pues la postmodernidad, niega la razón, y por tanto la validez del conocimiento, y eso es un producto europeo.

Por ejemplo, la biología, la antropología y la sociología serían suficientes para rebatir la ideología de género, que se impone políticamente en las escuelas de países que se consideran desarrollados; así que la educación no es suficiente para entender la capacidad de discernir y razonar; y si a eso se le suma que muchos de los defensores de la libertad de pensamiento están del lado del cristianismo, que es defensor de la ciencia, eso significa que lo que se veía como opio del pueblo, ha pasado a ser factor de luz, y los que se decían defensores de la emancipación son hoy los fanáticos irracionalistas, empeñados en construir distopías.

Desde el sentido común, y la cultura de los pueblos aborígenes de cualquier parte del mundo, y para las personas menos escolarizadas, los discursos de la ideología de género son más que estupideces, que no soportan la mínima discusión; sin embargo, no solamente los europeos, canadienses y norteamericanos la defienden, sino intelectuales de este lado del planeta, lo que es una muestra que la educación no logra algo muy elemental de la condición humana, que es enseñar y aprender a pensar; pues si desde siglos anteriores se hablaba de estadios teológicos, de épocas consideradas oscurantistas, realmente este oscurantismo no solamente no ha muerto, sino que hoy se impone a través de medios legales, con abogados y

jueces pervertidos de pensamiento y sin la mínima formación científica; así que la educación y la ciencia está tan distante, que lo que hace evidente el sistema educativo y la cultura es que son instrumentos ideológicos de quienes dominan.

Gran parte de los pueblos aborígenes lograron resistir al invasor que pretendía civilizarnos; ahora estos mismos pueblos indígenas tienen el reto de resistir a los que renunciaron a la civilización y hoy se piensan menos que animales y plagas para el planeta.

Del antropocentrismo se pasó al terricentrismo y al animalismo en una nueva religión que revive el mito de la Arcadia, con el nuevo nombre de desarrollo sostenible, que constituye una religión secular, al igual que el marxismo que la intenta sustentar. Hoy la religión marxista, que es un producto del evolucionismo sociológico, también pretende dar sustento a la ideología de género, pues en el fondo es una ideología irracionalista, al igual que el evolucionismo y el psicoanálisis, que son las tres fuentes desintegradoras de la cultura moderna y están en la base del colapso del pensamiento europeo.

Es la hora de asumir el espíritu de resistencia de los Chimilas, para volver a decirles diablos a la cultura invasiva y esclavista del nuevo orden mundial, como lo hicieron los marabúes de la Depresión Momposina en la conquista española.

Hoy los nietos de la Escuela de Frankfurt dirían que el marxismo está más vivo que nunca con la Agenda 2030, gran reseteo, transhumanismo y la ideología de género, para acabar con la familia, la capacidad de pensar y la identidad humana; de igual forma, con el desarrollo sostenible, para acabar con la movilidad social y la posibilidad de acumulación de capital, debido a la propiedad privada; y en eso tienen razón, pues el nuevo orden mundial es la materialización del sueño marxista; pero también Max Weber, tendría razón al proyectar la idea que el capitalismo fue influenciado por la ética protestante, y ese espíritu que hizo grande a Europa fue expulsado por los europeos; huyó a América, a los Estados Unidos y Canadá y también sistemáticamente ha sido sacado de esos países; así que la luz del cristianismo se ha perdido, y por tanto donde la luz desaparece y la sal es pisoteada no hay otra cosa que oscurantismo y corrupción, y por eso Europa va de regreso a la edad media, y la luz que pretenden tener, de los nuevos alquimistas, es el de la inteligencia artificial y la digitalización de la sociedad; por eso la condición para imponer el nuevo orden mundial es borrar el cristianismo, que defiende la libertad de pensamiento, y eso debe entenderlo América Latina, que se resiste a la imposición de la dictadura homosexual a la que está siendo sometida por los

gobernantes instrumentalizados por la élite globalista, como es el caso de Gustavo Petro en Colombia.

El mito educativo no deja nada sin afectar, como por ejemplo la Teología cristiana, que a pesar que propone la hermenéutica como método para la interpretación de la Biblia, y que según algunos la Biblia es su propio intérprete, a la vez que el campo de trabajo del teólogo, terminan sacando al mismo Dios de su estudio, pues al convertirlo en objeto de estudio lo despoja de condición de persona o sujeto, y mucho peor si según la Biblia es el mismo Dios, a través del Espíritu Santo quien puede dar la interpretación verdadera de la Palabra de Dios. Y los teólogos, regularmente cuando se refieren al Espíritu Santo dan por sentado que Éste le proporciona al predicador la correcta interpretación, cuando en realidad lo que prima es la doctrina del predicador. Lo anterior lleva a una consecuencia no muy satisfactoria para un estudioso y es que la Teología no es garantía de conocimiento de Dios. Los ejemplos abundarían, pero lo más ilustrativo es que quienes asesinaron a Jesucristo fueron los sacerdotes y estudiosos de las Escrituras.

Para concluir, las instituciones educativas no son garantía para pensar, y esa capacidad la tenemos todos. Si se quiere proponer una transformación o revolución educativa debería volverse a pensar en Sócrates, Descartes, Kant, entre tantos, que devuelvan la posibilidad de usar libremente la razón, secuestrada por el poder político, económico y religioso. Entre tanto, la educación es un mito que sirve para todo menos para pensar.

PARTE 4

Escapando del lazo del diablo



CAPÍTULO 12

PETRO VERSUS MILEI EN EL FORO ECONÓMICO MUNDIAL

Debido a lo algo extenso de este ensayo para hacer un análisis general de los discursos de ambos presidentes en el Foro de Davos, se ha dividido en seis partes; así que esta es la primera entrega.

Las dos caras de una misma moneda, es la impresión que me dejan Petro y Milei, con sus discursos en el Foro Económico Mundial.

Petro, repitiendo como loro, que el mundo se va acabar, pero le agrega algo, y es creer que él tiene la solución, frenando el crecimiento económico de toda América Latina y África, para que sigan siendo los pulmones de la tierra, y a cambio el norte pague por nuestro sacrificio; pero también tendrían los del norte que descarbonizar la economía apagando sus fábricas, que por cierto no menciona a China, que es la gran fábrica del planeta, ni propone las alternativas económicas para que los del norte sostengan sus propias poblaciones sin producir, sin explotar sus combustibles fósiles, y que además les alcance para pagar el sacrificio de mantener el sur en condición selvática, que es lo que quiere la élite neofeudal.

Por cierto, la llamada transición energética no solamente está muy distante de obtenerse, y no es posible que la industria pueda por décadas prescindir de los combustibles fósiles para seguir moviendo las máquinas; además, la producción de las llamadas tecnologías limpias es fuente de gran contaminación, aparte de requerir la extracción de materiales de la tierra, generando otros tipos de contaminación, que no se quieren poner en el tapete de la discusión del desarrollo sostenible. Por eso los sacerdotes del desarrollo sostenible nunca hablan de la gran contaminación que produce también el capitalismo digital y el proyecto de gran reseteo, que contamina tanto o más que la emisión de gases de las fábricas, sin meter en la cuenta que desde que entró el mundo en la era cibernética no solamente se destruye empleo mundial, sino que se concentra capital, por la misma lógica del sistema económico.

Si Petro fuera honesto, siendo creíble su apostolado de salvar el planeta, les pediría a los del norte, y especialmente a China, que apague la producción industrial,

incluyendo la digitalización de la sociedad, y a cambio nosotros podemos adoptar estilos de vida campesinos.

Pero no es sorprendente que un socialista no entienda de economía, pues con la caída del Muro de Berlín, la disolución de la Unión Soviética, el empobrecimiento de Venezuela y Cuba, y ahora Colombia, agregando el carácter híbrido, capitalista y socialista, de China, que falsea la teoría marxista de que son inconciliables, sería suficiente para superar la discusión, y darse cuenta que el socialismo es una distopía, que a pesar de su contradictoria base teórica y sus resultados negativos en economía, curiosamente sigue avanzando, pues su fin no es generar riqueza para toda la sociedad sino recoger lo que sembró el capitalismo, dado que gran parte de la riqueza del mundo está en un puñado de personas, que hace viable poder someter al mundo a esclavitud, con el modelo socialista, que es la dictadura de la élite que controla la ONU; de allí que el socialismo globalista, del nuevo orden mundial, es el cumplimiento de la profecía de Marx y Engels, que el capitalismo llevaría inevitablemente al socialismo; aunque para ser más preciso, el desarrollo sostenible es un neofeudalismo.

En síntesis, el socialismo es una “teoría” política, para el control del Estado, sin importar la economía, mientras que el capitalismo es una ideología económica, sin importar el tipo de Estado; sólo así se puede explicar lo que ocurre con China, al igual que Noruega, que en la práctica son capitalistas y socialistas al mismo tiempo. Dicho de otra forma, tanto el capitalismo como el socialismo son ideologías que utilizan las élites mundiales para quedarse con todo, y eso es lo que está en el fondo del Foro de Davos.

Petro, como economista debió demostrar con cifras e indicadores su genialidad de estar propiciando el crecimiento económico y desarrollo social de Colombia, ya que estaba en el contexto del Foro Económico Mundial, pero como es obvio, la izquierda es rica en populismo e ideología, y muy experta en mentir y generar decrecimiento y pobreza; por eso a Petro le es más fácil hablar de cómo salvar la economía mundial que mejorar el país; así que Petro es en el mejor de los casos un soñador, que recita lo que los agentes del globalismo quieren escuchar, y sin duda, su discurso parece un guion de una película de Cantinflas, dando clase de economía para salvar la tierra, enterrando a su país, y una pequeña muestra es lo que le costó a Colombia su viaje a Davos. Sin embargo, tiene el mérito de enriquecer la religión del desarrollo sostenible, que es la cortina de humo del globalismo, al igual que las falsas pandemias, la guerra biológica y la digitalización de la sociedad, para imponer la esclavitud de un nuevo orden mundial, como descaradamente ya lo dicen en el

Foro Económico Mundial, evidenciando que los conspiranoicos son los autores de la Agenda 2030.

No me sorprendió escuchar a Petro, pues ya es predecible sus discursos cantinflescos, como la estrategia para acabar con la inseguridad, sacando a los delincuentes de las cárceles, y pagándoles para que no cometan delitos, y, además, el más ingenioso disparate imaginable, dejar de llamar delitos a los delitos, para reducir la delincuencia. El mundo, y en especial Colombia, se merece semejante comediante, pues es la paga por elegir gente de su misma estatura moral, como Álvaro Uribe Vélez, Juan Manuel Santos, e Iván Duque, todos, peones de la élite mundial.

Pero el discurso económico de Javier Milei no fue mejor que el de Petro, pues, así como el segundo pretende ser el salvador del mundo, sin saber cómo hacerlo, el primero insiste en salvar el mundo con la peor versión del capitalismo que pueda pensarse, desconociendo que el mundo está como está más por el capitalismo salvaje que por el socialismo, aunque este sea peor. Así que enfilarse contra el socialismo es otra cortina de humo, que evita el tema de la concentración de la riqueza, que es la condición para el globalismo, y sacralizando el mercado como la solución, pasando por encima de las trampas que ocurren en la producción, distribución y el consumo; por tanto, este discurso es tan ingenuo como incorrecto.

Quien no sea capaz de ver que la justicia es fundamental para entender los problemas de la economía está pasando por alto lo que permite entender por qué ni el capitalismo ni el socialismo son soluciones para el desarrollo social. La idea que el mercado sea por sí mismo garantía de la justicia es falsa, en lo micro y en lo macro, como por ejemplo no querer entender el intercambio desigual, que lleva al empobrecimiento de uno para el enriquecimiento del otro. ¿Acaso no es cierto que países como Argentina y Colombia, no han podido salir adelante en la economía mundial, debido a que desde afuera se le determina que jueguen contra los intereses de sus propias naciones? Hablar de imperialismo, o de transnacionales, no es un invento de los marxistas, se trata de una realidad, tan cruda, como la teoría de la plusvalía propuesta por Marx; reconocer eso no significa estar de acuerdo con la propuesta socialista, porque toda ideología tiene algo de verdad, aunque en su totalidad sea falsa.

Un ejercicio sencillo es evaluar el impacto del TLC con los Estados Unidos, y mucho peor el precio que pagamos en la destrucción de la agricultura, la seguridad alimentaria y las enfermedades por los paquetes tecnológicos con semillas

transgénicas, entre otros efectos adversos en la economía, medio ambiente, bienestar social y en la salud; pero parece que Petro no se ha enterado ni lucha contra las transnacionales del hambre; por eso los llamados socialistas y capitalistas son cómplices del empobrecimiento y la dominación, y en el discurso de Milei sólo hay apología del capitalismo, lo que lo convierte en cómplice de los sistemas de dominación. Para decirlo de otra manera, no sólo Petro hace malabarismos como un mono, pues Milei también está colgado de otra rama del mismo árbol.

Pero como en el socialismo se pretende que el Estado sea el responsable del crecimiento económico y del desarrollo social, a pesar que se quiere obtener desarrollo social sin soportes en el crecimiento económico, Milei se la enfiló a la tendencia mundial a que el estado sea quien resuelva todos los problemas de la sociedad; así que tiene razón Milei en pensar que entre más grande se haga el Estado más cerca se está del socialismo, ya que evidentemente es imposible el socialismo sin que el Estado sea quien controle la economía y haga la distribución de la pobreza; de paso que el asistencialismo y la burocracia permite ganar una base electoral para perpetuarse en el poder; por lo que el socialismo es una máquina más efectiva para producir pobreza.

Sin embargo, Milei, al satanizar el Estado, o considerar que el Estado sea el problema, está incurriendo en un doble error, pues el Estado es sólo instrumento del poder, y por tanto no es el Estado sino el poder lo que debe debatirse; y a consecuencia de ese error lo lleva a otro peor, que es creer que el mercado sea la solución, pues obviamente si se deja por fuera el tema del poder económico, se enmascara que el mercado obedece al poder de los megacapitalistas y sus corporaciones.

Mientras que unos sacralizan el estado y satanizan el mercado, los otros satanizan el Estado y sacralizan el mercado; pero la pregunta del millón es que muestren cuáles países socialistas o capitalistas viven en Estado sin mercado, o en mercado sin Estado. ¿Acaso en los países capitalistas el Estado no es también un instrumento de poder económico? Así que desde esta perspectiva el estado no es el problema, como tampoco es el problema las tecnologías de la información y la comunicación, sino quienes las controlan, que, por cierto, lo que se viene del Foro de Davos de este año es la mordaza, censura y dictadura digital.

Si no es posible hacer esa reflexión, tampoco tiene sentido la vieja discusión de escoger entre capitalismo y socialismo, y entre religiones políticas, como derecha versus izquierda, que tanto daño hacen, como es el caso en Colombia de las

confrontaciones entre paramilitares y guerrilleros, cuya víctima es la sociedad civil, aunque de fondo poco tenga soporte ideológico, al tratarse de luchas entre la economía ilegal, como es el narcotráfico. ¿Acaso puede entenderse la política en Colombia por fuera del narcotráfico? Obviamente Petro está en su mejor momento, pues es el representante legal de las narcoguerrillas, sino que George Soros, que es uno de sus mentores, y uno de los apóstoles del globalismo socialista y la perversión sexual a través de la ideología de género, está detrás de la cocainización de todo el planeta. Hay que reconocer que Milei en este punto no se puede comparar con el pervertido presidente de Colombia, líder del movimiento LGTBiz y defensor de la coca.

Es evidente que la mayor preocupación de Milei es el crecimiento económico, y tiene razón en atacar el socialismo, que es una peste para estos pueblos, pero parece olvidarse del desarrollo social, empeñado en que el mercado es perfecto y por tanto justo, lo que convierte a Milei en un títere de los capitalistas, más que un agente del bien común, que por cierto sería congruente con sus valores cristianos; pero Milei pasa de largo por la concentración de riqueza, que refleja la injusticia de la sociedad.

En la cara opuesta de esta moneda está Petro, que tiene razón en denunciar la alta concentración de riqueza en Colombia, que por cierto en parte es combustible para la violencia de todo tipo, aunque no la justifica, pues es falso que la pobreza sea el motor de la violencia, si se comparan los índices de pobreza y violencia por países, tanto a su interior como a su exterior, dejando por fuera otras variables, como la corrupción, la cultura, las instituciones y los valores de la sociedad. Pero Petro piensa erróneamente que puede haber desarrollo social sin crecimiento económico, aunque el crecimiento económico no es la base del desarrollo social, ni en Colombia ni en el mundo, como se verá en la sexta parte de este ensayo; así que mientras Milei le tira piedras al Estado, Petro se las tira a la producción y al mercado.

Es elemental que para distribuir primero hay que producir y es allí donde los marxistas, encuentran su contradicción, pues el problema no es denunciar la explotación económica, y pretender distribuir la riqueza social, sino la promoción de modelos económicos o modos de producción que garanticen un equilibrio entre crecimiento económico y desarrollo social.

Para concluir esta parte, Petro al plantear sus ideas desde la política, ignorando la economía, llega al mismo punto que Milei que plantea una economía ignorando la política. Cualquiera diría de Petro que no es posible que sea el presidente del país

quien trate de empobrecerlo, con la idea de salvarlo, o que Milei, pretenda que puede salvar la economía, destruyendo al Estado del cual es su líder.

Que Petro sea peor que Milei tanto en economía como en desarrollo social, no debería ser el consuelo de los que están siempre pensando en la ideología del menos malo, sino más bien buscar opciones teóricas o conceptuales para darle una esperanza a América Latina, que es la razón que inspira este ensayo.

En cuanto a la defensa de los valores de occidente, no hay comparación entre Petro y Milei, pues el primero es enemigo del cristianismo, mientras que el segundo es su defensor. Pudiera decir que Petro es un perverso, porque sabe el mal que hace, mientras que Milei no es coherente entre su teoría económica y sus valores cristianos.

En lo que interpreto el gran problema de Milei es ver la teoría económica desde una perspectiva de derecha, que es una ideología política, e incurre en gran parte del error de muchos cristianos, y es creer que el cristianismo es de derecha, quizá porque también pueden observar que el Papa Francisco es de izquierda, y que la izquierda es anticristiana.

CAPÍTULO 13

LAS DOS CARAS DEL MAL

Después de escuchar el discurso de Javier Milei en el Foro Económico Mundial, claramente en contra de la ola socialista, sin dejar claro el proyecto globalista, que en últimas es el propósito del foro de Davos, en asocio con la élite que maneja el Club Bilderberg y la ONU, y diversas organizaciones privadas que promueven un gobierno global, que llaman nuevo orden mundial, bajo el lema de Agenda 2030, para resetear la sociedad y esclavizarla totalmente, puede sintetizarse que su discurso fue una apología al capitalismo, como si fuera la solución al plan socialista mundial, que aunque no lo dijo se trata del sueño comunista de Marx, que encarna la judeomasonería, y que hoy se le da el nombre de globalismo o mundialismo, y cuyo pretexto, según ellos, es salvar la tierra de la mano depredadora del hombre; discurso que es totalmente falso, pues lo que está en curso bajo el relato del desarrollo sostenible es el plan de la élite de asumir un control total de la economía, imponiendo un gobierno mundial, que dicho cristianamente es el gobierno del anticristo.

Seguramente Klaus Schwab y sus cómplices debieron reírse por dentro, de la inocencia de Milei, por proponer que el remedio contra el socialismo, que es un capitalismo extremo, sea el mismo capitalismo, haciendo del mercado la mano invisible de Dios, para darle a cada uno su retribución, cuando a estas alturas está claro para muchos, menos para Milei, que el capitalismo es más una enfermedad y no el remedio para el socialismo, siendo el remedio socialista peor que la enfermedad. Obviamente, si Milei entendiese que el remedio socialista es peor que la enfermedad del capitalismo, sería una señal de haberse salido de la trampa, formato o libreto de la dicotomía entre capitalismo y socialismo, que es la comedia con la que la élite mundial tiene el mundo en una matrix.

Milei, sin darse cuenta incurre en un oxímeron, dando a entender que el capitalismo es justo, debido a la idea del mercado, cuando desde los procesos de producción, pasando por la distribución y el consumo, unos ganan y otros pierden, e incluso los famosos mercados de trueque fueron saboteados en Argentina desde afuera, de la misma manera que las figuras jurídicas de la economía solidaria, son cooptadas por los empresarios para explotar a sus empleados y obtener beneficios tributarios; por tanto, decir que el capitalismo es justo es un oxímeron, igual que decir que el

socialismo sea también justo; así que, si es justo no es ni capitalismo, ni socialismo. Para un economista como Milei, leer los libros de Joseph E. Stiglitz, premio Nobel de Economía, pudiera ser un buen ejercicio sobre el tema de la imperfección del mercado.

A mi modo de ver, Milei es del tipo de persona como Agustín Laje, que tienen toda la razón en cuestionar la agenda neomarxista, defienden los valores cristianos, pero al momento de proponer soluciones quedan atrapados en discursos que no son viables, sino más de lo mismo.

Si uno se da cuenta que en este país la gente votó por Petro para no ver a Uribe, de la misma manera que también votó por Santos, y que votaron engañados por Rodolfo Hernández para no dejar pasar a Petro, se entiende que la gente sigue el juego tonto de creer que se trata de contrarios, cuando en realidad se trata de un juego en la que ambos actores participan.

Si Petro llegó hasta donde está es porque la idea del capitalismo y la derecha no venden como estrategia de superación de los conflictos del país, en donde la concentración de la tierra juega un papel importante; así que quienes pregonan una vuelta a la derecha, que en realidad es falsa, pues desde hace rato la izquierda cogobierna este país, aunque los muertos los pone el pueblo, están desenfocados; sí es necesario quitarse de encima a la izquierda, pero no es pretendiendo que la derecha y el capitalismo sean solución, cuando en la realidad y en el imaginario político esto llevó al país al callejón sin salida en la que hasta ahora ha estado; así que mientras más se defiende a la derecha más se fortalece la izquierda, y ese juego tonto es el que Milei está proponiendo para salvar al mundo de la ola socialista.

El pueblo poco o nada le importa saber si el capitalismo está en crisis, y que muchos capitalistas locales o nacionales salgan del mercado, mientras que la élite mundial se fortalece, eso poco les importa a los sectores populares, que se mantienen con el asistencialismo estatal y con pan y circo, a menos cuando ya no haya nada que hacer como en Venezuela, que les toque coger trochas para arribarse a países con un mejor nivel de vida.

Ni siquiera la clase media está entendiendo que el plan socialista es acabarla, para que el socialismo se pueda implantar totalmente; pues con clase media será muy difícil manipular con el tema de lucha de clases, como cínicamente lo reconocen los

líderes marxistas, incluyendo a Petro. Ni siquiera los profesores son conscientes que el socialismo significa que también se hundirán como clase media; por lo que la mayoría queda en el juego de ping pong de culparse unos a otros, como la polarización, de los que de un lado defienden a Uribe y del otro a Petro, sin darse cuenta que pierden con ambos.

Pienso que Agustín Laje, que comenta el discurso de Milei en Davos, no hace una correcta interpretación, pues Milei lo entiende como un discurso antiglobalista, cuando en realidad el discurso de Milei se encuadra en el globalismo, al ser defensor del capitalismo salvaje, y sólo sirve como cortina de humo frente al nuevo orden mundial, que no es capaz de tocar, mientras que sus apologistas siguieron alimentándolo.

La propiedad privada y la libertad de empresa, no son contrarios a la justa distribución de la riqueza, ni tampoco se necesita suprimir la propiedad privada y la libre empresa, como lo pretende el socialismo, para tener justicia económica. El capitalismo y el socialismo son sistemas explotadores, y por tanto injustos, por lo que contraponer mercado y Estado son mitos económicos para manipular a la sociedad.

La dialéctica que le vendieron al mundo, se ajusta a lo que en la Biblia es el árbol de la ciencia del bien y del mal, pues tanto el socialismo como el capitalismo son frutos del mismo árbol, lo que significa que el capitalismo no es la solución, a pesar que todas las denuncias de Milei sean correctas, especialmente con la perversión moral que el socialismo promueve, con toda letalidad, como es el caso del aborto y la ideología de género, etc. De allí que en la primera entrega de este ensayo se dijo que Milei y Petro eran como monos colgados en dos ramas de un mismo árbol; Milei de la rama buena del árbol del bien y del mal, y Petro de la rama mala del mismo árbol.

Dejo claro que, si tuviera que escoger entre Milei y Petro, sin duda me quedaría con Milei, pues representa los valores de occidente y especialmente la defensa del cristianismo; en eso no se puede comparar con Petro, que sólo representa la comunidad LGTBiz, y todo lo que defienden los megacapitalistas que hacen bailar al mundo entre derecha e izquierda, mientras que ellos gobiernan con ambas.

Pero quien entiende un poco de geopolítica, sabe a través de profetas del globalismo como David Rockefeller, que la estrategia de dominación para el siglo

21 no es la lucha entre occidente y oriente, lucha que terminó con el derrumbe del socialismo económico, a partir de la caída del Muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética, conservando el socialismo político, como sistema de dominación, cuya prueba o modelo es China, que en lo económico es capitalista y en lo político es socialista; así que el paradigma de capitalismo versus socialismo es un cuento anacrónico, pues se trata de dominación o concentración de capital en la élite mundial; por tanto el principal problema geopolítico es el de norte-sur, y nosotros estamos en el sur, que somos más ricos que el norte, pues abundamos en recursos naturales y en biodiversidad; así que el intento de la élite es completar la crucifixión del mundo, primero asfixiando a Europa económicamente, mientras que impide el crecimiento económico del sur, para imponer su gobierno mundial.

Pero desde el sur, mientras que Petro es abiertamente globalista, y mordió el anzuelo del desarrollo sostenible para perpetuarse en el poder con el apoyo de la élite mundial, Milei según Agustín Laje es una especie de mesías de la derecha y de los patriotas, para impedir que América sucumba al nuevo orden mundial; creo que Agustín Laje se equivoca y está pensando con el deseo, pues la lectura entrelíneas del discurso de Milei no es antiglobalista. Por lo que escuché de Milei en Davos, este es una especie de Álvaro Uribe Vélez, que le ha hecho creer a Colombia que es de derecha, cuando le ha entregado el país a la izquierda, por eso es bueno leer a los desengañados de Uribe, como lo es Ricardo Puentes Melo, que sigue en la derecha.

Para mí la posición de Milei es en el mejor de los casos ingenua, pues los capitalistas no se rigen por valores sino por intereses, así que, si tienen que venderle el alma al diablo lo hacen, dado que su dios es el dinero. Centrar la culpa de los males al Estado no es la solución, ya que el Estado en cualquier régimen obedece a los intereses de quienes gobiernan.

Pudiera decirse que fue una conferencia de economía para empresarios, contra la ola socialista mundial maquillada como Agenda 2030; pero el capitalismo no es la solución, pues el socialismo es la enfermedad del capitalismo. Si el capitalismo funcionara bien, la mayoría no tendría que pensar que el socialismo fuese la solución, a pesar que obviamente es una falsa solución, ya que el remedio socialista es peor que la enfermedad que la produce; en el fondo el socialismo es un capitalismo de Estado, controlado por una élite, que es la misma que logró la concentración de la riqueza por la vía capitalista. Ahora que la élite lo tiene casi todo, buscan los medios como las falsas pandemias, para quebrar los capitalistas que no hacen parte de sus clubes.

El asistencialismo o Estado benefactor fue la estrategia para contener la protesta social, al mismo tiempo que ganarse la base electoral para poder llegar al socialismo por las urnas, y eso fue lo que no quisieron entender muchos en Colombia, cuando las Farc hablaban de combinación de todas las formas de lucha, y ahora son los que gobiernan a Colombia, sin que medio país esté enterado que ya estamos en socialismo con Gustavo Petro.

Pero comprarse el alma de la gente con un Estado de bienestar no es solamente una trampa para los pobres del sur, sino para los mismos países ricos, donde la gente cada vez depende más del Estado, y eso permitirá que cuando quieran despertar de la trampa de estar sometido a un gobierno mundial será demasiado tarde; eso lo saben algunos empresarios lúcidos como Robert Kiyosaki, que lo ha escrito en varios de sus libros, y estaría de acuerdo con Milei al decir que entre más Estado más cerca se está del socialismo.

Obviamente algunos intelectuales y científicos del norte no muerden la carnada y lo están diciendo desde hace algún tiempo, como es el caso del reconocido escritor e investigador Daniel Estulin, el coronel Pedro Baños, la periodista Cristina Martín Jiménez, el historiador Cesar Vidal, entre otros, como también en América Latina vienen alertando sobre el proyecto globalista el politólogo Agustín Laje, el periodista político Ricardo Puentes Melo, el profesor investigador Miklos Lukacs de Pereny, y el experto en geopolítica, Omar Bula Escobar, quien trabajó por muchos años en la ONU, en diversos países del mundo.

Recomiendo comprar a la mayor brevedad los libros y los videos de este puñado de autores del párrafo anterior, teniendo en cuenta que la policía del pensamiento, que al mejor estilo de la novela distópica 1984, de George Orwell, puede impedir que se difundan los contenidos de estos pensadores, en los próximos años, ya que uno de los mensajes del Foro de Davos de 2024 es el control de la información; y eso no es nuevo, pues ellos son los creadores de las organizaciones y tecnologías para calificar de fake news lo que no esté en su línea editorial, como lo hicieron ampliamente en la falsa pandemia por Covid 19, para mantener los falsos relatos de la OMS; así que no se puede entender el globalismo sin la dictadura digital, la ingeniería social, la inteligencia artificial y el monitoreo de las personas, como ya se hace con quienes han sido inyectadas con grafeno y nanopartículas en las falsas vacunas, cuestión esta que viene siendo denunciada en todo el mundo, ya que en última el sueño de esta élite perversa es convertir a las personas en autómatas, dentro de un internet de las cosas, en lo que ellos llaman transhumanismo. No solamente ya se conocen las patentes de esta tecnología, sino que personajes siniestros como Bill Gates difunde información sobre la interfaz máquina-hombre.

Cerrando el paréntesis para volver a Milei, en una cosa tiene toda la razón, y es que entre más concentración de poder haya en el Estado más cerca del socialismo se encuentra, y eso lo viven incluso los europeos, donde el Estado es un agente de redistribución de la riqueza, pero que el precio que se paga es que entre más poder se le entregue al estado menos libertad ciudadana se tiene, y en eso consiste precisamente la conspiración globalista del nuevo orden mundial, como el famoso tratado de pandemias, que las élites de los megacapitalistas se inventaron, para asumir un control total de la humanidad. Eso está por suceder en el mes de mayo de 2024, y Milei no dijo ni pio, cuando eso significa la posibilidad de acabar con la poca democracia en el mundo, inyectar más veneno con nombres de vacunas, para reducir la población mundial, avanzar en el control personal y pasar al control mental directo, quebrar la economía real, y a los pequeños productores, a favor de los grandes conglomerados del capitalismo digital, enriquecer más a las farmacéuticas, entre otros propósitos, que en el corto plazo es una amenaza para la humanidad. Desde esta perspectiva el discurso de Milei, distrae y no propone soluciones.

CAPÍTULO 14

FRENTE AL GLOBALISMO, MILEI SE QUEDÓ COLGADO COMO UN MONO EN UN TRAPECIO

Para el 2030 está claramente anunciado un golpe de estado mundial, y sus protagonistas invisibles están en la judeomasonería, dueños de la banca mundial, que se presentan como los salvadores de la humanidad, como hasta hace poco lo fue David Rockefeller, líder del nuevo orden mundial, y cuyos operadores son el Club Bilderberg, la ONU, y el Foro Económico Mundial, que son los que dan la cara de este plan anticristiano de gobernanza mundial, con personajes como Klaus Martin Schwab, Bill Gates y Tedros Adhanom, sumándose otros de menor rango como Pedro Sánchez Pérez-Castelón, Emmanuel Jean-Michel Macron, y otros de ligas menores como Gustavo Petro, que en la base de la pirámide con un ojo que todo lo ve, repiten las órdenes de Lucifer. Siendo así las cosas el discurso de Milei está a años luz de los fines y alcances del Foro Económico Mundial.

El discurso de Milei no propone soluciones de fondo a lo que es una trampa intelectual, que a hace ver que sólo hay dos sistemas económicos posibles: Capitalismo, que prefiere llamar libertario, y Socialismo, o colectivismo.

Como veremos luego, en la parte seis de este ensayo, en las entrañas del capitalismo hay un sistema, que no es ni lo uno, ni lo otro, pero que se ha querido ignorar, debido a que el estado oculto, o profundo, que viene gobernando al mundo, como una matrix, impide ver la forma de escapar de estos modelos, que no han de defenderse desde ninguna perspectiva.

Para defender la propiedad privada y la libertad no se requiere ser capitalista, pues el mismo Milei, agrupa las socialdemocracias entre los colectivistas, y es allí donde teóricamente habría problemas para ubicar países europeos, que en la práctica son tan socialistas como capitalistas, a pesar que mantienen la propiedad privada y un sistema electoral democrático, algunos con monarquías feudales en sus entrañas. Por ese lado, hablar de libertario pierde gran parte de sentido.

Quizá Milei, se acercó al tema de fondo, pero dejó el problema sin solución; ya que las grandes corporaciones económicas controlan los países capitalistas, así que hablar de libre empresa, y defensa de la propiedad privada no es suficiente, porque la libertad sin límite es precisamente lo que llevó a estar sentados en el Foro Económico Mundial, que aunque no se toman decisiones de gobernanza mundial, sí le lavan el cerebro a quienes no van al fondo de lo que mueve el mundo. Milei es tan inocente, o estúpido, por tratarse de un economista ilustrado, que al mismo tiempo que defiende la libertad económica no es capaz de darse cuenta que en el mismo Foro se está haciendo eco de la propuesta de la ONU de censurar la libertad de pensamiento en las redes sociales.

Este foro, tiene el propósito de preparar las mentes para el control absoluto de la humanidad, que han llamado nuevo orden mundial, y que su fase final es un gobierno comunista, al estilo de la novela distópica “Un Mundo Feliz”, de Aldous Huxley, que es uno de los ideólogos del Nuevo Orden Mundial anticristiano. La mayoría de la gente no se ha dado cuenta que la ONU y el Foro Económico Mundial han propuesto medidas de mordaza para el manejo de la información, que impedirá que mensajes como estos puedan ser leídos, porque lo consideran una amenaza a sus planes de dominación; así que estamos entrando a algo peor que la edad media oscurantista, con una nueva inquisición controlada digitalmente, razones de sobra para generar un movimiento de resistencia y subversión para defender a la humanidad.

Decirle al mundo que el capitalismo es una solución al mundialismo o globalismo socialista, es palabra hueca, sin capacidad de movilizar a la humanidad en contra de este plan siniestro de la ONU y del Foro Económico Mundial, entre otras organizaciones multilaterales de los megacapitalistas, que ya se pusieron de acuerdo para repartirse el mundo.

Es evidente que necesitan empobrecer el mundo y lo están logrando, pues todavía existen ricos independientes y la clase media, que son un obstáculo para imponer la esclavitud planetaria; así que necesitan acabar con los capitalistas nacionales y lo están logrando; para eso han engordado el dragón chino, para quebrar a los capitalistas que no hacen parte de la élite mundial, mientras que los peces grandes de las transnacionales siguen devorando el mundo.

El gobierno mundial que se agenda desde Davos, no se frena desde la idea ingenua de mercado, pues el problema de fondo es el poder de quienes concurren al mercado, y está claro que el Estado está en poder de las transnacionales. ¿Acaso

un Gustavo Petro denunciará la falsa pandemia, se opondrá al vacunicidio de las farmacéuticas, y hará cumplir los tratados internacionales para impedir el genocidio que se está llevando a cabo? No lo hará, porque es un peón de la gobernanza mundial y atiende sólo a enemigos de la humanidad, como George Soros, unos de los capitanes al servicio de la élite, a pesar de todo el dinero que tiene.

La humanidad ha vivido más en el capitalismo que en el socialismo, y el hecho que el socialismo sea peor no es razón para remplazar algo malo por algo extremadamente peor. La mayoría de quienes siguen a Petro piensan con el deseo y se inventaron un dios, y para eso utilizan a Uribe como diablo; así que, si Uribe es el diablo, entonces Petro es el mesías; a este grado de postración intelectual y moral ha llegado la gente, porque se dejan manejar las emociones. A este tipo de personas se le puede decir que es correcto que Uribe es un diablo, pero que Petro es su hermano gemelo, o igual de diablo, que buscará la manera de defender a Petro, y ya lo ha hecho; así que el petrismo es una religión similar al uribismo, y la izquierda y la derecha son religiones políticas con la que la élite continúa su proceso de concentración de poder, hasta el anhelado 2030, donde tienen pensado imponer su anticristo.

Si nos vamos a las guerras como resultados de la economía, no habría razones para decir que el socialismo ha producido más muertes que desde que comenzó el capitalismo moderno; así que el argumento de Milei sobre las muertes por el socialismo no son un argumento de peso; e incluso sus estadísticas sobre la superación de la pobreza no soporta un análisis histórico. ¿Quién puede asegurar que antes de la llegada de los españoles a América hubiese menos calidad de vida, que lo que ocurrió con la llegada de europeos, con genocidio y esclavitud? ¿Qué se está entendiendo como pobreza, y en que marco sociológico se establece? ¿Se confunde modernidad con modernización? La buena vida no se mide con tener cosas, cuando la vida misma y su dignidad se compra, se vende y se desecha.

Alguien puede decir que remontarse a 500 años atrás no es un buen argumento, pero quienes manejan la historia local pueden ver que la seguridad alimentaria ha disminuido con el capitalismo en las regiones campesinas. Incluso en el pasado reciente de la depresión Momposina en Colombia, que es una subregión pobre del Caribe colombiano, que tiene una de las mejores tierras para el cultivo como La Mojana, que según se decía desde hace 40 años atrás tiene capacidad para alimentar a toda América, podrán observar cómo viven hoy sus pobladores, si se compara con 70 años atrás; lo mismo pudiera decirse de la subregión sur de los departamentos del Magdalena, Cesar y Bolívar.

Si se estudia el tema de la soberanía alimentaria en Colombia y se compara la proporción de alimentos que se producen y consumen en el país, respecto a los que se importan, en un período de varias décadas, encontrará que la agricultura del país la vienen quebrando las importaciones de alimento, en contraste con el potencial de producción agrícola de Colombia, lo que quiere decir que el Estado las está quebrando, debido a que quienes gobiernan, sean socialistas como capitalistas son títeres de las transnacionales y gobiernos extranjeros.

En estos momentos los campesinos franceses se han unido a los campesinos alemanes, pues entre los planes de la élite mundial está poner a comer el mundo cucarachas, y comida hecha en laboratorios, sin que la mayoría entienda por qué Bill Gates es el mayor agricultor de los Estados Unidos, con más de 100.000 hectáreas cultivables.

Si no fuera porque el capitalismo genera y profundiza la explotación económica y la desigualdad no habría tanta gente creyendo que el socialismo sea la solución; aunque todos sabemos que los experimentos socialistas son un fracaso, incluyendo China, pues legitimar el socialismo a través del capitalismo es un contrasentido teórico; pero obviamente eso sólo lo entienden los que razonan, más que pensar con el deseo.

El argumento moral para defender la economía es tan válido como su aplicación en la política; y así como estoy totalmente de acuerdo con Milei en defender la familia, también es necesario estudiar el tema de la economía, más allá de cuántos pobres y desigualdad genera cada sistema.

La ideología del menos malo es inmoral desde el punto de vista ético y cristiano. Es como decir que, si a Uribe se le prueban más crímenes que los que se le pudieran probar a Petro, hace que el uno sea bueno y el otro malo. Es lo mismo que quienes piensan que si la derecha es menos mala que la izquierda entonces hay que defender a la derecha, cuando ambas deben ser condenadas por injustas.

Es allí donde el discurso libertario de Milei se queda en la dialéctica de lo bueno-malo de la derecha y el capitalismo, para combatir lo malo-malo del socialismo; así que quizá sin darse cuenta Milei lo que hizo en el Foro Económico Mundial fue dejar una estela de humo que no conduce a nada, pues deja las cosas como están, dándole esperanza a mucha gente que cree que el capitalismo sea la solución para el mundo.

El capitalismo es el medio que lleva al socialismo; porque el socialismo es un capitalismo con mayor concentración de capital, e incluso no necesita que el Estado sea el propietario de los medios de producción y fuerzas productivas, como se diría desde el marxismo clásico, ya que los controles del Estado sobre la economía, empobrecen y enriquecen a quien quiera.

El nuevo orden mundial será una mezcla de capitalismo, socialismo y feudalismo. Capitalismo, pues personajes como Larry Fink, Bill Gates, Jeff Bezos y Mark Zuckerberg concentraran los negocios claves, para que todo el sistema económico mundial funcione; igualmente, este orden necesita el socialismo, para el manejo de un estado mundial, con globócratas tales como Klaus Schwab y Tedros Adhanom; y de señores feudales, que se ocupen de la tierra, la selva, el control de los siervos, como Gustavo Petro.

CAPÍTULO 15

EL ESTADO NO ES EL PROBLEMA NI LA SOLUCIÓN

El Estado siempre es controlado desde los grupos nacionales e internacionales que manejan la economía y en eso no hay diferencia entre un Estado considerado socialista y otro capitalista; aunque nadie puede negar que en los países capitalistas, debido a que la propiedad privada goza de mayor libertad, a pesar de los abusos de la concentración de riqueza, asegura una mayor democracia; así que la libertad económica y política están ligadas, y eso significa que el capitalismo y la democracia están ligadas, de la misma manera que el socialismo y la dictadura siempre estarán ligados; y esto no es nuevo, pues Marx expresaba que sin expropiación o supresión de la propiedad privada y dictadura no sería posible implantar el socialismo, como la primera fase del comunismo.

Desde la Sociología política como desde la Economía política es evidente la relación entre capitalismo y democracia en la historia de Europa y los Estados Unidos; también es evidente, aunque el marxismo ha tratado por todos los medios de ocultar, que fue gracias al cristianismo, especialmente por la Reforma Protestante, como Europa y luego los Estados Unidos, lograron obtener la democracia; por eso el cristianismo, dado que promueve la libertad de pensamiento, es lo que facilitó no solamente el capitalismo sino la democracia, tal como puede estudiarse con Max Weber y los sociólogos funcionalistas norteamericanos.

Si se hace una reflexión sobre el nexo entre la ética protestante, tal como la llamó el sociólogo y economista alemán Max Weber, con la democracia y el capitalismo, puede entenderse fácilmente por qué el Papa Francisco y Javier Milei están explícitamente en oposición, ya que Francisco representa el plan del globalismo socialista, mientras Milei es más cercano al espíritu protestante, aunque realmente desde una perspectiva bíblica la defensa de la libertad y la propiedad privada no significa que deba sacralizarse el capitalismo.

Las diferencias entre Corea del Norte y del Sur, o entre lo que eran la Alemania Oriental y Occidental son evidentes, y no querer reconocer eso sería estupidez, al igual que si se compara en libertades los Estados Unidos con China; así que a pesar que el Estado socialista es manejado por una élite, que controla también las fuerzas armadas, como ocurre en Venezuela, y ya está ocurriendo en Colombia, en el marco capitalista la democracia económica es también el soporte de la democracia política,

y el poder está más repartido, lo que equivale a que siempre el socialismo necesita crear una dictadura, y quien no se esté dando cuenta lo que Petro está tratando de hacer desde que se subió al potro presidencial es un ciego, que no ve que se enmarca dentro de la misma cacocracia o kakistocracia venezolana.

La mayoría de quienes defienden el proyecto socialistas piensan con el deseo, dentro del populismo marxista, que es una religión secular; pero no son capaces de darse cuenta que gente como Maduro, los Castros y hoy Gustavo Petro, viven como ricos, e incluso en la extravagancia burguesa, aún mayor que la de algunos de sus predecesores, pues, para quienes vean noticias, las excentricidades de Francia Márquez y Verónica Alcocer pudieran superar el estilo de vida de antiguos inquilinos de la Casa de Nariño, pero eso no le molesta a sus seguidores, porque no solamente no entienden la contradicción entre teoría y práctica del socialismo, sino que consideran que eso es una reivindicación social; es como si vivieran en cuerpo ajeno, disfrutando la vida sabrosa de Francia Márquez y Verónica Alcocer, y por eso se sienten liberados, como una catarsis desde el psicoanálisis, con el despilfarro de sus estilos de vida, porque sienten que al fin el pueblo vive como rico. Esa catarsis de los petristas, cuando se le recuerdan los nexos de éste y su familia con el narcotráfico, para llegar a la presidencia enseguida recuerdan a Uribe, como aquel juego de la niñez que decía “tapón y hierro colado”, dentro de la lógica de que otros roban más o robaron antes.

Los que no ven la payasada del presidente de Colombia, que cree que repitiendo discursos de los globalistas ganará un lugar en el salón de la fama del desarrollo sostenible, porque quiere convertir el país en una hacienda feudal del nuevo orden mundial, van como ovejas al matadero, y nos empujan a nosotros a su misma suerte. Y no importa lo que vean que ha ocurrido en Venezuela, ellos seguirán la ruta de la autodestrucción de Colombia, porque si hay algo que nubla el pensamiento es el odio y en eso el marxismo tiene muchas décadas de adoctrinamiento.

A pesar que los indicadores económicos de Colombia están mostrando para donde va el país, los petristas seguirán defendiendo a su dios, de la misma forma que los uribistas idolatran a su dios. Recordemos que, en Caracas, en la parroquia 23 de enero se construyó una capilla consagrada a San Hugo Chávez; obviamente hasta el apellido Petro, como Piedra angular del socialismo en Colombia, ya tiene fácil convertirse en San Petro, como puerta del infierno que le espera a Colombia. Si se consolida el gobierno de las Farc en Colombia a través de Petro pronto se escuchará la palabra sagrada ¡*Exprópiese!* Pero como siempre los fanáticos de Petro creen que soy uribista, también debo decir que a Uribe le espera su

beatificación, si se tiene en cuenta que en Medellín desde hace más de dos décadas se le brinda culto a San Pablo Escobar. Sólo hay que esperar que este diablo con cara de monaguillo muera, para que comiencen las peregrinaciones a su santuario en Medellín.

Los Petristas se niegan a darse cuenta que Gustavo Petro es un servil de la élite capitalista mundial, que está imponiendo a través del Foro Económico Mundial, el Club Bilderberg, la banca internacional, los medios de comunicación mundial en manos de 6 dueños, las farmacéuticas, entre otros conglomerados de entes privados y supranacionales, el control mundial, a través de la ONU, especialmente de la OMS, la FAO, la UNESCO, y todos sus superministerios, con el acompañamiento de ONGs internacionales, y el recurso de falsos filántropos como Bill Gates y George Soros, marchando en la ruta de la Agenda 2030, que se han propuesto como lema que “en 2030 no tendrás nada y serás feliz”.

Más claro no canta un gallo; de frente lo vienen diciendo, y Petro lo ha repetido, con palabras ya escuchadas por otros, que se debe renunciar a tener más, para ser feliz; eso sí, el vive como rico igual que su Vice. Y el argumento perverso que utiliza, igual que otros de sus homólogos como Rafael Correa, Manuel López Obrador, es que si la gente sale de pobre entonces se vuelven de clase media y por tanto de derecha, lo que es una confesión descarada de que su objetivo es mantener a la gente en la pobreza, y como en sus declaraciones está que no pueden controlar a la clase media, entonces la acabarán, con reformas tributarias y el intercambio desigual a favor de las élites transnacionales.

Pero la mayor estupidez, es que el socialismo sea defendido por los profesores, que son de clase media, y que saben del éxodo que han tenido los profesores venezolanos hacia Colombia y muchos países latinoamericanos; así que la única interpretación posible es que el odio de clase nubla la inteligencia.

Quien se de a la tarea de consultar con el éxodo de profesionales venezolanos, especialmente de docentes, hacia Colombia, y a otros países de América Latina, y además establezca contacto con los profesores universitarios que quedan en Venezuela, podrán saber si los docentes vivían mejor antes o después de la revolución bolivariana; pero lo más paradójico es que quienes más defienden el petrismo sean precisamente profesores.

Gran parte del problema de la crisis mundial no es por conocimiento, sino por algo peor aún, que es la reducción de la capacidad de pensar, y esto también es un producto europeo; primero en lo que se llamó colonialismo intelectual, que funciona igual para defensores del capitalismo como del socialismo, y, de otra parte porque la educación no enseña a pensar sino a repetir, y hoy se agrava por las tecnologías de la información, especialmente por la inteligencia artificial, que vuelve más estúpida a la gente; a eso se le suma el imperio de los medios de comunicación y redes sociales, en lo que se llama sociedad de la información, que se impone sobre la ciencia, y la prueba es que todavía gran parte del mundo desconoce que nunca hubo pandemia, que además el Covid 19 se podía tratar en casa, y lo que se inyectan no son vacunas, sino una sustancia génica con nanotecnología, que además están causando un genocidio mundial; así que la ciencia se vio eclipsada por los medios de información, y el Foro de Davos igual que la ONU avanza hacia medidas de mayor censura.

La mayoría de la gente, incluso los profesores no leen, y mucho menos leen críticamente; así que hoy paradójicamente la sociedad de la información se impone sobre la sociedad del conocimiento, y se está reduciendo la inteligencia mundial, para que no salgan de la matrix o metarrelatos de las élites, hasta que impongan un pensamiento único, con la inquisición en marcha del gran reseteo.

Del colonialismo intelectual europeo o eurocentrismo no se salvaron ni los sociólogos, que todavía desayunan con el neomarxismo de la Escuela de Frankfurt, como una respuesta al positivismo comtiano, y todavía hoy se sigue en la misma trampa intelectual de escoger entre una y otra ideología, en un juego dialéctico de golpear dos bandas del billar, o como el juego de ping pong; y este juego lleva a que marxistas apoyen el proyecto postcapitalista. No se sabe cómo pueden conciliar esas inconsistencias teóricas, pero lo hacen. Por ejemplo, el postcapitalismo en la versión apologética de Paul Mason, encarnado en la llamada cuarta revolución industrial de Klaus Schwab, que Shoshana Zuboff, califica como capitalismo de la vigilancia, no es otra cosa que el socialismo con otro rótulo.

Para expresarlo en forma metafórica pudiera decirse que Klaus Schwab, junto al Papa Francisco y Bill Gates, constituyen la trinidad del socialismo globalista. Este socialismo está encarnado en la religión del desarrollo sostenible, que el Papa Francisco defiende como el culto a la madre tierra, mientras dice que la cruz de Cristo es el fracaso de Dios; igualmente, desde la economía, Klaus Schwab, como si fuese una reencarnación de Augusto Comte, trata de convencer al mundo de hacer un gran reseteo, para que la gente no tenga nada y sea feliz; y Bill Gates, que se cree el gobernante universal, es quien pretende imponer el control digital de la

sociedad, enredándola bajo la inteligencia artificial, para que todos estén sumisos a una gran bestia que todo lo ve, a la manera como lo pudo visionar desde hace décadas George Orwell en su novela distópica 1984.

No es por casualidad que algunos especulen en pensar que Bill Gates sea el anticristo y que Francisco sea el falso profeta”. Nadie puede asegurar que esto sea así, hasta tanto ocurra, pero los cristianos tienen el deber de escudriñar la Biblia y observar la realidad. Yo no afirmaré tal cosa de estos personajes de la trinidad socialista, pero tiene sentido sospechar que sean apocalípticos.

Lastimosamente Milei está del lado equivocado, al defender a los capitalistas del Foro de Davos, sin confrontar directamente los planes de gente como Klaus Schwab, Bill Gates, Tedros Adhanom, e incluso del mismo Papa Francisco, pero le faltó claridad, a seguir en el juego de la dialéctica capitalismo- socialismo, en vez de tener el valor que tuvo en el 2019 Donald Trump de hablar de la lucha entre globalistas y patriotas. La otra interpretación es que Milei sea cómplice del juego dialéctico que tiene el mundo en una matrix.

Un intelectual como Milei, que se proclama libertario, debería entender que el globalismo es un invento europeo, nacido en el congreso de Basilea de 1897, para una nueva dominación mundial; así que ser antiglobalista implica descartar por igual el capitalismo y el socialismo; eso lo acercaría a ser patriota, que no estuvo en su discurso; por tanto, puede entenderse que su mensaje no fue antiglobalista, como lo interpretó Agustín Laje, pensando con el deseo, pero frente a un mundo que él mismo reconoce que está en una profunda crisis, no coger el toro por los cuernos es dejar las cosas como están, y eso se llama ser hipócrita o de doble moral.

Pudiera pensar que Milei, sea un creyente cristiano, y defensor de los valores de occidente, pero para ponerlo en los mismos términos de su discurso, lo que debe corregir es su teoría económica y no creer que la realidad sea la que falle.

Lo que no dijo Milei, y parece que le cuesta trabajo decir a todos los defensores del capitalismo, es que la propuesta socialista es creada por la élite capitalista mundial; eso no lo quieren entender, porque siempre han caído en la trampa de considerar que el capitalismo y el socialismo son contrarios, cuando de lo que se trata es que son sistemas opuestos, unidos por una línea que se dilata y contrae en el llamado mundo bipolar, y que el globalismo los fundirá en un sistema híbrido, cuyo modelo es China.

La identidad dialéctica de ambos sistemas económicos es que quienes controlan el capital es la misma élite; por eso hasta hoy muchos marxistas no entienden por qué Federico Engels era un capitalista, y que el país más capitalista del mundo sea China comunista.

Tampoco entienden los seguidores de Petro, que éste igual que sus predecesores, tales como Uribe, Santos y Duque, y todos los demás obedecen a los amos de la banca internacional, y cuando hablan en el Foro Económico Mundial, o en la ONU, defienden los intereses de sus amos. Quien quiera acercarse al tema de la entrega del país a la izquierda internacional busquen los nexos de Álvaro Uribe, Juan Manuel Santos, Iván Duque, Francia Márquez y Gustavo Petro, con George Soros; una fuente periodística e investigativa es la de Ricardo Puentes Melo. Y quienes siguen creyendo que Uribe es de derecha, quieren negar la realidad de su traición al pasar por encima de la voluntad del constituyente primario en el plebiscito sobre los acuerdos de La Habana; así que Uribe es el fantasma y caballo de Troya del socialismo en Colombia, como lo ha investigado Ricardo Puentes Melo; pero la élite siempre ha creado las falsas contradicciones, como en su momento fueron liberales y conservadores, cuando está muy claro que esos supuestos extremos se juntan.

La más reciente muestra de falsa contradicción, que también recibe el nombre de falsa oposición fue la del ingeniero Rodolfo Hernández frente a Petro, para facilitarle a Petro la presidencia, por eso no tienen por qué sorprenderse cuando Hernández dijo que votaría por Petro en segunda vuelta y lo que hizo posteriormente; así que siempre es el mismo juego de mantener a la gente creyendo en falsas contradicciones, mientras se reparten el poder.

La estrategia del engaño es siempre la misma, desde el ámbito internacional al nacional y local; siempre se negocia por debajo de cuerdas, pues las llamadas élites de derecha e izquierda se compran con la misma moneda. Si alguien recuerda a Ernesto Samper Pizano, el famoso del proceso 8000, por lo mismo que hoy se cuestiona a Petro, pensará que era liberal, pero más de izquierda no puede ser, y aparte de progresista defensor de Petro, advirtiendo sobre un golpe de estado pasivo; así que este país siempre elige a sus verdugos, que siempre lo engañan.

Por sólo poner un ejemplo, la Organización Mundial del Comercio, obedece a los intereses no sólo de los países ricos sino de las transnacionales; piense en estos momentos sobre cómo se maneja en Colombia la soberanía y seguridad alimentaria desde las restricciones de los tratados internacionales, y mire la suerte por ejemplo

de los arroceros colombianos, o por qué tenemos que importar maíz, y en manos de quién está el banco de germoplasma de Colombia; y pregunte si hay razones científicas para importar y cultivar semillas transgénicas, dañando la salud y la economía de Colombia. ¿Acaso Petro se enfrentará a quienes manejan la agricultura en el mundo?

Todavía no sé qué haya dicho Milei sobre la soya en Argentina, y cómo hará para devolverle al país su soberanía y seguridad alimentaria; porque defender a estos países periféricos implica tener que enfrentarse a la élite capitalista mundial; así que no se puede culpar que la ruina de Argentina o de Colombia se le deba al socialismo, sino a la cooperación entre sus clases dirigentes con el capitalismo mundial; y no se necesita ser marxista para reconocer esto; así que el discurso de Milei carece de un soporte verdaderamente libertario.

El discurso de los bloques geopolíticos y tratados internacionales es el mismo juego que distrae sobre quienes son en realidad los dueños del mundo; pues los dueños del mundo no son los Estados, sino los banqueros y propietarios de las monstruosas corporaciones internacionales, que no tienen cabeza visible, y actúan con total impunidad en el mundo. Por sólo dar un ejemplo, busque la relación de Monsanto con Colombia y Argentina.

Así como los dueños de Colombia tienen nombres y apellidos, los dueños del mundo también. Desde la BBC News Mundo, se dijo en 2018 que el 1% de los ricos del mundo acumula el 82% de la riqueza global, y que 8 millonarios tienen más dinero que la mitad de la población del mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-42776299>; pero Milei parece que no está enterado de eso, ni cómo se relaciona el GINI, con el PIB y el ingreso per cápita, como tampoco se le ocurrió pensar en Joseph Stiglitz, que quizá es la mayor autoridad mundial en los estudios sobre la brecha entre ricos y pobres, o el trabajo de Abhijit Vanerjee y Esther Duflo sobre la desigualdad global. No puedo creer que sea ignorancia, por tratarse de un economista, y además presidente de un país, y los autores señalados como ejemplos han recibido premio Nobel de economía.

El tema de la desigualdad no es contrario al discurso de la libertad, como aparentemente lo presenta Milei. Garantizar la libertad es una cosa, y que esa libertad se convierta en opresión es injusto, si lo vemos desde los valores cristianos; y para quienes piensan que el cristianismo justifica la opresión, puede leer en la Biblia a Santiago 5: 1-6:

“5 ¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. 2 Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla. 3 Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros. 4 He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. 5 Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza. 6 Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia”. Reina-Valera 1960.

En América Latina es frecuente encontrar deformaciones doctrinales del cristianismo, como decir que el cristianismo y la derecha están del mismo lado; y que el capitalismo se santifica cristianamente; eso no es correcto; como no lo es que la defensa de la propiedad privada y la libre empresa signifique que se deba explotar el trabajo de los más débiles, como regularmente ocurre. Obviamente, la relación entre cristianismo y marxismo, como hizo el ELN, abrigando la teología de la liberación o de la emancipación tampoco es válida ni tiene relación con la Biblia.

Si bien es justo la libertad y la propiedad privada, eso no significa que el ejercicio de esta se haga explotando o generando desigualdad, en la lógica que el enriquecimiento de uno se haga a precio del empobrecimiento del otro.

Quienes defienden el capitalismo no encuentran solución a este problema ético, que el que tiene más no por esto deba negar una justa paga al otro, desde la proporción de lo que cada quien aporta en un negocio; eso no significa que el propietario deba ganar igual que el no propietario de los medios de producción; sin embargo debe establecerse lo que se considera justo en cada transacción, no solamente teniendo en cuenta el valor de lo que cada quien aporta, los riesgos de capital, y la ganancia neta por los bienes y servicios que ofrecen; es allí donde el Estado debe intervenir cuando hay conflictos entre ambos actores; esto implicaría que la real democracia sólo puede prosperar en un ambiente de mayor igualdad económica, pues trátase de capitalismo o socialismo entre más desigualdad entre ricos y pobres menos democracia; esa es la razón por qué el mayor obstáculo de los socialistas no son los ricos sino la clase media, pues entre mayor sea el tamaño de la clase media más igualitaria es la sociedad; y la clase media sólo puede prosperar si hay movilidad social de pobres a ricos, es decir, si hay libertad; así que libertad e igualdad van de la mano, aunque en el capitalismo haya prevalecido la desigualdad, especialmente por el neoliberalismo.

Pero ahora que lo tienen casi todo, entonces el caballito de batalla de los megacapitalistas es culpar al neoliberalismo, para que por efecto de rebote la gente pida a gritos la esclavitud del socialismo mundial. Para plantearlo a manera de película, la élite económica, política, cultural y religiosa, en manos de los iluminados de la judeo-masonería, crearon una matrix mental, que sólo el discernimiento cristiano puede entender, ya que está claro que el globalismo, mundialismo o nuevo orden mundial es el gobierno del anticristo.

Quienes piensan que se trata de una conspiración para países tercermundistas, están equivocados; se trata de un gobierno mundial, y eso ocurre en los mismos países europeos, como puede observarse con las recientes movilizaciones de agricultores alemanes y franceses, contra las políticas de Estado que favorecen a las transnacionales de alimentos, porque en Alemania, los Estados Unidos, Colombia o Argentina, el interés de la élite globalista es empobrecer al mundo, para imponer el socialismo mundial.

Por lo tanto, puede concluirse que capitalismo y socialismo es la misma moneda de la élite mundial, tal como he titulado la quinta parte de este ensayo.

CAPÍTULO 16

CAPITALISMO Y SOCIALISMO ES LA MISMA MONEDA DEL GLOBALISMO

Gran parte de la ciencia es encontrar las conexiones de los fenómenos y/o hechos; por ejemplo, ¿cómo puede entenderse que al mismo tiempo que la élite mundial quiera imponer un nuevo feudalismo, a través del controvertido catastrofismo del desarrollo sostenible, que promueve el decrecimiento económico, sean los megacapitalistas que digitalizan la economía, y que en el corto plazo pretenden establecer un gobierno socialista mundial, cuya palabra clave es “gran reseteo”, para que en 2030 no tengas nada y seas feliz? Esta relación de tres sistemas sociales que se superponen y se integran no es fácil discernirlo por un sociólogo, que les enseñaron que se trata de períodos históricos con siglos sucesivos.

Sin embargo, la coexistencia de modos de producción es algo que no solamente puede observarse después de la revolución soviética, sino cuando se estudia incluso la historia regional, como es el ejemplo de las formaciones económico sociales en la depresión Momposina donde coexistían esclavismo, comunitarismo y capitalismo. Hoy la coexistencia de sistemas económicos y políticos tiene como ejemplo China; así que el llamado nuevo orden mundial es una integración entre feudalismo, capitalismo y socialismo.

Acabar con los capitalistas nacionales, para concentrar todo el capital en las manos de quienes controlan el Foro Económico Mundial, el Club Bilderberg y la ONU, es lo que busca la Agenda 2030, y sus inventos de pandemias, para quebrar la economía real, especialmente la de pequeños capitales, y asegurarse la gobernanza mundial. El discurso de Milei, para que fuese antiglobalista, debió poner el dedo en la llaga, pues a los peces pequeños tienen que explicársele el gran engaño en la que esta élite han metido a la humanidad.

Pero hay que ir más allá, de lo que no dijo Milei, o que quizá otros piensan que sí dijo, como Agustín Laje, o que lo dio a entender; sin embargo, si él hablaba como académico, ya que su exposición fue una clase magistral, debió hacerlo con toda claridad y no matizar las ideas, para ver si los otros pudieran entender entrelíneas.

En mi opinión Milei, como le ocurre a muchos intelectuales en América Latina, e incluso en el mundo, el gran problema es que está atrapado en una falsa dialéctica, que define el juego entre estar del lado capitalista o del socialista, y esto es caer en

el engaño, pues así nos están controlando desde hace más de 100 años, como lo hicieron también con el falso discurso entre liberales y conservadores, centralistas y federalistas, e incluso entre patriotas y globalistas, y aunque este último ubicaría a Milei entre los patriotas, que no estoy seguro de eso, el fondo del asunto va mucho más allá, pues estos discursos constituyen una especie de metaverso, o matrix intelectual, que impide ver la realidad desde afuera, es decir objetivamente.

Para dejar claro el tema, el Estado como aparato jurídico político e ideológico, está en manos de un grupo de poder, que son quienes controlan el capital; pudiera decirse que las ramas del poder público funcionan a favor de quienes controlan el capital.

El Estado no es una persona, y por tanto no puede decirse que a través de las políticas económicas, fiscales y sociales, sea el leviatán, bestia, o monstruo, con inteligencia propia, que decide la suerte de los demás, sean ricos o pobres; eso no es cierto en ninguna parte de la historia, desde el surgimiento mismo del Estado, como institución social; por eso es conveniente diferenciar entre institución o aparato jurídico-político, y el poder del estado, que son quienes controlan el Estado, a pesar de la nación.

El Estado, sea socialista o capitalista, es un aparato, o estructura institucional, y como aparato funciona a favor de quienes controlan el poder. Por ejemplo, si bien Argentina tuvo su gloria de ser potencia mundial, al igual que Brasil, en momentos diferentes de la historia, y que algunos de los países latinoamericanos estuvieron por encima de otros países europeos y asiáticos, que hoy son potencia mundial, no se debe solamente a la rapacidad de sus élites locales, sino a la intervención extranjera, que directa o indirectamente generaron los límites de su crecimiento económico. Hay suficiente estudio de lo que ocurrió con los procesos de industrialización de América Latina y el modelo de sustitución de importaciones, cooptadas por las élites capitalistas.

Las corporaciones transnacionales imponen las reglas de juego de las economías locales, y eso va mucho más allá de dividir el mundo entre países ricos y pobres. La historia reciente de los Estados Unidos puede verse como una gran conspiración de la élite económica mundial para crear un gobierno mundial; uno de los prerequisites es quebrar a los Estados Unidos, por tratarse de un país en la que la democracia, la clase media, y los valores cristianos son frenos para la gobernanza mundial.

Detrás de la lucha de los Obama, Clinton, Biden contra Trump, de ser un enfrentamiento entre demócratas y republicanos, se trata de un problema entre globalistas del lado de los tres primeros, contra Trump que representa el lado patriota; no es casualidad que Trump haya llegado a la Presidencia con el voto cristiano, y que todavía no sea muy visible el impacto de la cruzada de William Franklin Graham III en todos los Estados, sin proponer candidato, pero llamando a votar a todo cristiano.

Así que el fondo de esta tercera guerra mundial, para decirlo en palabras de la periodista española Cristina Martín Jiménez, que además es muy reconocidas por la investigación sobre el Club Bilderberg y sobre la verdad de la pandemia, esta guerra es entre la judeo-masonería que infiltró el Vaticano, a través del Papa Francisco, contra el cristianismo, que incluye los católicos que se han declarado contrarios al Papa, tal como el ex arzobispo italiano Carlo María Viganó, quien ha puesto al descubierto el globalismo socialista del Papa, su ecumenismo, e incluso sus blasfemias sobre la persona de Jesucristo.

El tema de la geopolítica se vuelve más complejo, pues es imposible entender que hoy China sea la fábrica del mundo, sin que los megacapitalistas, e incluso los pequeños empresarios trasladen a China sus capitales, lo que ahora es un dolor de cabeza para todo el mundo, pues entre más crezca China más se empobrecerá el resto de países, incluyendo los Estados Unidos; pero esto no ha sido algo espontáneo, sino que hace parte de un plan de gobierno mundial, como puede leerse en el Congreso Judeomasónico de Basilea de 1897.

Nunca la economía actúa con independencia de la política, ni viceversa; así que el poder define las reglas de juego, para los cuales los países son terrenos que cambian de dueño, a pesar que las constituciones expresen en teoría que el territorio es componente fundamental de un Estado. La falsa pandemia es una evidencia del control económico y político de la élite mundial, que suprimió la democracia donde la hubiese, y dentro de pocos meses la OMS intentará tomar el control de todos los países del mundo, con el llamado “Tratado de Pandemias”.

La participación de Milei, o de cualquier libertario, debió poner claro el contubernio entre las farmacéuticas, con la OMS, donde el mismo Milei en otro momento asumía posiciones críticas; así que, si bien tocó temas críticos en su discurso, sin explicitar la conexión entre ideología de género y la agenda de la ONU, tampoco dio claridad cómo el aborto, la inseminación artificial y la eugenesia, hacen parte de la Agenda 2030, el gran reseteo de la sociedad y el mundialismo o globalismo.

Era la oportunidad de ser frontal contra el estado profundo que domina el mundo, de la cual Gustavo Petro es un capataz, a cambio de creerse el mesías de Colombia, con la guía espiritual de George Soros, un arcángel del socialismo mundial.

La élite del foro de Davos debe disfrutar mucho ver cómo el juego tonto de la dialéctica capitalista socialista, derecha e izquierda engaña a todos, mientras imponen un gobierno globalista, que promete que en 2030 no tendrás nada y serás feliz.

CAPÍTULO 17

HAY UNA VÍA DE ESCAPE AL GLOBALISMO

Esta es la parte sexta y la última de una reflexión sobre el papel de Petro y Milei en el Foro Económico Mundial, que sirve como ilustración del engaño que gran parte de la humanidad ha sufrido por ideologías que hacen creer que sólo hay dos opciones económicas y políticas para la humanidad; o eres pro capitalista o pro socialista, sin entender que son los extremos del mismo juego, como el tradicional taki taki, pues quien mueve ambos extremos es una sola entidad.

La razón por la que el mundo es engañado por las polarizaciones socialistas-capitalistas, derecha-izquierda, e incluso globalistas y patriotas se encuentran en el Edén; se debe a que el ser humano distanciado de Dios le toca crearse la idea de lo bueno y lo malo, desde sus propios marcos de referencias; ninguna cultura desde la prehistoria hasta hoy puede entenderse sin que la sociedad llame algunas cosas como buenas y otras como malas.

La Psicología de la moral no es otra cosa que entender la dinámica de la relación entre lo bueno y lo malo, no solamente en la lucha entre los impulsos centrados en sí mismos, con lo que desde sí mismo dictamina la consciencia, como un juez interno de la persona. El Psicoanálisis y la Sociología tratan de entender de dónde surgen las ideas de lo bueno y lo malo, intentando colocar la consciencia, y especialmente la consciencia moral como algo externo al individuo; obviamente eso no es posible lógicamente, pues la sociedad está compuesta por individuos.

Desde la perspectiva anterior se generan dos posiciones igualmente erróneas, tratando de situar lo bueno y lo malo ya sea al interior del individuo como en los demás; por eso es corriente hablar en ciencias políticas de enfoques contrapuestos, como el de Hobbes y Rousseau; sin embargo, desde la perspectiva cristiana la idea de lo bueno y lo malo está en el individuo mismo, y esto le permite intentar hacer el bien, aunque muchas veces no lo haga, o lo pueda hacer, y hacer lo malo, sabiendo que es malo. Si no fuera así habría que negar la libertad, autonomía, responsabilidad, culpa, arrepentimiento, capacidad de decisión, e incluso la racionalidad, y sería imposible entender la moral y la ética.

Sin consciencia de sí mismo es imposible entender el ser humano, y reconocer esta consciencia como lo hizo Descartes, tampoco niega los impulsos y deseos que

emergen del inconsciente; de esta forma, el ser humano está atrapado en comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, y con sólo la excepción de Cristo todos hemos comido de lo bueno y lo malo, del egoísmo y el altruismo, del individualismo y el colectivismo, de la cooperación y la competencia, etc. Esta dicotomía es la que está en la base de las ideologías y los paradigmas de las ciencias sociales y/o humanas.

Cuando las sociedades concentran el poder en algunas personas, especialmente en las monarquías, como en el poder de los caciques, a pesar de las cortes o de los consejos de ancianos, se forman oligarquías, donde las decisiones de lo bueno y lo malo se concentran en pocas personas. Quien estudie desde esta perspectiva el asesinato de Jesucristo entenderá que fue la misma clase sacerdotal y el gobierno romano, que, sin importar, las pruebas de la inocencia de Jesús, el respeto por la ley mosaica y el derecho romano, cometieron la injusticia más grande de la historia humana, que es matar a un inocente; ese es el ejemplo más grande de cómo la justicia humana es una ficción, y por qué el ser humano no es capaz de discernir en verdad la diferencia entre lo bueno y lo malo.

El éxito del marxismo, a pesar que es el mayor atropello a la razón, dado que afirma que las contradicciones son buenas, como si en el plano moral se dijera que lo malo es bueno, o que lo bueno es malo, es que la dialéctica es irracional, pues la consideración de lo bueno y lo malo según el marxismo no proviene de valores cristianos, sino de los intereses de las personas; por eso el marxismo carece de ética, pues la dialéctica se opone a la lógica formal, donde lo bueno no puede ser malo, ni lo malo bueno. Quien tome esa moneda quedará perdido con ese razonamiento, puesto que el materialismo dialéctico se opone al cristianismo, y por eso Marx desfiguró la dialéctica hegeliana, para poder llevar a la humanidad al relativismo moral.

La inconsistencia ética del marxismo, partiendo que necesariamente debe basarse en el evolucionismo darwinista, sirvió de base para la emergencia de la postmodernidad, donde no importa la verdad y la razón. El ejemplo más claro de esto es la ideología de género, uno de sus productos diabólicos, para destruir la familia y al ser humano individual, pues si una persona pierde su identidad se convierte en un ente manipulable por cualquiera. Si millones de personas dejan de reconocer su condición natural y moral, se crearán cualquier cosa y eso lleva a que pierdan la posibilidad de identificarse con la humanidad, quedando perdidos en la perversión moral, y con ello se convierten en seres más irracionales que racionales, que es lo inverso al común de los seres humanos, cuya racionalidad prima sobre su irracionalidad.

La dialéctica materialista genera las incongruencias más grandes que puedan imaginarse, como lo es la teología de la liberación, que en nombre de Cristo, a través del ELN, en Colombia, ha cometido todo tipo de crímenes, bajo la bendición de sacerdotes, y aún hoy se le brinda culto a Camilo Torres Restrepo, que siendo sacerdote católico estaba en sus filas, ideólogo de un cristianismo sin Cristo, y mucho peor, contrario a Cristo, como es el caso del Papa Francisco, que es evidentemente marxista, ideólogo y profeta del globalismo.

La dialéctica del árbol de la ciencia del bien y del mal, llevó a Colombia a una especie de patria boba que todavía perdura, como es el caso de religiones políticas, por ejemplo, Uribismo versus Petrismo, siendo ambos semidioses, y lados de una misma moneda. Es tan contundente esa religión en el inconsciente colectivo que cualquiera que diga que Petro es de las peores cosas que le ha pasado a Colombia enseguida lo califican de uribista.

Cuando Marx y Engels se inventaron la dialéctica materialista, muy distinta a la dialéctica hegeliana, trataron de aplicarla a la historia, reduciendo la interpretación de los sistemas sociales a luchas de contrarios, y así se entendía que el mundo antiguo estaba conformado por esclavistas y esclavos, el mundo feudal se dividía entre señores feudales y siervos, y en el capitalismo entre burgueses y proletarios; sin embargo, esa perspectiva de la historia es falsa, pues en todos estos sistemas sociales, coexistían clases o categorías sociales que no estaban enmarcados en esos dos grupos, como por ejemplo los intelectuales y la clase religiosa, los artesanos, e incluso organizaciones paramilitares o ejércitos privados.

El marxismo hizo un esfuerzo teórico por minimizar o invisibilizar las clases medias en toda la historia de la humanidad; esos grupos que no son ni pobres ni ricos, ya que eso deja sin piso la idea dialéctica de la lucha de contrarios, y de paso destruye la posibilidad de hacer inevitable el socialismo, pues no existe un obstáculo más grande para globalizar el socialismo, es decir, para crear un nuevo orden mundial socialista, que la existencia y el fortalecimiento de la clase media. Debido a la clase media, no fue posible fomentar revoluciones obreras en Inglaterra y los Estados Unidos, por eso los descarados líderes de izquierda como Petro en Colombia dicen que hay que mantener a la gente pobre, pues si superan la pobreza se vuelven de derecha.

La estigmatización de la clase media que hace el marxismo, llamada por ellos pequeña burguesía, tenía el propósito de evitar que se descubriera la falacia de la

dicotomía con la que siempre han engañado al mundo, entre ricos y pobres, y eso es la prueba que ni en su lógica ni en la realidad el marxismo es consistente.

Reconocer la existencia de la clase media hace que la lucha entre capitalistas y socialistas pierda la fuerza de su engaño. Debido a la clase media campesina, la clase media comercial, y la pequeña producción industrial, al socialismo le es imposible obtener el control absoluto de la sociedad, y a los grandes capitalistas imponer las transnacionales y los monopolios.

La clase media fue la que generó la democracia en el mundo, y la que hizo que los Estados Unidos se convirtieran en una potencia mundial; por eso la destrucción de la clase media es una condición para implantar gobiernos totalitarios; la simple lógica es que mientras el poder esté ampliamente repartido en la sociedad más difícil es su control por los tiranos.

Los estudios sobre la desaparición de la clase media en los Estados Unidos ofrecen bastante datos para entender cómo el globalismo llevó a los Obama, Clinton y Biden al poder en su historia reciente; pero en la política se habla siempre con eufemismos, pero se trata del progresismo socialista. Hoy a Trump se le está tildando de peligro para la democracia, cuando es exactamente lo contrario de la mano de Biden.

La religión del desarrollo sostenible, reforzada con la utilización de tecnologías de control climático como el proyecto HAARP, las fumigaciones de sustancias para calentar ciertas zonas y dañar la agricultura, los cambios naturales que se dan desde miles de años en la tierra, más las pandemias creadas y anunciadas, para reducir la población mundial, y asesinar con falsas vacunas a la humanidad, son algunas de las estrategias para acelerar el proceso de concentración económica y política de la élite, que promueve un nuevo orden mundial.

Igual que con el Club de Roma, hoy el Foro Económico mundial hace lo mismo, de culpar al capitalismo de todos los males del mundo, para imponer la gobernanza socialista, del capitalismo más cruel para la humanidad, que es el propósito de todas las agendas del desarrollo sostenible. El engaño siempre será la principal estrategia de guerra, como fue estudiado ampliamente por Sun Tzu.

Inventarse un falso enemigo siempre genera resultados a favor de los planes diabólicos, pues se desvía la atención de quienes controlan las ideas, sobre lo bueno y lo malo.

La estrategia consiste en culpar hipócritamente al capitalismo, que fue creado por la misma élite que hoy dice que es el culpable de todos los daños del mundo, y que también se seguirá beneficiando del socialismo globalista del gran reseteo, que no es otra cosa que un capitalismo digital, de control absoluto de la vida, que para decirlo con el nombre del controvertido libro de la socióloga Shoshana Zuboff, es “La era del capitalismo de la vigilancia”.

Entre los más destacados profetas de la religión del desarrollo sostenible está el Papa Francisco, que culpa hipócritamente a los capitalistas de un desastre ambiental, pero nunca este Papa ni ningún otro de sus ideólogos dirá que se desmonte toda la tecnología de control digital de la sociedad, que es el medio que están utilizando para obtener el dominio absoluto de la sociedad, además de la gran contaminación electromagnética, con impacto en la salud humana, flora y fauna, y que para su producción como sus desechos es más dañina que cualquier otra tecnología, sumado a que es una máquina para destruir empleo, de manera exponencial, y concentrar capital; pero nunca se debate que las tecnologías de la información es el medio de producción más dañino para la humanidad, incluso porque también embrutece, como ningún otro mecanismo lo ha conseguido.

Las tecnologías digitales son los medios que utilizan los megacapitalistas para imponer el nuevo orden mundial, y esa es la razón por qué la ONU y el reciente Foro Económico Mundial está preparando una censura a gran escala de las redes sociales, viendo que cada día la gente despierta de la matrix en la que han metido a la humanidad. No se menciona por ningún lado la palabra metaverso, pero eso es precisamente lo que significa la matrix.

Ustedes no verán que la élite globalista se vaya en contra de la producción de tecnologías de la información, que son altamente contaminantes y a través de esta están adquiriendo el control de la producción, el comercio, el manejo de la salud, la educación, y hasta el funcionamiento del Estado. Tampoco ven que esta élite esté en contra de las semillas transgénicas, ni de alterar el genoma humano, que no se podía patentar; no verán a esa élite, defender la clase media, como los pequeños productores, sean de Alemania, Francia, Colombia o Argentina, más bien intentan empobrecer el mundo, quebrarlo totalmente a través del llamado Tratado de Pandemias, de la OMS, programado para mayo de 2024.

Para imponer el gran reseteo socialista la élite mundial busca quebrar la Unión Europea y los Estados Unidos; hasta ahora no se meten con China, que al ser la fábrica del mundo produce más polución que estos países de occidente, de allí su descaro frente a un mundo embobado por sus discursos catastrofistas, que no perciben las incongruencias de sus foros, pues China debería ser el blanco de las acusaciones por la mitad de los daños que sufre el mundo de hoy, en lo económico, en la salud, en el control digital y en contaminación; obviamente, utilizan a China para quebrar la economía de occidente, mientras someten a su población al control digital; así que en su momento toda la humanidad sería como China, premiada y castigada, según los criterios de la clase esclavista de la que hace parte Bill Gates, Tedros Adhanom y Klaus Schwab.

La élite criminal del mundo representada en la ONU, Foro Económico Mundial y Club Bilderberg, creen que para el 2030 ya podrán imponer su gobierno mundial.

Sin que salga en la prensa mundial, que está concentrada en un puñado de personas, quienes están haciendo resistencia a este plan diabólico son católicos, no leales a Francisco, y evangélicos independientes, no los que hacen parte de las megagiglesias, que se hacen los locos frente al gobierno del anticristo; pues se trata de una guerra religiosa, aunque no parezca en los titulares de prensa, debido a que es la confrontación de la judeomasonería, que infiltró el Vaticano, contra el cristianismo. Por eso es que el cristiano que no entienda que el globalismo es el gobierno del anticristo, no sabe de qué lado está.

CLASE MEDIA, ASOCIATIVISMO Y AXIOCRACIA

Desafortunadamente una parte de la clase media se concentró en querer ser rica, pegándose a los ricos, y exprimiendo a los pobres, en vez de generar economías asociativas, que es un camino efectivo para competir con los peces grandes, lo que crea contrapeso con la espontánea concentración de capital, especialmente en el marco del neoliberalismo; pero si la clase media, hubiese entendido su papel en la economía, como una especie de consciencia de clase asociativista, el capitalismo no hubiese llevado al mundo hasta lo que vemos hoy en el Foro Económico Mundial, Club Bilderberg y la ONU, quienes están a punto de esclavizarlo, debido a la concentración de capital.

Marx creó la ideología de la unión de los proletarios, no la unión de la clase media, pues toda su farsa al servicio de la burguesía se le habría venido al suelo; por eso, lo que no van a entender los seguidores de la religión marxista es que Marx y Engels siempre estuvieron al servicio de la élite capitalista, pues el socialismo es la trampa más grande de concentración de riqueza que pueda existir. Estos profetas del anticristo, fueron una especie de Pigmalión, pues trazaron el camino para que la élite judeosionista llegaran al socialismo globalista a través del capitalismo; así que la economía política no es ciencia, como la física, sino que se crea a conveniencia de quien la piense.

Desde el mismo Marx el cooperativismo, y las economías sociales, se han mantenido como algo marginal, siendo que las economías colaborativas con pequeños productores han tenido un gran éxito en el mundo, trátase de Israel, España e incluso en Colombia. Marx prefirió descalificar la experiencia cooperativista como utópica, siendo que las experiencias efectivas de la cooperación fueron evidentes en los gremios de artesanos.

Los docentes, desde el preescolar hasta el postdoctorado pertenecen a la clase media, esa misma clase que Marx odiaba y descalificaba; por eso no hay nada más incongruente que un docente defienda el marxismo, pues es su sepulturero; pero si en algo ha invertido recursos la élite mundial es formar gente para que no piense, y sólo repitan las pseudoteorías que llevan al nuevo orden mundial; por eso, la mayoría de docentes impiden que los estudiantes piensen. Obviamente si el mismo docente ha sido colonizado intelectual y mentalmente, no es posible que se constituya en un agente de transformación; así que hoy no hay algo más revolucionario o subversivo que pensar críticamente, y buscar otras soluciones, diferentes a las que vienen adornadas desde las élites que controlan el mundo.

Los herederos de la ética protestante, para decirlo a manera de Max Weber, son los más responsables de liderar un gran movimiento mundial antiglobalista; no hay otra opción.

Desde la perspectiva económica a este nuevo sistema se le puede llamar asociativista, entendido como la cooperación y/o asociación de pequeños productores, e incluso consumidores, en un marco de protección de la soberanía del Estado en el amplio sentido de la palabra; pues, si lo que hizo el neoliberalismo fue poner el Estado al servicio de las transnacionales, el asociativismo representa empoderar la economía nacional, desde un marco de organizaciones privadas de pequeños empresarios, que impida que los capitalistas generen empobrecimiento,

debido a la concentración de capital. En este modelo económico la pequeña producción se fortalece para no desaparecer a manos de los grandes, pero esto no impide que incluso puedan asociarse especialmente para competir internacionalmente.

Muchos de los proyectos tecnológicos imposibles de pensar por los capitalistas privados, de esta región del planeta pudieran emprenderse a través del asociativismo, teniendo en cuenta que América Latina representa un mercado para todos; pensemos en la fabricación de computadores, maquinarias y vehículos, por sólo poner tres ejemplos; y ni se diga del potencial agroindustrial de América Latina con la que no pueden competir el resto del mundo; así que gran parte de nuestra tragedia no solo es el colonialismo intelectual europeo, sino la indolencia de la clase política que no ha sido capaz de pensar en grande desde este lugar del mundo.

Es un contrasentido ético que alguien que defienda la propiedad privada y la libre empresa, se haga de la vista gorda sobre la concentración de capital, que impide que los pobres y la clase media tengan igual derecho a la libre empresa y tener movilidad social vertical; pero como el Estado siempre representa los intereses del poder económico, una economía asociativista, liderada por la clase media, y los pobres que no estén infectados por la enfermedad asistencialista, que impide el emprendimiento, debe estar de la mano de una democracia participativa que impida el abuso del poder, e incluso promueva desde el Estado la generación de empresas asociativas.

El asociativismo está ligado a la democracia participativa, al fortalecimiento de la clase media y por esto a la generación de una cultura del emprendimiento, para que la mayor cantidad de gente salga de la pobreza.

Los recursos del asistencialismo deben ser invertidos para crear empresas sociales, a la manera como Muhammad Yunus generó la banca de los pobres, o el Banco Grameen y las empresas sociales, y todos los experimentos en África, llamado Umoja, traducida como UNIDOS, llevado a cabo por la iglesia pentecostal con el apoyo de la organización Tearfund del Reino Unido; igualmente ejemplo de asociativismo son los kibutz de Israel, y lo cuáqueros en Inglaterra y los Estados Unidos.

El dicho que no hay que darle pescado al pobre sino enseñarle a pescar, va de la mano con el apoyo de los aparejos de pesca, el soporte organizativo y empresarial,

para evitar que el sistema asociativo sea cooptado por los más ricos; por tanto, el componente valorativo o axiológico es el principal sustento de una economía asociativista.

Los casos de asociativismo son comunes, y pasan desapercibidos a la mayoría, como por ejemplos las decenas y quizá centenares de cuadradas, en la que los vecinos pagan 24 horas de vigilancia, colocando cada uno una cuota mensual, tal como ocurre en Valledupar, Colombia; otro caso son las experiencias de agricultura urbana en América Latina, con la participación de vecindarios, utilizando también los parques y áreas comunes.

La Iglesia cristiana tiene una historia de comunitarismo, que todavía perdura, aunque hay que diferenciarlo del modelo económico asociativista, porque en el caso del comunitarismo sus fines son solidarios o de apoyo mutuo, como las redes de intercambio de favores entre los más pobres, a diferencia de prácticas con fines productivos o comerciales, que se enmarcan en la llamada economía social. Indudablemente, los beneficios económicos de esas prácticas son muchas veces invisibles, como, por ejemplo, las prácticas comunitaristas en la construcción de viviendas entre algunos grupos de campesinos. En el caso de la iglesia apostólica, se compartían alimentos en las casas y no había entre los primeros cristianos necesitados en lo material, especialmente en el cuidado de las viudas, huérfanos y extranjeros.

No se puede confundir el comunitarismo y el asociativismo con el asistencialismo que promueve el Estado, ya que mientras los primeros son formas de organización de la sociedad para satisfacer necesidades materiales, en el asistencialismo se destruye o inhibe el desarrollo de esas capacidades, generando dependencia y reproduciendo la pobreza.

La asistencia sólo es conveniente cuando se trata de razones humanitarias, por emergencias generadas por desastres naturales, víctimas de actores armados, y condiciones críticas, que afectan personas y poblaciones sometidas a situaciones de exclusión; pero cuando se trata de políticas que victimizan a la sociedad, lleva a que se le imponga a toda la sociedad una carga insostenible de personas con vidas parasitarias.

En la iglesia como en la sociedad los ejemplos de asociativismo formal e informalmente abundan. Hay cantidades de entidades llamadas para-eclesiásticas

que se ocupan en la creación de hogares para adictos, servicios de educación, salud, etc. Las fiestas patronales y folclóricas son grandes empresas sociales que movilizan a las poblaciones, sin que muchas veces el Estado intervenga mínimamente. La creación de centros comerciales en las grandes ciudades, donde el comercio se especializa por sectores urbanos, y las ferias artesanales, son también muestras del poder del asociativismo.

Son numerosos los ejemplos de asociativismo, aunque sea por proyectos o eventos que no requieren la formalización de las actividades, pero sí de la participación comunitaria para la búsqueda de beneficios comunes.

Seguramente algunos digan que la base psicológica y cultural de la asociatividad no es el altruismo sino el egoísmo, para poder generar sinergias, debido a que las necesidades rebasan las capacidades individuales; sin embargo, lo evidente es que lo social tiene de ambas dimensiones humanas, y eso valida el hecho que la sociedad es un sistema, en la que sus partes son necesarias, debido a que nadie puede satisfacer todas sus necesidades individualmente; de allí que en sociología los conceptos de solidaridad y división social del trabajo están ligados.

El concepto de burgos, relacionado a barrios generados en torno a un mercado, y que dinamizaron el crecimiento de las ciudades, muestra que entre el poder político y la base popular y campesina había una clase que permitía la conexión social, al igual que constituye su base tributaria; así que sin clase media no es posible sostener a la sociedad, mucho menos que con la concentración capitalista los que menos pagan proporcionalmente impuestos son los ricos.

El mismo marxismo reconoce que la burguesía desplazó al feudalismo debido a la dinámica de la actividad comercial que se fue imponiendo sobre la clase parasitaria de la nobleza, amparada en el control político y militar de la población; así que a fin de cuentas, la misma razón por la que el feudalismo fue insostenible para mantenerse en pie frente al emprendimiento burgués, volvió a ocurrir con el socialismo frente al capitalismo, en la que la Unión Soviética al igual que la Alemania oriental no pudieron garantizar la productividad económica de sus países, asfixiando la iniciativa privada, mientras que la clase parasitaria del Estado y el gasto militar consumía la mayor energía de la sociedad.

La caída del socialismo frente al capitalismo se debe a la improductividad del primero, debido a la supresión de la motivación laboral, la inhibición del desarrollo

del talento humano y la creatividad, que son capacidades humanas que dependen de la libertad; así que a fin de cuentas el socialismo siempre será un esclavismo disfrazado. Ningún esclavo está motivado a hacer un esfuerzo por encima de la supervivencia, y eso aplica para cualquier sistema esclavista antiguo o moderno, y para la condición de dependencia de los sectores populares, e incluso la clase media baja en países pobres y ricos.

Los subsidios han sido vistos como formas de redistribución de la riqueza y mejora en la justicia social, cuando más bien refleja que la estructura social carece de las capacidades para el desarrollo personal. Si una persona no tiene garantía de supervivencia en la sociedad de la que hace parte, es porque el sistema de valores que la sostiene permite y promueve desigualdades extremas, sin embargo, para cualquier Estado se presenta el asistencialismo como una virtud en vez de una expresión de una enfermedad subyacente que se prefiere paliar; pero como se ha dicho, la pobreza siempre será un buen negocio para la élite de cualquier sistema social.

Con lo anterior, no se está defendiendo el capitalismo, sino señalar que es un error la supresión de la propiedad privada, que es lo que se ha propuesto con el nuevo orden mundial, resumido en la frase que en 2030 no tendrás nada y serás feliz; aclarando que esta supresión de propiedad es la de los pequeños productores y capitalistas medianos, pues lo que en realidad sucede es una combinación entre plutocracia y sinarquía, como puede verse en la relación entre banqueros internacionales, el Club Bilderberg, el Foro Económico Mundial, con la ONU, y otras organizaciones privadas, para repartirse el mundo, dentro de un plan que suprime la soberanía de los países.

Los planes de dominación mundial se verían frustrados si la clase media tomara el liderazgo del desarrollo económico y social, a través del asociativismo y la axiocracia; sería una verdadera revolución que permita superar el capitalismo y el socialismo.

La economía asociativista ha sido cooptada muchas veces, dada la gran capacidad de generación de riqueza, como se puede observar en los llamados negocios multiniveles, explotando a pequeños empresarios; en otros ejemplos, esta economía tiene formas diversas como clústeres económicos y las Agencias de Desarrollo Económico y Social (ADEL). La Federación Nacional de Cafeteros en Colombia es una de las ONG rurales más grandes del mundo, con más de 550 mil familias que se benefician con su vinculación.

El hecho que países como Colombia, donde gran parte de la economía se encuentra en la informalidad, además que las micro y pequeñas empresas generan más recursos y empleos que las grandes, hace evidente que la clase media es más poderosa de lo que se dice. Incluso desde hace muchos años las remesas de colombianos y latinos en otros países tienen más peso que muchos de los sectores formales con la que se mide la economía de estos países, lo que es una evidencia de la riqueza de la clase media.

Los líderes políticos evitan favorecer una economía asociativista, porque es más fácil tener el control político cuando la economía gira alrededor de pocos actores; un simple ejercicio, es el mapa electoral de quienes votaron por Petro y por el ingeniero Rodolfo Hernández, donde se puede observar que la votación de Hernández no solamente estuvo localizada en los territorios con mejores indicadores económicos, sino donde predomina la producción campesina.

Es evidente que socialismo y pobreza van de la mano, pero los gobiernos socialistas en vez de minimizar el asistencialismo creado por la corrupción de la derecha, como fuente electoral, lo que hace es generar la mayor cantidad de auxilios para los pobres, con el fin de que continúen en la pobreza y de paso con el discurso populista obtener su respaldo electoral, además de crear la base para la milicialización de los sectores populares, y el debilitamiento de las fuerzas armadas, promoviendo lo que en el lenguaje de Petro es el estallido social, que es un llamado que está haciendo actualmente cuando por vía democrática debido a toda la corrupción que le rodea está a punto de perder su investidura presidencial.

Un sociólogo con experiencia en trabajo con sectores populares podrá evidenciar por sí mismo las preferencias de las comunidades cuando tienen que escoger entre proyectos de economía social y las ayudas paliativas, para mitigar la satisfacción de las necesidades básicas de las poblaciones, ya que las élites políticas por muchos años han alimentado el paternalismo estatal, que castra la cultura emprendedora.

La dependencia de clases corruptas que reproducen la pobreza, que hoy se agravan con la emergencia socialista, que con el pretexto de que los pobres cuando superan sus limitaciones se vuelven de derecha, de una parte, corrompen a las bases populares para que siempre dependan del Estado, al mismo tiempo que la élite siempre tiene el soporte para mantenerse en el poder.

El asociativismo no puede ubicarse o identificarse con el capitalismo tradicional, ni en el socialismo, pues si bien, en el capitalismo, se respeta la propiedad privada, que es una condición para el mercado, tampoco se centra en el individualismo económico, ni en la vista gorda del Estado en evitar la explotación de los más débiles y la concentración de riqueza.

El problema de la libertad económica, que es un derecho humano, es que la libertad sin límites lleva a que la libertad de unos impidan la libertad de otros, de tal manera que las minorías oprimen a las mayorías; así que la libertad siempre debe ser puesta en contexto de la relación con los otros, desde la producción hasta el consumo; de esta forma el asociativismo respeta la propiedad privada, pero impide que esta se constituya en mecanismo de opresión; no se trata de quitarle a uno para darle al otro, se trata de concertar con todos los actores para que haya un gana-gana y no un gana-pierde en las relaciones económicas.

Nadie puede obligar a otro a negociar en su contra, de tal manera que el mercado no desaparece en el marco del asociativismo, así que los actores buscarán las alianzas para participar como equipos dentro del juego económico, pues es mucho más fácil que se negocie entre equipos que entre actores individuales, aunque en el marco del asociativismo los empresarios individuales tienen igual derecho que los asociados.

De otra parte, tampoco el asociativismo se ubica o identifica con el socialismo, en suprimir la propiedad privada, como si esta fuese la causante de la desigualdades sociales y concentración de riqueza, debido al egoísmo e individualismo económico, que encubre en el mercado las injusticias desde el mismo proceso de producción, donde los más fuertes se aprovechan de los débiles, debido a que en un marco capitalista las personas tienen la oportunidad de asociarse, así sean los más débiles, no solamente para reivindicar sus derechos en los sindicatos o centrales obreras, sino como asociación de productores y de consumidores, que les permite competir con los más fuertes; así que la solidaridad tiene igual y superior poder que el individualismo y el egoísmo.

CONCLUSIONES

PREPARANDO LA RESISTENCIA CONTRA LA ÉLITE GLOBALISTA

Generar una resistencia mundial frente a los planes del globalismo conspiranoico de la ONU, el Foro de Davos y el Club Bilderberg, entre otras organizaciones cómplices de los megacapitalistas del nuevo orden mundial de la Agenda 2030, debe realizarse en todos los órdenes de la vida social; ya que ellos controlan casi todo, y en los planes inmediatos según lo dieron a entender en el Foro de Davos de este año 2024, y siguiendo la línea de la ONU es una cruzada de censura para generar una inquisición del pensamiento libre, donde se le impida a cualquier persona expresar sus ideas, que es un derecho humano fundamental; así que se pretende lograr en el corto plazo una línea de pensamiento único, conforme sus planes.

El poder popular en todo tiempo es efectivo; incluso en las sociedades antiguas, no democráticas y bajo el yugo extranjero. Quien estudie bien la historia del pueblo hebreo en la época de Jesús, puede observar que a pesar que estaban bajo el imperio romano y que los gobernantes locales y la clase sacerdotal eran sus cómplices, el pueblo tenía un poder decisorio, desafortunadamente para mal, pues el real poder está en quien lidera las ideas, e incluso las manipula. Bastarían unos tres ejemplos para ilustrar el gran poder popular que se requiere en estos momentos de peligro mundial.

Cuando Jesús en dos ocasiones multiplicó panes y peces para dar de comer a miles de personas, el pueblo intentó apoderarse de él para convertirlo en rey; obviamente el mesías que esperaban no era alguien que hablara de paz, sino una especie de moisés y gobernante que los llevara a otras épocas de mayor libertad. Eso significa que el pueblo era decisorio, de la misma manera que este mismo pueblo, manipulado por los grupos religiosos pidieron la cabeza de Jesús; ese poder popular era tan fuerte que el mismo Pilato, sabiendo que no podía condenar a muerte a Jesús por razones religiosas, sino por las contempladas en el derecho Romano, prefirió cometer prevaricato y dar la orden de crucifixión, cediendo ante el chantaje popular que si no daba a muerte a Jesús se convertía en enemigo de César, dado que Jesús se estaba autoproclamando rey y salvador de los judíos.

Otro ejemplo, del poder popular, incluso en épocas de pocas o ninguna libertad política, fueron las veces que las clases sacerdotales alborotaban al pueblo, para

perseguir en varias ocasiones y en diferentes lugares la predicación del apóstol Pablo; así que, si en esas sociedades el pueblo cuando quería hacer valer sus supuestos derechos, o emprende procesos de resistencia, o cambio no hay quien lo contenga. Otras veces las clases sacerdotales tuvieron miedo del pueblo para matar a apóstoles, como lo intentaron con Pedro en determinado momento, y este mismo pueblo amotinado mató a Esteban, y sin que las autoridades romanas lo impidieran. Así que, aunque el concepto de soberanía popular y constituyente primario son modernos, en la práctica el pueblo, aunque sea por momentos ejerce su soberanía.

Si estudiamos los fenómenos de resistencia étnica, cultural y política tanto de indígenas y negros en América Latina desde la llegada de los españoles hasta hoy, han mostrado su gran poder de disuasión; por ejemplo, pocos hablan de la famosa “guerra del agua” en Cochabamba, Bolivia, en el año 2000, pero es un caso de éxito del poder popular frente a los abusos de las transnacionales del servicio público del agua, que intentaron incluso prohibir que la población recogiera el agua lluvia. En Sociología latinoamericana el tema de los movimientos sociales tiene abundantes ejemplos.

Todavía la clase media, no tiene consciencia de clase, para decirlo a la manera como lo expresan los marxistas, y dado que no han querido ocuparse de la creación de un sistema alternativo al capitalismo y el socialismo está en vía de desaparecer en todo el mundo. La desaparición de la clase media es una condición para la imposición del nuevo orden mundial del globalismo socialista; lo paradójico es que en manos de la clase media está la construcción del sistema económico asociativista, y de la axiocracia como sistema político.

Para recordar en el pasado reciente, el pueblo cristiano se movilizó de manera exitosa contra la ideología de género y los Acuerdos de La Habana; basta recordar los resultados de la gran marcha del 10 de agosto de 2016 en contra de la pretensión de la Ministra de Educación de Colombia, Gina Parody, quien quiso imponer una cartilla escolar para corromper la sexualidad infantil; para entonces Ángela Hernández, una cristiana, política santandereana fue la cabeza visible de ese movimiento, que llegó a todos los rincones del país; ese mismo año los cristianos lideraron la no refrendación popular de los Acuerdos de la Habana, decisión que no respetó el gobierno del pusilánime Juan Manuel Santos, aliado de las Farc, con la complicidad de Álvaro Uribe Vélez, que es el Caballo de Trola de la izquierda en Colombia.

El mundo está atrapado en una matrix en la que no ve si no dos puertas: la puerta azul del capitalismo, la democracia y el patriotismo, y la puerta roja del socialismo, la postmodernidad, el gran reseteo y nuevo orden mundial globalista. Ambas puertas son falsas salidas, pues es un círculo bajo el imperio de las transnacionales y la gobernanza de la judeomasonería.

Para acudir a las metáforas de los colores y las puertas, y asociarlas con el tricolor de la bandera colombiana; el mundo necesita crear la puerta amarilla; esa es la puerta del oro en la que somos ricos desde hace más de 500 años; tan ricos, que gran parte de la acumulación de capital que llevó a Europa al capitalismo industrial, se le debe al saqueo del oro de estos pueblos, por lo que podemos decir que la historia universal ha ocultado que los ricos del primer mundo son el resultado del saqueo de los pueblos considerados pobres y empobrecidos por ellos. Todavía es la hora que las transnacionales siguen ejerciendo el control de nuestras economías desde la prestación de servicio de agua como de control de la agricultura, siendo que somos los países con mayor biodiversidad del mundo.

Obviamente siempre hay estúpidos servilistas, títeres de personajes como Soros, y que después del Premio Nobel de la Paz, dado a Juan Manuel Santos, miembro de la élite de la izquierda, cuyo Premio Nobel fue cuestionado por contratos de petróleo con Noruega; esta nueva versión de títeres del globalismo, como Gustavo Petro, también aspira a un Nóbel de Paz sin que importe su historia criminal, incluyendo los escándalos de corrupción que lo rodean y la complicidad con grupos guerrilleros que siguen ensangrentando al país.

La matrix, es una condición mental, ideológica, política, de los medios de información, aparatos ideológicos, cultura, etc; pero si en las universidades no han sido capaces de debatir sobre el engaño de la falsa pandemia o plandemia, y sus egresados de medicina en las clínicas obedecían los protocolos equivocados, a pesar que el nombre de esta enfermedad es el Sars cov 2, que tenía como experiencia previa el Sars cov 1, en la que las estadísticas de entubación tienen un alto nivel de mortalidad, es una de las tantas evidencias de la mediocridad del sistema educativo.

Lo más curioso, que debería ser una lección aprendida, es que el pueblo se trató el Covid 19, utilizando ivermectina, ibuprofeno, aspirina, moringa, dióxido de cloro, incluso no acercándose a las clínicas, donde tenían una gran probabilidad de salir muertos, así hubiesen ingresado por patologías o afecciones totalmente diferentes. Todavía no hay juicios en contra de las IPS, por todos los crímenes cometidos por

la plandemia, como tampoco hoy se ha parado la llamada pandemia de vacunados, con las falsas sustancias mortales que inyectan.

Una vez más se muestra que el pueblo tiene poder; y ese poder es lo único que puede contener el plan globalista en curso.

El pueblo de Dios tiene la responsabilidad de guiar al mundo para la salida de la matrix globalista. La clase media, incluso, la vinculada a las iglesias cristianas, evangélicas y católicas, tienen los recursos para impulsar el asociativismo y la axiocracia, y los intelectuales para crear un enfoque de exmodernidad, pues es necesario superar la modernidad y la postmodernidad, acudiendo a los valores del Reino de Dios, de la que cada vez más se fue distanciando la modernidad, hasta que en su seno se incubó la posmodernidad, que es el imperio del irracionalismo, el relativismo moral y el odio al cristianismo.